





EXERCICIOS,
Y MEDITACIONES
PARA LOS DIAS
DE LA
SEMANA SANTA,
SACADOS

DE LA OBRA DEL V. P. M.
Fr. Luis de Granada, del Sagrado
Orden de Predicadores:

CON UNA EXACTA EXPLICACION
de las Sagradas Ceremonias, y del *por*
què de cada una, escritas por el M. R.
P. M. Fr. Joseph Alonso Pinedo, de
la misma Orden, Prior del Convento
de Santo Thomàs de esta Corte, y
nuevamente corregidas, y añadidas
por el mismo Autor.

QUARTA IMPRESSION.

CON PRIVILEGIO : En Madrid,
en la Imprenta de D. Manuel Martin,
y à su costa, calle de la Cruz,
donde se hallarà. Año de 1768.

THE CITY OF NEW YORK

IN SENATE

JANUARY 10, 1894

REPORT

OF THE

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A RESOLUTION

PASSED BY THE SENATE

APRIL 18, 1893

ALBANY:

JOHN B. LANE, PRINTER.

1894.

100

100

100

100

100

100

100

100

AL ILL.^{mo} SEÑOR
D. MANUEL DE RODA
Y ARRIETA,
DEL CONSEJO DE S. M.
y fu Secretario de Estado de
el Despacho Universal de
Gracia, y Justicia, &c.

ILL.^{mo} SEÑOR.

Confiesso que yà en
otra ocasion tomè
la pluma con temor para
dedicarle à V. S. I. pero

A 2 aho-

ahora la manejo , Señor,
mucho mas alentado que
entonces , por dos moti-
vos : el uno , por haver
advertido en el generoso
pecho de V. S. I. la pia-
dosa dignacion con que,
aunque contra su volun-
tad, me toleiò mi prime-
ro , y humilde obsequio;
pues eché de ver , que se
disiparon en mi corazon
los sustos , substituyendo
en su lugar una confianza
respetosa. Antes me ate-
morizaban las qualidades
excelentes de persona tan
su-

sublíme ; mas ahora me
alientan: y es , que quan-
to tiene V. S. I. de Docto,
lo pongo yà à mi favor,
porque afsi lo han perfua-
dido sus muchos aciertos.
El otro motivo le apa-
drina tambien la misma
confianza, supuesto no te-
ner nada que hacer en es-
ta oferta ; pues la Obra
por sì se vâ derecha à
las generosas manos de
V. S. I. Son *unos Exercici-*
cios , y Meditaciones para
los dias de la Semana San-
ta , sacados de las Obras

de aquel grande Theologo de la Myſtica , aquel Dominicano , y Eſcritor Sagrado el *Venerable Padre Fray Luis de Granada* , exemplo de virtud, y ciencia; y ſiendo V.S.I. tan ſu apañionado , y á ſu eſclarecida Orden, qué mucho ſe vaya de ſuyo à ſus manos? En eſto nada pongo de mi parte: la Obra por ſi pone todo el coſte para el obſequio ; pues ſon tan poderofos los reſpetos que me conducen à conſagrar-

grarsela , que haciendo inevitable la obediencia à su impulso , no me permiten lisongearme del acierto. Quiero decir, Señor , que el ofrecerle esta santa Obra es en mi necesidad lo que parece eleccion ; por donde en caso que á esta accion se pueda dar el nombre de obsequio , falta el merito en el culto , porque obro voluntario, pero no libre.

Nuestro Señor guarde à V. S. I. dilatada vida,

A 4

que

que necesita esta Monarquía para su gobierno. Madrid, y Enero veinte y tres de mil setecientos y sesenta y seis años.

Ill.^{mo} Señor,

A los pies de V. S. I.
su mas humilde, y obligado servidor

Manuel Martin.

NO-

NOTA.

SUMARIO BREVE DE LAS
*Indulgencias concedidas á los que
leyeren , ò oyeren leer los Escri-
tos del V. P. M.Fr. Luis de Gra-
nada.*

EL Eminentísimo Señor Carde-
nal , y Arzobispo de Toledo
Don Pasqual de Aragón concedió
cien dias de Indulgencia á los que
leyeren , ò oyeren leer qualquier
capitulo, ó parrafo de los Escritos
del V.P.y cinquenta y dos Ilustrí-
simos , y Reverendísimos Señores
Arzobispos, y Obispos , cada uno
quarenta dias por lo mismo , como
consta de sus Cartas, que andan en
otras impresiones, en que elogian,
encomiendan, y exortan á sus sub-
ditos, y á todos, para que se dedi-
quen á leer sus provechosos Es-
critos.

LICENCIA DE LA RELIGION.

FR. Bernardino Gomez, Maestro en Sagrada Theologia, y Prior Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores: Por la presente autoridad de mi Oficio, y por lo que á mi toca , doy licencia al R.P.P. Fr. Joseph Alonso Pinedo, para que pueda dár à la Imprenta la *Breve explicacion de las Sagradas Ceremonias , que usa la Iglesia nuestra Madre en la Semana Santa* ; mediante haver sido de mi orden reconocido por Theologos de la Religion , y no contiene cosa opuesta á nuestra Santa Fé, buenas costumbres, y Sagrados Decretos. Fecha en este nuestro Convento de Santo Thomás de Madrid en 8. de Diciembre de 1759.

Fr. Bernardino Gomez,
Prior Prov.

Por mandado de S.P.M.R.

Fr. Isidro Gomez Salgado,
P.C. y Sec.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa , Abogado de los Reales Consejos, y The-niente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente , y por lo que á Nos toca damos, Licencia para que se pueda imprimir, é imprima el libro intitulado: *Breve explicacion de las Ceremonias de la Semana Santa*, compuesto por el R. P. M. Fr. Joseph Alonso Pinedo , del Orden de Predicadores, mediante que de nuestra orden ha sido visto , y reconocido , y no contiene cosa que se oponga à nuestra Fé Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 19. de Diciembre de 1759.

Lic. Armendariz.

Por su mandado,

Joseph Daganzo.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Ignacio Estevan de Igareda, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, mas antiguo, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que por los Señores de él se ha concedido Licencia à Manuel Martin, Impressor en esta Corte , para que por una vez pueda reimprimir, y vender el Libro intitulado : *Explicacion de las Sagradas Ceremonias que nuestra Santa Madre Iglesia hace en la Semana Santa, con la Sagrada Pasion de nuestro Redemptor Jesu-Christo*, con tal de que sea en papel fino, y buena estampa, y por el exemplar que sirve de original, que va rubricado, y firmado al fin de mi firma, guardando en la reimpresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos, y trayendo al Consejo, antes de venderle, con dicho exemplar otro de la nueva reimpresion. Y para que conste lo firmè en Madrid á 16. de Abril de 1765.

D. Ignacio de Igareda.

*Advertencia del Impressor al
Lector.*

A Migo Lector , anteriormente te di un Librito con algunas Oraciones devotas de la Passion, y Muerte de nuestro Redemptor , sacadas de las Obras del V. P. Fr. Luis de Granada con el titulo de Semana Santa; viendo lo bien que la recibistes , hice animo de trabajar , y darte este Titulo completo ahora, assi de la Sagrada Passion , escrita por los Evangelistas , con sus Meditaciones de dicho V. P. adornada de Laminas de tan Sagrados Mysterios , como asimismo de una breve explicacion, por dias , de las Ceremonias que en esta Semana hace nuestra Madre la Iglesia , escritas de un sugeto tan conocido como el R. P. M. Fr. Joseph Alonso Pinedo , del Sagrado Orden de Predicadores , haviendo precedido la Licencia de su Religion , y en su vista la del Señor Vicario , y Real Consejo de Castilla , con sus Aprobaciones correspondientes , las que se omiten por no abultar este volumen,
que

que originales guardo en mi poder; y se hace con la Licencia del Señor Don Juan Curièl, como Juez Privativo por su Magestad de las Imprentas, y Librerías de estos Reynos : espero que me la admitas con el gusto que yo he trabajado para podertela dár para tiempo tan fante , en solicitar lo nuevamente añadido, Licencias, abrir Laminas, todo con dispendio de mi caudal , lo que darè por bien empleado como haya acertado en la eleccion de esta Obra. Tambien te pongo el Sumario que hay al principio de las Obras de dicho V.P. en donde veràs las muchas Gracias, è Indulgencias que hay concedidas por leer, ù oír leer qualquier Capitulo de ellas, para que te aproveches de ello. Sea todo para mayor honra y gloria de Dios , y de su Santísima Madre.

Manuel Martin.

PRO-

PROLOGO.

A Visado de algunos amigos, hallamos que el Prologo de la primera impressiõ, aunque tan necessaria su doctrina en estos tiempos, es mucho mas largo de lo que pide la brevedad de una Obrita, que no es mas que una corta Recopilacion de lo que varios Escritores han dicho sobre la significacion mysteriosa de las ceremonias de la Iglesia en los dias de la Semana Santa: y yo, que me quiero preciar de docil á las prudentes insinuaciones de los que me quieren enseñar, he mandado suprimirle en esta nueva impressiõ : lo primero, porque le reservo para otra Obra , que deseo dár al Público, sobre la Explicacion de las Ceremonias de la Miffa, y la significacion de sus Mysterios: lo segundo, porque haviedo de añadir en esta algunas cosas, que me parece hacen falta á la primera impressiõ , saldria el volumen , menos proporcionado al uso de los devotos, que le quieran llevar

Prologo.

var consigo al Templo , al tiempo de los Divinos Oficios , si le dexáramos un Prologo tan largo , despues de los puntos añadidos. Una cosa te advierto , Lector mio , y es , que muchas sentencias , y resoluciones de las que aqui se tocan , no me agradan ; pero las propongo , para que no te falte una breve noticia , de lo que muchos Autores han dicho sobre los Mysterios de estos dias ; y porque tal vez puede ser que agrade á tu piedad , lo que algunos preciados de Theologos , y de Criticos austeros , y mal contentadizos tratan con mas desprecio del que debian las persuasiones del Pueblo devoto , especialmente en materias , que ni tocan á la Fé , ni á las buenas costumbres. Si hallares alguna cosa , que repugna á tu juicio , y tu dictamen , sabe que aqui no defiendo Conclusiones , solo sí , insinúo los sentimientos , que he hallado esparcidos en los Autores Ecclesiasticos. Tampoco me paro en el *como se han de hacer las ceremonias* ; que de esto hay mucho

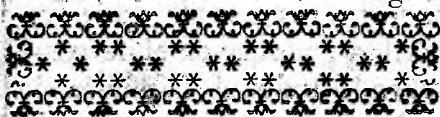
el-

Prologo.

escrito , y cada Iglesia tiene su Maestro para este fin ; mi assumpto solo es , decirte, qué significan, qué representan estas ceremonias; y de esto creo yo que son pocos, ó ningunos los Maestros: pues si preguntares á alguno de los Maestros de estas Ceremonias á cuyo cargo está determinar el modo con que se deben practicar, qué significan , y qué representan? puede ser que no te acierte á responder; quando para aquello basta qualquiera Sacerdote , aplicado solo á leer los Rituales, y á la práctica de lo que allí prescriben ; mas para explicar el *por qué* de su institucion, y la representacion de los Mysterios que ocultan , te aseguro, que, á poco que lo consideres , hallarás que la Theologia Escolastica , y Dogmatica, los Canones Sagrados, las Determinaciones de los Concilios, el inmenso mar de la Historia Ecclesiastica , y sobre todo , el estudio continuado de las Sagradas Escrituras, podrán solo abrir el paso á la inteligencia de unas cosas, en

Prologo.

en que es tan facil el preguntar, como dificultoso el responder. Si te cansasse mi trabajo, llevas junto el consuelo en las Meditaciones de nuestro V. P. M. Fr. Luis de Granada, cuya dulzura, suavidad, y celestial doctrina, servirá de refrigerio á la molestia, que te puedan ocasionar mis expresiones. V. & V.



BREVE EXPLICACION
 DE LAS SAGRADAS CEREMONIAS,
 QUE USA LA IGLESIA
 NUESTRA MADRE
 EN LA
 SEMANA SANTA,
 y del *por qué* de cada una.

CAPITULO PRIMERO.

Domingo de Ramos.

Dixo el Angelico Doctor
 Santo Thomás, que por
 effo se hace con mayor
 solemnidad entre todos los Sa-
 cra-

cramentos el adorable de la Eucharistia , porque en èl se comprehende todo el Mysterio de nuestra salud : (1) por esta misma razon conviene , que en los dias de la Semana Santa sea mayor la grandeza , y magestad de los Ministros , la gravedad , y multitud de ceremonias , para que los Fieles levanten mas facilmente la memoria á la contemplacion de los Divinos Mysterios , que consumò el Redemptor en los dias de su Pasion Sacrosanta , acordandose que en estos dias el Summo Sacerdote Christo Jesus en el Templo del Calvario , y en la Ara de la Cruz se ofreciò Hostia sangrienta por los pecados del Mundo , borrando con su Sangre la escritura de obligacion , con que quedamos
por

(1) *D. Thom. 3. p. 4. 83. art. 4. cor. in princ. & ad 3. & 6.*

por el pecado cautivos del Demonio , y condenados á la carcel perpetua del Infierno. Como para exercitar con fruto la memoria , conviene mucho entender de algun modo lo que quieren significar estas Sagradas Ceremonias , he querido aplicarme á dar de ellas una breve explicacion, que junta á los puntos , que toca el Venerable Padre Maestro Fray Luis de Granada , dè, como de un golpe , quanto el Alma devota necesita para meditar , y acordarse de lo que en estos dias hizo el Salvador para nuestra ensenanza , y nuestro remedio. La Semana Santa de el Venerable Padre trae consigo la recomendacion de su nombre : para que saliesse la Obra completa , era preciso que otro tal como el célebre Granada, tomasse á su cargo la explicacion

cion de las ceremonias, que practica la Iglesia en estos dias : pero suplirà la falta la seguridad de las fuentes, de quien sacarè la doctrina, que son el célebre Durando, (1) y el nunca bien alabado Próspero Lambertini, (2) venerado de todo el mundo con el nombre de Benedicto XIV.

PROCESSION.

EN esta Dominica celebra la Iglesia la memoria de la triunfál entrada de Jesu-Christo en Jerusalèm, cuya Historia se refiere en el Evangelio; en ella unos ponian sus ropas en lugar de alfombra, otros cortaban ramos de los arboles, y los niños clamaban con los grandes: *Hosanna Fili David*. Debemos, pues, ha-

(1) *Lib. 6. Racion. Div. in Ram. Palmar.* (2) *De Fest. SS.*

hacer nosotros esta Procefsion, y salir al encuentro al Salvador con el cuerpo, y con el Alma, como lo hicieron los niños; que effo fignifica la Antiphona: *Pueri Hebræorum*; debemos salir fuera de los muros, efto es, fuera de toda cofa terrena, de afectos de carne, y fangre, innocentes, limpios, puros, cantando glorias al Señor, como lo hicieron aquellos, con las voces *Hofanna* que quiere decir: *Saluanos te rogamos: Fili David, hijo de David*, confeffandole lo primero Dios, de quien es el podernos falvar; y lo fecondo Hombre, como Hijo de Maria, defcendiente del Real tronco de David. Llevamos Palmas en las manos, feñal de la victoria; y los Ramos, porque afsi le recibieron en Jerufalèn, con la ceremonia que ufaban los Judios en la fiesta de los

los Tabernaculos , que se instituyò , para recuerdo de su salida de Egypto : y fue lo mismo, que reconocerle por el verdadero Mesías , y confesarle por su libertador. Iba el Señor sentado sobre un jumento , confundiendo afsi la vanidad de los Principes , y Grandes de la tierra , y dando cumplimiento à la Profecia de Zacharias , para dar à entender, que havia de vencer el mundo , por medio , no yá de la grandeza , y poder, sino de la humildad. En los ramos de palma , dice San Isidoro, se significa la victoria , con que havia el Señor de triunfar de la muerte; y en un jumento , para significar tambien los corazones sencillos de la Gentilidad , que havia el Señor de regir , y gobernar , hasta conducirlos à la vision de la Paz, que
esto

effo quiere decir Jerusalèn. (1)

Cantanse las Antiphonas , ò Responorios , y todos miran à aquel triunfo victorioso ; y en octavo tono , aludiendo à la octava , que es la perfeccion de la resurreccion , y bienaventuranza , à que debemos dirigir nuestros afectos. Cerca de la Cruz , ò en la Cruz misma , vãn puestos algunos ramos ; y significa esta ceremonia , que todo el verdor de virtud en los Christianos viene del Crucificado , y que todos nos debemos crucificar con Christo , como decia San Pablo , si queremos que fructifiquen nuestras obras para la vida eterna. Entran , de los mismos que vãn cantando en la Procefsion , dos , ò quatro Cantores en la Iglesia , y cerrada la puerta , cantan , bueltos los rostros à los que se quedan

B dan

(1) *De Offic. Eccl. lib. 2. c. 27.*

dan de parte de afuera ; entonan el *Gloria laus , & honor* , que repite el Sacerdote , y los que están fuera : toca el Subdiacono la puerta de la Iglesia con la asta de la Cruz , y abierta , entra la Procefsion , cantando el Responfio *Ingrediente Domino*. La Iglesia cerrada , significa el Paraíso , que quedò cerrado con los yerros de la culpa. Abrefe al toque de la Cruz ; porque esta fue la llave , con que Jefu-Chrifo abrió à todos las puertas de la Gloria. Los que están dentro representan los Angeles , que esperaban la entrada del Redemptor en la Gloria : los que piden la entrada representan al Genero Humano , que fue arrojado por fu defobediencia del Paraíso. Juntanse todos dentro de la Iglesia al toque de la Cruz ; porque por los meritos de Jefu-Chrifo , Ange-

geles , y hombres harèmos un cuerpo en la Jerusalèn de la Gloria.

M I S S A.

COncluida la Procefsion, comienza la Miffa ; y dice nuestro Santiffimo Padre Benedicto XIV. que solo entretanto que fe canta la Pafsion, y el Evangelio , fe deben tener los Ramos en las manos : y con razon, porque todo lo demàs de la Miffa es comun à todos los dias , en que fe celebra el Sacrificio , y solo es particular , afsi la Pafsion, como el Evangelio ultimo , que no es el comun , fino el de San Matheo, que refiere aquella Hiftoria del triunfo de Jefus ; y por effo à la Pafsion , y Evangelio corresponde nuestra ceremonia. Esta femana fe llama *mayor*, porque fu oficio es mayor , y

mas prolixo. Dicese tambien *penosa*, ò por la memoria de las penas, que en ella sufrió nuestro Salvador, ò porque nosotros la debemos passar en penas, si queremos gozar las dulzuras de la Resurreccion. Se llama tambien de *Indulgencia*, porque en ella debemos buscar los Fieles el perdon de nuestras culpas por medio del Sacramento de la Penitencia, alentando nuestras esperanzas con la viva memoria del precio grande con que fuimos redimidos, que fue la Sangre de un Hombre Dios. Tiene esta Dominica tres privilegios: El primero, que en ella pusieron los pies en la tierra prometida los hijos de Israèl, y passaron à pie enjuto las aguas del Jordàn: en ella entrò triunfante Jesus en la Capital de todo Israèl; y en ella manifestó su ad-

mirable Poder , y Divinidad, echando del Templo los negociantes , y purgando la casa de su Padre de usuras , y latrocinios.

CEREMONIAS ANTIGUAS.

SEgun la antigua disciplina eran muchas las ceremonias de este dia : Los Catecumenos, que llamaban *Competentes*, pedian oy el lavatorio Sagrado del Baptismo, que recibian el Saba-do siguiente con los Sagrados Ritos : llamabanse *Competentes*, ò porque yà se hallaban bien, y competentemente instruïdos en lo que contiene el Symbolo, ò porque todos juntos pedian el Baptismo. Estos tenian licencia de quedarse en la Iglesia leïdo el Evangelio, y salian al comenzar el Canon el Sacerdote. La-

vabanse en esta Dominica la cabeza , para tenerla limpia para la ceremonia del Baptismo ; porque en toda la Quaresma les era à los Christianos prohibida la ablucion. En algunas Iglesias llevaban en la Procefsion descubierta la Cruz , como en señal de triunfo : en otras llevaban abierto el libro de los Evangelios ; y en otras conducian patente el Sacramento de la Eucharistia. Lambertini. (1)

Varios Authores dicen , que entre los Maronitas se lleva hoy à la Iglesia un arbol entero de Olivo , que adquiere para sì el que ofrece mayor limosna , y se le entregan despues de bendito: pone en èl un niño , ò hijo suyo , si le tiene , y entre sus brazos , y los hombros de los parientes , y amigos es llevado en

Pro-

(1) Num. 22.

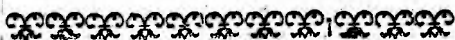
Procefsion ; y acabada esta fe arrojan sobre el arbol todos à recoger de fus reliquias. En Jerusalèn, dicen Gretfero, (1) y Quaresmio, que viene el Patriarcha sentado en el jumento, adornado de los vestidos de los afsistentes, que repiten à lo vivo la ceremonia, sembrando de ramos, y flores el camino : otros Ecclesiasticos le salen al encuentro con palmas en las manos. Los Infieles afsisten à la funcion, porque alguna vez experimentaron el focorro del Cielo en una grande sequedad por las Oraciones de los Religiosos en aquel mismo acto. Y si nosotros afsistieffemos à estas Procefsiones con devocion, y confianza, alcanzariamos de Dios mayores beneficios ; pues entre los exercicios

B 4

ex-

(1) *V. Quaresm. lib .4. c. 11. tom. 2. ap. Lambert. hic n. 23.*

exteriores de Religion, apenas hay otro, que mas mueva la divina piedad al socorro de nuestras miserias.



CAPITULO II.

Lunes Fer. 2.

DE este dia no tratò el Eminentissimo Lambertini, como ni de la Fer. 3. Mas yo no dexarè de referir lo que dicen los Authores, por no defraudar de sus Mysterios à los que quieren detenerse à meditarlos. El Introito de la Missa es del Psalmo 34. *Judica Domine nocentes me, &c.* quarto tono, el mas sonoro, por la fama de la Cruz. Pide Jesu-Christo amparo, y defensa contra sus enemigos. La
Lec-

Leccion es de Isaias , cap. 50. en la qual Jesu-Christo habla con seguridad del socorro de su Padre Celestial en las tribulaciones, que le aguardan, porque acudiò à èl en el Introito con la debida humildad ; enseñandonos , que en los trabajos està seguro el consuelo de Dios , si le buscamos en humildad de corazon, segun aquello : *Quando sea atribulado clamarè al Señor , y èl me oirà.* El Evangelio: *Ante sex dies Paschæ*, de San Juan, c. 12. aunque en algunas Iglesias se leia este Evangelio en la Fer. 3. y en esta Fer. 2. la Pasion de San Marcos. En esta Fer. 2. no se lee Pasion, y entre todos los dias de la Semana es el de menor magestad, y pompa en los Divinos Oficios. Durando (1) coge muy de atràs la alegoria , y dice , que

B 5

en

(1) *Rac. lib. 6. cap. 68.*

en el dia segundó criò Dios el Firmamento ; (1) pero que no añadiò el Historiador Sagrado como en los demàs , y *viò Dios que era bueno* , en que parece se muestra no aprueba el Señor el num. 2. porque es el primero que se aparta de la unidad ; y por effo en el dia segundo fue la division de las aguas. Con todo que la alegorìa es muy tirada , nos puede servir à la enseñanza ; y es , que en todo tiempo debemos huir la division, pero mucho mas en estos dias: porque es fuerte rigor , que nos empeñemos nosotros en intestinas divisiones , quando el Señor, tan à su costa , trataba de unirnos à sì , è incorporar los miembros con su cabeza , y hacer las paces de los pecadores con Dios.

(1) *Genes. I.*



CAPITULO III.

Martes. Fer. 3.

MISSA.

EN este dia el Introito de la Missa se toma de San Pablo, ad Gal. 6. *Nos autem gloriamur, &c.* Esto es, que nos debemos gloriar en la Cruz de Jesu-Christo por tres razones; porque en Jesu-Christo crucificado està nuestra salud, vida y resurreccion: y con razon se toma del Apostol, porque mas que otro alguno nos enseñò à esto mismo; yà no sabiendo mas que à Jesus crucificado yà crucificandose èl en la Cruz con Jesu-Christo: y con razon en es-

tos dias hacemos gala, y gloria de la Cruz, para desempeñar de algun modo los agravios que sufrió por amor nuestro en el Madero. **La** leccion es de Jerem. cap. 11. donde el Señor refiere las palabras de los Judios, que estudiaban en quitarle la vida; y como èl acudia à su Padre à que èl vengassè sus injurias, porque èl es el que juzga justamente. El Responsorio es: *Ego autem, &c.* y nota Durando, que es de tercer tono, por las tres cosas que en èl se dice haver hecho Jesu-Christo; una: *Me vestia de cilicio*: este fue el faco de su Humanidad, con que ocultò su Divinidad; porque en su Pasion esto fue lo que descubrió, el vestido de fiervo, la flaqueza de la humanidad. La segunda: *Humiliaba mi Alma con el ayuno*: tu meditando contra

mi

mì la muerte; Yo sufriendo por
tì con gusto la mortificacion. La
tercera: *Mi Oracion se bolverà à*
mi seno; porque como indignos
no se querrán aprovechar: co-
mo el que dà dinero à otro, si
este no lo quiere recibir, el otro
se lo buelbe à la bolsa. Y assi
la falta, y la culpa, nunca estaba
de parte de Jesus, que por to-
dos orò; fino de parte nuestra,
que no nos sabemos aprovechar
de lo mismo, que con su ora-
cion nos mereciò; y nos hace-
mos indignos de sus efectos.

COMO SE CANTA EN
estos dias la Pasion.

LA Pasion oy es de San Mar-
cos, cap. 14. En todo està
mysteriosa la Iglesia nuestra Ma-
dre en estos dias, especialmente
en las ceremonias, que usa al
can-

cantar en cada uno de ellos su Pasion correspondiente. El que la ha de cantar , no pide bendicion , como se pide al cantar el Evangelio ; porque en estos dias consideramos muerto al que la ha de dar , que es Jesu-Christo ; y la Iglesia puede decir lo que la Esposa : *Por la noche he buscado al Amado de mi Alma : busquéle , y no le hallé* ; porque la crueldad de los Judios le robò à sus ojos en la noche de la mayor tribulacion. Lee-se fin candeleros , en medio de que el Evangelio se canta levantados en alto los Ciriales : y es , que en la Pasion se apagò la luz verdadera , que ilumina todos los hombres ; y si la luz representa los Apostoles , de quienes dixo Jesu-Christo : *Vosotros sois la Luz del mundo* ; en aquella triste tormenta del Salvador perdieron

estas luces su resplandor. No se lleva Turibulo , ni hay Incienso ; porque este significa el fervor de la devocion , y la oracion , el qual se ahogò en los Apostoles. Cantase sin la acostumbrada salutacion : *El Señor sea con vosotros* ; en detestacion de la fingida salutacion del falso Discipulo al Santissimo Maestro. Como no hay salutacion , tampoco hay la respuesta : *A Tí, Señor la gloria , y alabanza* ; porque la gloria de Jesus es estàr con nosotros , y que nosotros estemos en èl : y en su Passion, ni Christo estaba con los suyos, porque se separò de ellos con la muerte temporal ; ni los suyos estaban con Christo, por la muerte espiritual en que cayeron, huyendo , y dexandole en poder de tan crueles enemigos. No se lee en tono de Evangelio , sino

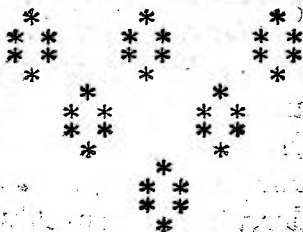
lo

lo que dice el Evangelista à lo ultimo. Lo que canta Jesu- Christo, se dice con mas gravedad, y mas dulzura: yà por la diferencia que hay de Jesu-Christo al Evangelista; yà tambien, para significar, que el Señor *tenia en su boca la miel, y la leche*; y que sus palabras *fueron palabras de vida*. Las voces de los crueles verdugos Judios, y Soldados, Escribas, y Phariseos se cantan en tono alto, y clamoroso; para significar el tumulto de aquellos barbaros, y el desconcierto de sus rabiosas intenciones: pues como dixo el mesmo Señor por su Profeta: *Rodearonme muchos Perros, y me cercaron Toros feroces, y muy gruessos.* (1) Lo restante, despues de haver cantado la muerte del Señor, se canta fuera del Altar, al lado del Evan-

ge

(1) *Psalms. 21. v. 13. & 17.*

gelio, y en voz dolorosa; porque significa el llanto de las piadosas Mugeres, à quienes dixo el Señor: *Hijas de Jerusalèn, no querais llorar sobre mì, sino sobre vosotras mismas*: donde el Señor significò qual era su charidad; pues le pareciò, que, mas que èl en aquel lance, eran dignas de compafsion aquellas madres, cuyos hijos havian de sufrir los castigos, que en la ruina de Jerusalèn les tenia preparados la justicia de Dios, por la muerte que dieron à su Santissimo Hijo.





CAPITULO IV.

Miercoles Santo. Fer. 4.

MISSA.

DOS cosas debemos atender en este dia, el Oficio del Altar, y el Oficio del Coro: y en uno, y en otro se descubren grandes mysterios. Por lo que toca al Altar, y Missa, el Introito se toma de San Pablo ad Phil.2. *En el nombre de Jesus se arrodillen todas las criaturas del Cielo, la Tierra, y los Infernos; y dà por razon: porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. O humildad del Salvador, y confusion nuestra! En este dia fue vendido Jesus por el*

el traydor Discipulo à los Escribas, y Phariseos, y fue tratado tan vilmente , que por treinta reales fue apreciado el Señor Universal de todo lo criado. No cabe mayor vilipendio. Por effo con razon la Iglesia combida à que todas las criaturas se arrodillen al oir el nombre de Jesu-Christo, para enmendar con nuestra adoracion, y rendimiento el desprecio , con que entonces le trataron un ingrato Discipulo, y un Pueblo , por cuya salvacion havia baxado de los Cielos. No se contentò con morir ; quiso tambien fer vendido , para rescatar-nos del Demonio , à quien nos havia vendido nuestro primer Padre Adàn por el precio vil de una manzana. Aunque en el Apostol se hallan estas voces: *Y confieffe toda lengua, que nuestro Señor Jesu-Christo està en la Gloria*

ria de Dios Padre; con todo, intermite, y passa en silencio el que compuso el Oficio estas voces: *Y confiesse toda lengua*, porque la lengua Judayca guarda silencio. La leccion es de Isaias, cap. 62. y 63. y trae el assombro del Cielo quando vieron al Señor rociadas sus ropas con la Sangre: era su vestido la Humanidad; como dice San Pablo; y los Angeles se admiraron de que assi derramasse su Sangre por los hombres. Passa despues à significar su furor, y el enojo contra aquel ingrato Pueblo; y no respira mas que indignacion, porque mira manchada, y profanada su Sangre: y es, que en todo tiempo debemos huir de profanar aquella Sangre; pero mucho mas en este, en que la miramos humear sobre su vestido, para nuestro remedio. El Responforio se toma
del

del Psalm. 68. En èl acude el Señor por socorro al Padre Celestial, porque se halla en tribulacion. Siguese la Epistola, que es de Isaiàs, cap. 53. y hablò con tanta claridad de su Pafsion, y de su muerte, que se puede llamar Evangelista. Siguese la Pafsion de San Lucas, cap. 22. En el Ofertorio buelve à rogar à su Padre por el socorro, conforme à lo que dice el Evangelista en la Historia de la Pafsion en este dia: *Que tres veces orò en el Huerto*: significandonos, que à medida de la tribulacion, debe fer en nosotros el cuidado de acudir à la Oracion. En este dia se leen dos Lecciones, ò dos Epistolas, aunque de un mismo Profeta: y representan los dos Pueblos Judayco, y Gentil, por los quales fue entregado à la muerte Jesu-Christo, de los que hizo

un solo Pueblo , que es el Cristiano. En algunas Iglesias se muda el orden de las Lecciones: la que es segunda entre nosotros, es primera entre ellos ; y la que es primera en ellas , es segunda en la nuestra. Y no les falta razon de congruencia ; y es , que en la que es segunda entre nosotros , se hace memoria de la muerte del Alma , y de el remedio que de ella tenemos en la de Jesu-Christo , segun aquello que dice Isaías : *En su Sabiduría justificarà à muchos el mismo Justo , mi Siervo ; y llevará sobre sí las iniquidades.* En la que es primera entre nosotros , se hace memoria de la muerte temporal , segun lo del mismo Profeta : *Y pise mis Pueblos en mi furor :* y como es primero la muerte del Alma , que la del cuerpo: y la espiritual , que la temporal; por

por esta razon leen primero , la que nosotros leemos en segundo lugar. Con todo esto nuestro orden es muy mysterioso ; porque la primera concluye asi : *To me acordare de las misericordias del Señor : demosle alabanza sobre todas las cosas , que hizo por nosotros.* Pues ahora , lease la segunda , y se hallará con distincion, y claridad todo quanto sufrió, y del modo humildísimo con que lo sufrió; y se verá, que la segunda leccion no es otra cosa , que un memorial de lo que hizo por nosotros , hasta poner su Alma por nuestros pecados : de donde se le siguió la gloria de ver tan numerosa descendencia, y ser el Director General de la Voluntad Omnipotente de su Padre. Esto es por lo que toca al Altar en este dia.

OFICIO EN EL CORO.

POR lo que mira al Oficio en el Coro , en esta Fer. 4. comienzan las *Tinieblas*, nombre que damos comunmente à los Oficios de estos tres dias, Miercoles , para el Jueves; Jueves, para el Viernes; Viernes, para el Sabado , ultimo dia de la semana dolorosa. No se dà principio à los Maytines con las suaves Invenciones de los demàs dias; no hay *Invitatorio*, ni *Gloria Patri* , ni Hymnos , ni bendiciones ; para significar en este cuidadoso desorden el dolor de la Iglesia en la muerte de su Esposo : solo damos principio con la señal de la Cruz ; para significar , que en las mayores tribulaciones ella es nuestra esperanza. Callase el *Invitatorio* , en detef-

testacion del que cantaron los Judios , quando dice el Profeta, *que convinieron en una cosa contra el Señor , y su Christo* , que fue en quitarle la vida. Carece todo el Oficio de principio, y fin; porque tenemos muerto al que dixo : *Yo soy principio , y fin*. No se pide bendicion à las lecciones; porque no tenemos vivo el Sumo Sacerdote , de quien la debemos buscar. Ni se dice el *Gloria Patri* al fin de los Psalmos ; porque esta gloria se escondiò , y anublò entre las ignominias de la Cruz ; y porque Jesu-Christo la guardò baxo las sombras de su Humanidad maltratada , y herida. En fin, todo es horror, y confusion ; porque herido el Pastor, todo el rebaño se desordenò. El Oficio de los Maytines se canta en voz alta ; y significa las voces de los Profetas, y Santos Padres,

C dres,

dres, que claramente anunciaron los Mysterios de Jesu-Christo: mas las Horas del dia , Prima, Tercia, &c. en voz baxa; y significa la voz de los Apostoles, que en la Pasion callaron; y si predicaron, fue en oculto; y en voz submisa, hasta la venida del Espiritu Santo; y por esta causa se cantan en tono mas baxo. A las Laudes no se canta Hymno; porque en esta ocasion el Hijo del Padre Eterno fue *el oprobrio de los hombres, y la abominacion de la Plebe*. Antes de las Lecciones se dice, como siempre, el *Pater noster*, la Oracion Dominica; pero en estos dias lo ultimo de la Oracion se dice en silencio, quando en otros tiempos se dice en voz alta: *Et ne nos inducas*: y responde el Coro: *Sed libera nos á malo*: porque esta Oracion del *Pater noster* se toma
del

del Evangelio ; y cesò la publicacion del Evangelio con la huída , y retiro de los Apostoles. En lugar del *Et ne nos inducas*, &c. pronunciado , como se debia hacer , en alta voz , se hace la señal tocando en alguna cosa de madera ; porque Jesu-Christo al tocar la Cruz con su Sacrosanta Humanidad , clamò en voz grande antes de espirar. Otra razon alegan tambien del silencio en la terminacion del *Pater noster*; y es, que Jesu-Christo se apartò de sus Discipulos para orar en secreto en el Huerto de Gethsemani. Las lecciones no se terminan por el *Tu autem Domine miserere nobis*, sino por esta declamacion: *Hierusalem, Hierusalem convertere ad Dominum Deum tuum* ; porque nos convirtamos à verdadera penitencia, los que con nuestros pecados fuimos

causa de su muerte. Dos veces se repite la voz *Hierusalem*, por la dureza de los Judios: como que es necesario repetir los golpes, para que respondan á las voces del Señor. Sobre *tres*, y *nueve* en Lecciones; y Responfos, trae varias alegorías el Durando, que yo omito; porque effos numeros son comunes en los Maytines de otros dias, donde se halla el mismo número de Psalmos, Antiphonas, y Responso-rios.

Antiguamente el Oficio se cantaba estos dias à media noche, y afsistian à ellos los Fieles con grande devocion; pero oy por muchas, y justissimas causas se celebran por la tarde, dando principio à tal hora, que se concluyan de noche. Yà ha muchos siglos, que la Iglesia Romana sigue esta costumbre. La
ce.

ceremonia mas singular de estos Maytines , que comunmente se llaman *de Tinieblas* , es el apagar à cada Psalmo , y cantico una candela de las que estàn encendidas en un Tenebrario. Su figura es triangular en lo alto donde mantiene las luces ; y no carece de mysterio ; porque el triangulo son tres lineas iguales, que sin separarse forman esta figura ,  y es la imagen de la Santissima Trinidad , en que tres Personas distintas , pero iguales, y de una misma naturaleza , y substancia , hacen un solo Dios. Las luces significan la verdad del Evangelio , y su Predicacion ; la que se ha de fundar , para difundir su luz , en la Fé de la Santissima Trinidad , para fructificar, é iluminar á todo el Mundo. Mas es de notar, que en quanto al numero de las velas ha havi-

do diferentes usos en la Iglesia: unos encendian setenta y dos, en memoria de las setenta y dos Naciones, de que se compone el Universo, ò de los setenta y dos Discipulos de Jesu-Christo. Otros, veinte, y quatro, porque son veinte, y quatro las horas del dia. Algunos dicen, que se encienden veinte y quatro, porque el *Gloria Patri*, que en estos Oficios se calla, se repite veinte y quatro veces en las demás festividades. Vease la distribucion en el Durando. (1) Otros encienden quince; y esto es lo que oy se practica en la Iglesia Romana: y significa, dicen, los doce Apostoles, y tres Marias. Otros dicen, que las catorce significan los catorce Articulos de la Fè; las que se apagan, porque entonces callaron los Apostoles. La

nl-

(1) *Lib. 6. Fer. 5. in Can. Dñi. c. 72. n. 15.*

ultima candela, que se apaga, representa la muerte de Jesus. Otros ponian nueve; porque por el pecado quedamos excluidos de entrar en los nueve ordenes de los Espiritus Angelicos. Otros, siete; porque siete son los Donnes del Espiritu Santo, que quedaron como apagados en los corazones de los Apostoles. En el modo de apagarlas se observa su orden; esto es, cada una muere al acabar el Psalmo: significando en esto, que nuestro gozo se convierte en llanto, y que el Coro viene á parár en luto melancolico por la muerte de nuestro Padre Jesus. El instrumento con que se apagan oy es una mano de oja de lata; pero antiguamente en algunas Iglesias se apagaban con una mano de cera: y significa la mano de Judas, que siendo de un mis-

mo empleo con los demás Discipulos , elevado à una misma Dignidad , y tan Apostol como ellos , fue quien vendió à su Divino Maestro, fue causa del Apostólico desorden , y ultimamente el principal verdugo de la muerte de Jesus : fue mano la fuya de cera ; porque en la cera se imprime todo con facilidad , y la fuya fue tan grande , que solos treinta reales hicieron la fatál impresion ; y mano tan sacrilega , que despues de haverla metido en un mismo plato con su Divino Maestro, fue quien, en algun sentido, le quitò la vida con mayor impiedad, que los Judios mismos que le crucificaron.

Pero bolviendo al numero de quince , que son las velas de nuestro Tenebrario , dicen algunos , que el apagarlas todas, menos una , (que llama el vulgo la

vela

vêla Maria) es , porque en los tres dias de la muerte de Jesu-Christo , la Fé se conservó solo en la Reyna de los Angeles Maria ; por cuya razon el Cardenal Torquemada es de sentir , que toda la Iglesia se cerró en aquel tiempo en sola esta Señora. Sentencia , que han censurado gravemente muchos Theologos ; aunque yo creo , que no merece tanto rigor , y de hecho nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. no la sigue , pero atento , y moderado , tampoco pasó á censurarla. En medio de ser esta la opinion comun , tiene contra sí una grande dificultad , y es , que no todos los Discipulos perdieron la Fé , como se vé en San Juan , que acompañó fielmente á su Maestro hasta la Cruz , donde el Señor le encomendó el cuidado de su Madre ,

lo que no huviera hecho con èl si huviera caído de la Fè. Con todo effo debemos mantener la piadosa creencia , de que aquella vela significa à Maria Santissima; porque ella sola fue la que conservò la Fè explicita, y clara de la Resurreccion de su Hijo. La qual los Discipulos no estaban obligados à declarar , hasta su legitima promulgacion. Lo cierto es , que si en los demàs Discipulos se conservò la Fè ; à lo menos no permaneciò robusta ; unos por una parte , otros por otra, todos desampararon al Señor: y los que siguieron al Maestro hasta el monte Calvario , se puede decir, que con los horrores de la muerte, y las tristes imagines de aquella horrible tragedia , quedaron como pasmados. Sola la Madre fue la firme , y constante en el Cuerpo , y en el Alma , como
di-

dice el Señor Santo Thomàs : y por effo no creo debemos defraudar à la piedad de los Fieles, en creer en aquella *vela Maria* que no se apaga, la Fè de su Santissima Madre, que no solo no se apagò, sino que ni se debilitò, ni enfermò entre los horrores del suplicio ; quedando siempre luminosa, para enseñar despues à todos los demàs, como Maestra, y Doctora, aun de los Apostoles, y de todas las Almas que componian la Iglesia. En tiempo de Ruperto Abad, dice este Padre, que se apagaba tambien la ultima candela, y que despues se hacia lumbre de un pedernal para bolverla à encender, y hacer arder las demàs ; y añade, que en el apagar las primeras, se significa la muerte de los Profetas, à quienes quitaron la vida los Judios ; mas por la extincion de

la ultima, se simboliza la muerte, que estos dieron à Jesus: segun la parabola del Evangelio, en que los Colonos, à quienes fiò Dios el cultivo de la Viña, por alzarfe con ella apedrearon, aserraron, mataron los Ministros, que embiò el Padre de Familias à ajustar las quantas: despues embiò su proprio Hijo, persuadido à que le tendrian mas respeto; pero ellos ambiciosos de la herencia, sacando al heredero fuera de la Viña, le mataron. La lumbre que se sacaba de la piedra, significa la luz de el Evangelio, que havia de iluminar nuestros entendimientos, sacando de la piedra mystica Jesus: que asì le llamò San Pablo quando dixo: *La Piedra era Christo.*

Esta vela que no se apaga, se conserva encendida baxo del Altar;

tar; y en esto representa á Jesu-Christo, el qual, aunque quedó muerto en quanto Hombre, siempre quedó vivo en quanto á la Divinidad: ò significa la Divinidad misma, con que quedó su Cuerpo unido en el sepulcro, en virtud de la qual, sin necessitar de otro, salió vivo, y refucitado debaxo de la piedra, con que le cubrieron. Esta vela comunmente es mayor, que las demás; y en esto representa á Maria Santissima, que en Gracia, y Gloria excedió à todas las criaturas, así del Cielo, como de la Tierra: y si representa à Jesu-Christo, con mayor razon; Pues es Hijo natural del Padre, fuente de toda santidad. Si por accidente la vela fuere igual con las otras, no por esso dexa de representar à Jesu-Christo, que siendo igual al Padre, como dice San Pablo, se de-

dexò vèr en trage de Siervo, igual al de todos los hombres. Este Oficio se termina por el Cantico *Benedictus*, y se canta en voz alta; porque significa el clamoroso tumulto de los que pidieron fuesse crucificado: tambien puede significar el clamor de Jesu-Christo en la Cruz antes de espirar. Los *Kiries*, y *Versos* se cantan en tono lamentable; porque representan los lamentos de las Marias. Siguese el *Misere-re* en voz muy baxa, y la Oracion *Respice quæsumus*, &c. Y se reza de este modo para significar el miedo de los Apostoles. Se intermite en estos dias el *Requiescant in pace*, el Oficio de nuestra Señora, y el de Difuntos; para significar, que todas nuestras atenciones las tenemos colocadas en meditar la Muerte, y Pasion del Salvador.

CAPITULO V.

Jueves Santo. Fer. 5.

Reconciliacion de los Penitentes.

Este dia està lleno de Mysterios, y pedia mayor extension en explicar sus ceremonias: por la brevedad irè tocando las mas visibles, y comunes. La primera circunstancia de este grande dia es, haver sido en la antigua disciplina de la Iglesia el de la reconciliacion de los Penitentes, que en el dia primero de Quaresma havian sido pùblicamente arrojados de la Iglesia, ò por graves delitos, ò por leves, dice San Innocencio. (1) En el se

ce-

(1) *Epist. 1. c. 7. in Collect. Patr. Ha-*
duini, pag. 998.

celebran tres Missas : una , por la bendicion de los Oleos ; otra, por la memoria del Sacramento de la Eucharistía ; y la tercera, por la absolucion de los Penitentes. San Carlos Borromeo , en el tercero , y quinto Concilio Mediolanense , mandó á los Parrochos le dieffen á su Obispo Diocesano los nombres de los públicos Pecadores , para que estos, echados de la Iglesia en la entrada de la Quaresma , fuesen despues recibidos à la Gracia, y Comunión en el Jueves Santo. Y nuestro Santísimo Padre Benedicto XII. del Sagrado Orden de Predicadores , lo practicò asì siendo Arzobispo de Benevento. Venian á esta ceremonia los Penitentes vestidos de saco, cabello, y barba crecida, los pies desnudos ; estaban postrados en tierra , yá porque esta es señal de do-

dolor , yà porque , confessandose caídos , aguardaban ser levantados por la misericordia de Dios. Presentabase el Obispo ; llamabalos con las voces del Psalmo: *Venite filii , audite me , timorem Domini docebo vos: (1) Venid hijos mios , oídme , y os enseñaré el Santo temor de Dios*; rogaba despues por ellos , y se inclinaba de rodillas haciendo oficio de mediador. Todas las puertas de la Iglesia estaban patentes ; para significar la Misericordia de esta Madre , siempre prompta à recibir en su seno los Pecadores. Introducialos en la Iglesia , donde deponian los cabellos , y barbas que havian dexado crecer , se despojaban los vestidos de penitencia , y vestian otros nuevos , limpios , y de gala ; significando , que depuestos sus vicios , querian

(1) *Psalm. 28.*

rian vestir el nuevo hombre. Y de aqui , creo yo , tomó el origen la costumbre , casi universal , de vestirse de gala en este dia los **Christianos** ; y es ceremonia que se usa en los Palacios : bien que por nuestra malicia ha pasado á pura vanidad : lo que pudieran enmendar con mucha facilidad , si al vestirse la gala en este dia , se acordáran , debia ser su primer cuidado atender á la gala del Alma , limpiandola de las inmundicias de sus culpas , y superfluidades de malos afectos. De esta ceremonia se conserva aun alguna señal , especialmente entre los Religiosos Dominicos ; porque , dichas las Horas , viene el Prior con sus Ministros , y Acolitos en Albas , se postran á las gradas del Altar Mayor , y postrado el Coro del mismo modo sobre sus formas , dicen los Psal-

Pfalmos Penitenciales , y acabados se levanta solo el Prior , y Ministros , y postrado aun el Coro , echa sobre ellos la absolucion , haviendo antes pronunciado esta Oracion: *Oye, Señor, nuestras súplicas, y perdona los pecados de los que á Ti se confiesan; para que absuelva la Indulgencia de tu Piedad á los que acusa el reato de su conciencia: Per Dominum nostrum Jesum-Christum. Véase nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. num. 68.*

Como la Reconciliacion fue en lo primitivo de la Iglesia una Ceremonia tan respetosa , y grave , he querido añadir el orden , que prescribe en ella el Pontifical Romano en el titulo *de Reconciliatione pœnitentium, quæ fit in 5. Fer. in Cœna Domini* : que quiere decir : *De la Reconciliacion de los penitentes , que se ha-*
ce

ce en la Fer. 5. de la Cena del Señor. El titulo es el tercero, y en el §. I. se manda, que vestido de Pontifical el Obispo con sus Ministros, quatro Subdiaconos, y un Diacono de los mas antiguos vestido solemnemente, el Archidiacono en Alba, y sin Dalmatica, dicen postrados al Altar los Psalmos Penitenciales, y Letanias, y entretanto los Penitentes están à la puerta de la Iglesia, desnudos los pies, y en sus manos apagadas las velas.

De esta Reconciliacion siempre fue solo el Obispo el Ministro; y así reprehende agriamente San Cypriano à ciertos Presbyteros, que no quisieron reservar el honor de la Cathedra, y del Sacerdocio, usurpando à los Prelados esta potestad. Negabase esta aun à los Coepiscopos; aunque de consentimien-

to

to de los mayores Prelados podian passar à reconciliar à los Penitentes los Sacerdotes , en ciertas ocasiones , como era , ausente el Obispo , y haviendo necesidad ; como decia el Concilio Africano en tiempo de Bonifacio Primero : y como solo los Obispos eran informados de los grados de penitencia , en que se hallaban los Penitentes , y de como estos los iban cumpliendo , solo à èl se reservaba la Reconciliacion. Aunque , como las cruelessimas persecuciones dieron motivo à tantos lapsos , el Obispo nombraba un Presbytero *Penitenciario* , que le ayudasse en la Reconciliacion , lo que abrogò Nectario en su Iglesia Constantinopolitana , por razon de cierto escandalo ; pero en Occidente se conservò el uso del *Penitenciario* , bien que el Obispo se refer-

vò la imposicion de la penitencia , y la absolucion. El Concilio Illiberitano dice , que en necesidad puede el Diacono , como el Presbytero , dàr la Comunión al Penitente de comission del Sacerdote. Yo no puedo entender estas palabras , como ni las de San Cypriano , de la Reconciliacion sacramental , que siempre ha sido en la Iglesia privativa de los Sacerdotes , fino de la Comunión , ò acaso de la absolucion de las censuras. No obstante yo discurro de este modo. En la Iglesia , y respecto de los Obispos hay Diaconos , que exercen el ministerio , aunque no pàran en èl , porque sòn tambien Sacerdotes , como lo vemos en los Eminentissimos Cardenales Diaconos , los quales exercen este ministerio , pero juntamente sòn Sacerdotes : hay otros,
que

que exercen el ministerio de Diaconos, y no han passado de aquel grado : hablando de estos, es cierto que nunca la Iglesia les ha dado la potestad de absolver los Penitentes ; mas hablando de los primeros , no hay duda , que los Supremos Sacerdotes podian darles la comission de reconciliar los Penitentes ; porque siendo Diaconos , eran juntamente Sacerdotes. Pero como esta disciplina en orden à Diaconos Presbyteros , es mas moderna , que la Reconciliacion de que hablan el Concilio Illiberitano , y San Cypriano, bolvemos à la antigua resolucion , de que la comission , que se daba à los Diaconos en orden à la Reconciliacion de los Penitentes , era para oir su Confession , y darlos en caso de enfermedad la Eucharistia : mas no la absolucion.

Vea-

Vease el Thomafini.(1) Y que de hecho se diese à los Penitentes enfermos la Eucharistia, aun sin darles la absolucion sacramental, consta del suceso de Serapion, à quien embio el Presbytero por un muchacho el Sagrado Pan de los Angeles, como se vè en el Mendoza, sobre el Can.XXXII. del Illiberitano.

Esta Reconciliacion parece haverse hecho, en unas partes concluida la Miffa, en otras dentro de la Miffa; aunque no sabemos en què parte del Sacrificio se hacia la ceremonia. En España parece haverse practicado despues de Visperas; pues consta del Concilio Toletano IV. Can. VII. que el ayuno se rompia à Nona, y manda el Concilio, que no se rompiesse hasta des-

(1) V. Catalan. *Pontif. Rom. t. 3. p. 36.*
Thomaf. t. 1 lib. 2. c. 12. n. 1.

despues de la Reconciliacion. Pero como eran tan largos los Oficios de este dia , y en el se celebraban tres Missas , la primera por la Reconciliacion , la segunda por la Consagracion de los Oleos , y la tercera por memoria de la Institucion del Sacramento ; sin duda que yà seria bien passado el medio dia quando dissolviesen los Christianos el ayuno. En unas Iglesias se practicaba entrar los Penitentes à rezar , postrados , los Psalmos Penitenciales , y Letanias , con los Sacerdotes : en otras aguardaban postrados à las puertas , hasta que el Obispo los llamaba. Sveno, Rey de Dinamarca , vino à pie , y desnudos los pies , y cubierto de saco , y postrado à las puertas mostrò su dolor , su verguenza , y moderacion. (1) No

D

ca-

(1) Sax. Gram. lib. 11. *Hist. Danor.* p. 190.

carece de myfterio mandar que los Penitentes aguardaffen à la puerta de la Iglesia con los pies desnudos, en que se significaba el conocimiento, en que estaban, de que por sus pecados se confessaban indignos de pisar aquel santo lugar; y el tener las velas en las manos apagadas representaba, que entre las tinieblas de la culpa, no llega à iluminarnos la luz de Jesu-Christo, que es la verdadera luz del mundo: *Ego sum lux mundi.*

En el §.II. dice el Pontifical, que al llegar en la Letania al *Omnes Sancti Patriarchæ, & Prophetæ*, vienen dos Subdiaconos con dos velas encendidas, muestranlas al quicio de la puerta, y dicen en tercero tono la Antiphona: *Vivo ego, dicit Dominus, nolo mortem*, y acabada, apagan las luces, y buelven à su lugar.

gar. Profigue la Letanìa, y al llegar al *Omnes Sancti Martyres*, hacen lo mismo otros dos Subdiaconos, y cantan en tono quinto la Antiphona: *Dicit Dominus pœnitentiam agite*, y apagadas las luces buelven à su lugar, hasta que llegan en la Letanìa al *Agnus Dei*, en que despacha el Pontifice uno de los Diaconos, y dice à la puerta en tono segundo: *Levate capita vestra, ecce appropinquavit, &c.* y de la vela, ò cirio, que lleva encendido, enciende los de los Penitentes; buelvese con su luz el Diacono, y se concluye la Letanìa.

Estas dos misiones de los Subdiaconos, que vienen à los Penitentes con velas encendidas, representan las dos classes de gentes, que embiò Dios al mundo, que fueron los Patriarchas, y Profetas, los quales traian en-

cendidas en sus manos las velas de su Fè , en el que havia de venir ; pero no encienden las de los Penitentes , y pecadores , porque effo se reservaba para el tercero , que es el Diacono , que representa à Jesu-Christo, el qual era la antorcha con que se havia de iluminar todo el mundo, segun lo de San Juan : *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* El estàr los Penitentes fuera de la Iglesia , significa el destierro del genero humano en la persona de Adàn , ò el de Caìn , arrojado de la presencia de Dios: las velas apagadas significan el efecto del pecado , que es apagar en el Alma la luz de la divina gracia : el vestir luto , y lana alude à lo de Job , ò à la penitencia , que hicieron los Nivitas en la predicacion de Jonàs:

nàs : el cilicio representa la vestidura , con que cubrió Dios à los dos primeros Padres: el criar los cabellos , y la barba , alude al trabajo de Joseph en la carcel : el estàr postrados en la tierra , hace eco à lo de Job , que cayò en un montòn de basura , y que todos los pecadores estamos caídos en tierra , sin poderlos levantar , si Dios no nos alarga la mano de su misericordia : en fin toda su postura à las puertas de la Iglesia indica la Confession humilde de sus culpas , y que sus pecados son mas que sus cabellos , segun decia aquel pecador : *Iniquitates meae multiplicatæ sunt super capillos capitis mei*. Son introducidos en este dia , porque en este dia quinto criò Dios las Aves , que representan los Espirituales , los quales levantados del globo ter-

raqueo, yà respiran, y buelan con sus pensamientos à lo alto. En la Fer.5. porque en la quinta edad vino Juan predicando penitencia, y en este dia, porque en èl instituyò el Señor aquel Sacramento, en que dexò depositada su Sangre, que se havia de derramar en remission de los pecados, *in remissionem peccatorum*, y dia en que confagrò el Sacramento de misericordia, era razon, que la Iglesia fu Esposa aliviassè de la carga à los hijos Penitentes: en este dia, porque en èl fue ligado, y aprisionado Jesu-Christo, y convenia fintiesen los pecadores los efectos de la libertad, que nos ganaron las cadenas, los cordeles de Jesus. Hasta aqui el Durando.(1)

Del uso de llevar los cirios

en-

(1) R. Divinor. lib. 6.º cap. 73.

encendidos en el Baptismo los que le havian de recibir , passaria , sin duda, la costumbre à los Penitentes , y mas quando la Iglesia llama la Penitencia *Baptismo laborioso* en el Tridentino: pues asì como en el Baptismo del agua la vela encendida significa la iluminacion del Alma, por la gracia , que nos mereciò Jesu-Christo ; asì en el Baptismo de la Penitencia representa el resplandor , y nueva luz , à que el Alma renace de las sombras de la culpa , segun lo que dice el Apostol: *Erais en otro tiempo tinieblas , ahora luz en el Señor: caminad como hijos de la luz; porque el fruto de la luz es en todo bondad, y justicia, y verdad; aprobando lo que es beneplacito, y no querais comunicar à las obras infructuosas , antes bien redarguir las.* Tienen los cirios apagados,

dos, y no los encienden hasta cierto tiempo, para que entiendan su estado, y que es preciso despertar, y abrir los ojos para que nos ilumine Jesu-Christo; como decia el mismo Apostol: *Despierta tu que duermes, y levantate de entre los muertos, y te iluminarà Jesu-Christo.* (1)

En el §. III. señala la venida del Pontifice al medio de la Iglesia, con todo su Clero., puesto en Coros, la voz del Archidiacono à los Penitentes, *stat in silencio audientes audite*, en voz, y tono de leccion, la Oracion que hace por ellos al Pontifice, y en el §. IV. describe la venida del Prelado à la puerta de la Iglesia, canta en tono septimo la Antiphona *Venite*, el Diacono, *Flec-*

(1) *V. Trid. sess. 14. c. 2. Amalar. lib. de Ord. Antipbonar. cap. 44. Ad Ephes. 5. Matth. 5. Luc. 13.*

Flectamus genua, y responde el mismo, *Levate*, y esto repite por tres veces. En el §. V. buel-
ve el Pontifice à la Iglesia, ento-
na el Arcediano en el tono sep-
timo la Antiphona: *Accedite ad
eum, & illuminamini*, que pro-
sigue el Coro; entran los Peni-
tentes; ponense à sus pies, y
acabado el Psalm. 33. *Benedi-
cam Dominum in omni tempore*;
buelve el Archidiacono à rogar
por ellos les admita à la Recon-
ciliacion.

La súplica primera que hace
el Archidiacono, ò el Sacerdo-
te principal, revestido de capa
pluvial, à favor de los Peniten-
tes, que comienza *Adesto Vene-
rabilis Pontifex, &c.* se omitia,
si no estaba presente el Obispo,
y entonces, dicen los Pontifica-
les comunmente: sale el Peni-
tente del lugar, en que cumplió

su penitencia ; de donde infiere el Catalano , que havia carceles, ò depositos ; en que eran guardados los Penitentes públicos desde la Fer. 4. in cap. Jejunii, hasta la Fer. 5. in Cœna Domini, para que pudiesen dár todos testimonio , de que havian cumplido axactamente las penitencias, que les havia impuesto el Obispo : mas contra esso està la regla de que no eran todos los Penitentes reconciliados en este dia, pues muchos tenian la penitencia por siete años ; otros por diez, otros por toda la vida , y no es creible , que estuvieffen cerrados los Penitentes tantos años. Lo que yo he congeturado es , que acafo , llegando la Fer. 5. in Cœna Domini , en que cumplian los Pecadores el tiempo de su penitencia , se cerraban los que havian de ser reconciliados en

al-

algunos lugares secretos , dandose à los exercicios de mortificacion , hasta que llegasse este dia , en que havian de ser admitidos à la misericordia de la Iglesia , de que aun oy se conservan algunos vestigios para con los públicos Pecadores , quando los Tribunales Ecclesiasticos condenan à los delinquentes à tantos meses , ò à tantos años de reclusion en los Monasterios à seguir en una Comunidad todos los actos de Religion ; y hay algunos que tienen la pràctica de cerrarse en un Monasterio , ò Casa Ecclesiastica , especialmente en los dias de Quaresma , para disponerse por unos Espirituales Exercicios à hacer una buena , y sossegada Confession. Lo que no admite disputa es , que en Africa , en tiempo de San Agustin, los que havian de ser reconcilia-

dos solemnemente , eran facados de los lugares secretos à presència de toda la Iglesia,(1)

Por lo que toca à los Psalmos , y Versos , que se cantaban , aunque el Pontifical Romano no señala mas que el Psalm. 31. otros Rituales añaden el Psalm. 118. *Beati immaculati, &c.* el *Miserere mei Deus* ; otro: *Deus in nomine tuo saluum* , &c. el *Miserere mei Deus* , *misere mei, &c.* *Deus misereatur nostri, &c.* con sus Preces : *Pater noster* , &c. con la Oracion *Adesto*: otra: *Præsta Domine*; y otra: *Deus humani generis benignissime Conditor* , y concludas comienza la súplica del Diacono al Pontifice: *Redintegra in eis Pontifex venerande, quidquid, &c.* El cantar se

tan-

Catalan. *bic* , §. 3. *tit.* 2. n. 23. ex *Conc. Salgunstad.* ann. 1022. *can.* 19. §. *August.* lib. 2. de *Symb.* ad *Cathec.* c. 1.

tantos Psalmos era conveniente à la funcion ; porque siendo muchos los Penitentes , que eran introducidos en la Iglesia por el Obispo, durasse el cantico todo lo que havia de durar la Ceremonia. Por esta misma razon , donde se cantaba solo un Psalmo, *Benedicam Dominum*, à cada verso , segun mandan algunos Rituales , se repetia la Antiphona, *Venite filii*, dando afsi lugar à que el tiempo del cantico igualasse la ceremonia. (1) Añadese tambien , que despues de tener el Obispo en la Iglesia los Penitentes , les haga una breve exhortacion ; aunque de esto no se habla en el Ordinario Romano; pero la ocasion era muy oportuna.

En el §. VI. despues de informarse el Pontifice si son dignos de reconciliacion , dice el

— Dia-

(1) Ord. Eccl. Romanag.

Diacono: *Levate*. Hacenlo afsi, y toma el Obispo uno por su mano, y este toma el que se sigue; y comienza el Archi-Presbytero las Preces, y el Obispo entona en quinto tono la Antiphona, *Dico vobis, gaudium est Angelis Dei, &c.* Y los va llevando hasta el Facistòl en medio de la Iglesia, y poniendose ellos de rodillas, comienza en tono octavo la Antiphona: *Opportet te filii gaudere.*

El postrarse en tierra, no solo es indicio de dolor, sino de quien desea alcanzar alguna gracia, y por uno, y por otro los Penitentes estaban arrojados en tierra. El tomarle de la mano el Obispo al primero, y hacer este lo mismo con el segundo, y este con el tercero, significa la misericordia, y compasión, pues quando Jesu-Christo la practi-

cò con San Pedro , que se creia tragado de las ondas , fue lo mismo que comunicarle su tranquilidad ; y asì toma el Pontifice de la mano al primero , para significar la benignidad de Dios , que no quiere la muerte del pecador , sino que viva : tomanse todos de la mano , en señal de charidad , y que ayudandonos los unos à los otros , es facil lograr la verdadera seguridad , pero siempre unidos al Pontifice , que es la fuente de donde mana en todos la dulzura , y la misericordia : y que en este alargar la mano el Pontifice al uno se signifique la piedad de aquel Dios , que no quiere la muerte del pecador , se vè en el Ritual Rotomagense , donde entre las Antiphonas que se cantan en este lance , se lee esta : *Vivo ego , dicit Dominus , nolo mortem pecca-*

toris, sed ut magis convertatur, & vivat. Vivo yo, dice el Señor: no quiero la muerte del pecador, sino mas, que se convierta, y que viva.

En los §§. VII. y VIII. canta el Pontifice en voz mediana el Prefacio, en que implora la Divina Clemencia à favor de aquellos Penitentes; y concluido en voz submisa, postrado el Obispo sobre el tapete, los Ministros, y Clero sobre los fuyos, ò como llamamos en el Orden de Predicadores, *sobre las formus*, y el Pueblo en tierra, comienza él, y sigue el Coro la Antiphona en tono primero: *Cor mundum, &c.* el Psalmo 50. 55. 56. el *Kyrie eleison*, su Versiculo, y Responorio, y dice con *Oremus*, la primera Oracion *Adesto*. Pasa à la segunda *Præsta quæsumus, Domine, his famulis tuis, &c.*

Ec. La tercera: *Precor, Domine.* La quarta es: *Deus humani generis benignissime conditor.* La quinta: *Deus misericors.* La sexta: *Majestatem tuam supplices, Ec.* y concluidas con su *Amen* cada una, passa à la Absolucion; en que haciendo memoria de la potestad de atar, y desatar, que diò Jesu-Christo à sus Discipulos, y confessandose Ministro de Dios, aunque indigno à tan alto Ministerio, les absuelve, por la intervencion de la Sangre de Jesu-Christo.

Aquí echan algunos de menos la imposicion de las manos, Ceremonia muy usada en la Reconciliacion de los Penitentes, como se vè en muchos Rituales, asì antiguos, como modernos; pero lo que no se dice haga el Pontifice en la Absolucion, lo hace despues quando les concede

de la Indulgencia , como se ve en el §. X. donde se manda les de su Bendicion, *manibus elevatis, & supra illos extensis*. El modo de absolver , aunque es uno mismo en quanto à la substancia , con todo esso , en unos Rituales es mas breve , en otros es mas largo , y en algunos se halla la memoria de Santa Maria Virgen , San Miguel Archangel, los Santos Apostoles Pedro , y Pablo , Juan Evangelista , San Estevan, &c. de donde creo yo nació la costumbre de los Fieles, quando entran al Sacramento de la Penitencia , y de los Sacerdotes , quando llegamos al Altar, decir la Confession , en que se imploran la intercession , y ruegos de Maria Santissima, San Miguel , los Santos Apostoles, &c. à fin que intercedan con Dios, para conseguir el efecto de su
mi-

misericordia en la remission de nuestras culpas. En los Rituales hallamos unas veces que la absolucion es en la forma deprecativa: *Dios os absuelva: Ipse vos absolvat*: otras veces en la forma indicativa: *Nosotros os absolvemos: Absolvimus vos*; pero esto se entiende de la absolucion judicialia, y canonica, la qual admite las dos formas, y baxo de qualquiera es válida. Mas hablando de la sacramental, decimos con Santo Thomas, que sin estas palabras (en forma indicativa) *yo te absuelvo*, no hay absolucion en la forma solo deprecativa, como lo mandan los Synodos Londinense en 1268. el Neumafense 1284. Afsi lo determina el Sacrosanto Concilio (1)

Tri-

(1) Catal. big. , n. 6. D. Thom. op. 22. cap. 2. Trident. sess. 14. cap. 3. & D. Thom. 3. p. q. 84. art. 3.

Tridentino. Vela el curioso nuestro Natal Alex. (1)

En el §. IX. X. XI. ordena el Pontifical que los eche agua bendita, los turifique, los de la Indulgencia, y con las manos levantadas, y estendidas sobre los Penitentes reconciliados, diga la bendicion, formando tres Cruces de este Modo: *Benedicat vos Omnipotens Pa^{ter}, Fi^{lius}, & Spiritus^{Sanctus}*; y hecho esto en el §. XI. manda, que los Penitentes se hagan la rasura, y muden los vestidos de penitencia en ropas de alegria.

No faltan algunos Rituales, que, quando mandan que el Pontifice eche el agua bendita, y turifique los Penitentes, encargan tambien que, al decir *Exurgite, qui dormitis*, despertad los que dormis, les toque con la vara, ò baculo Pasto-

(1) Nat. Theol. Dogm. lib. 2. c. 7. prop. 1. & 2.

toral; porque la vara, es figura de Jesu-Christo, y èl es el que nos ha de tocar, si hemos de despertar del sueño de los pecados. El rociarlos de agua bendita, es traerlos à la memoria el agua, en que fueron lavados en el Santo Baptismo, y que tengan presente la misericordia de Dios, que nos dexò este segundo Baptismo, para reparar las quiebras, que hemos sufrido despues del primero: y la turificacion representa la obligacion, en que estàn, en despedir el buen olor de santidad, los que antes esparcieron el de la inmundicia, para decir con el Apostol: *Somos buen olor de Christo.* (1)

No sabemos qual sea esta Indulgencia, que reparte à los Penitentes reconciliados el Obispo antes de la bendicion, ni sabe-

(1) Marten. de Antiq. Eccl. disciplin. c. 22.

bemos què quiere decir *Indulgencia segun à el le pareciere*, y mas quando esta parece que es cosa distinta, afsi de la absolucion, como de la bendicion. En muchos Rituales manuscritos se encarga à los Obispos, que despues de todo den à los Penitentes saludables consejos, que les exciten à la perseverancia, al amor de la penitencia, y mortificacion; y aunque el Orden Romano no le dice, ni lo manda aqui, acafo serà, porque siendo la principal carga de un Obispo el predicar, y siendo por otra parte la ocasion tan oportuna, no le pareciò preciso este encargo en este lance. El estender las manos sobre ellos el Prelado, es Ceremonia, que usó Jesu-Christo con los suyos, como dice San Lucas: *Levantando (dice) las manos los echò su bendicion*, y fig-

nifica la seguridad, y confianza, que en la misericordia de Dios tiene el Prelado, de que el Señor abrirà las fuyas, para estender sobre aquellos Penitentes las bendiciones de su gracia, segun la sentencia del Profeta: *Tu abres la mano, y llenas de bendicion todo animal.*

CONSAGRANSE LOS OLEOS,
y el Santo Chrisma.

USA la Iglesia del Oleo de los Cathecumenos en la bendicion de la Pila Baptismal, en la colacion del Baptismo, en consagrar los Altares, y las Iglesias, en la Ordenacion de los Presbyteros, y en la Consagracion de los Reyes. Del Oleo de los enfermos usa en conferir la Extrema-Uncion, y en el bendecir las Campanas. Del Chrisma Sa-
gra-

grado usa en el Baptismo, y Confirmacion , en la Consagracion del Obispo , en la Consagracion de la Patena, y Caliz , y se añade en la bendicion de las Campanas. Con razon dice el Angelico Doctor Santo Thomàs,(1) que se consagran en este dia; porque haviendose de celebrar el Baptismo dos dias despues , esto es, en la Vigilia de la Pasqua, haya lugar de poderlo repartir el Obispo en sus Parroquias. Y tambien añade el Santo , que conviene en este dia bendecir las materias de otros Sacramentos; porque en èl fue instituido el Sacramento de la Eucharistia , al qual de algun modo se ordenan todos los demàs Sacramentos. En la Consagracion de los Oleos hay los Ministros , que firven al Obispo , y estos son los de mayor

(1) 3. p. 9. 72. art. 12. ed 3.

yor dignidad , ó antigüedad en el Clero; doce Presbyteros, siete Diaconos , y los Acolytos , todos vestidos como corresponde: los Ministros con Capa Pluvial, los Presbyteros con Casullas, &c. y todos de color blanco , propio de tan grande día. Los doce Presbyteros significan los doce Apostoles, los demás representan los Discipulos del Señor. Pero se advierte , que el que consagra es solo el Obispo; los demás son unicamente Ministros, y testigos, los quales son necesarios, no para la substancia de la consagracion , sino para la solemnidad : y si hemos de creer à un Ordinario Romano , sería grave pecado en el Obispo consagrar los Santos Oleos, sin la asistencia de aquellos Ministros. Vea-se Lambertini. La ampolla , ó redoma , significa el purissimo

E

Vien

Vientre de Maria , donde por obra del Espiritu Santo se formò el Cuerpo de Jesu-Christo. El saludarla destapada, significa, que despues de refucitado se dexò vèr de sus Discipulos , testigos de su muerte. El cubrirla despues para saludarla los demás, significa , que en medio de haver subido á los Cielos cubierto de una nube , con todo effo cada dia le adoramos en la Iglesia. El Obispo la saluda cinco veces, en memoria de las cinco Llagas. Los Presbyteros vienen de dos en dos , y haciendo tres veces reverencia con las rodillas, entonan tres veces: *Ave Sanctum Oleum* ; y *Ave Sanctum Chrisma*. Salen de dos en dos ; porque assi embiò Dios á los Apostoles al ministerio de la Predicacion. La trina Infuflacion , significa la Santissima Trinidad , cuya Fè es
ne-

neceffaria para la fantificacion: el foplo , representa el Eſpiritu Santo , que es Autor de la Santidad ; y como el foplo fale de nueſtras entrañas , aſſi el Eſpiritu Santo de lo interior del Padre, y del Hijo.

Mas como de eſta auguſta Ceremonia hay tan poca noticia , y al miſmo tiempo ſolo ſe practica en las Capitales donde refiden los Señores Obiſpos, quiero añadir con mas extenſion de lo que acoſtumbro , lo que el Ritual Romano manda obſervar en eſte lance , poniendo juntas las Notas del clarifſimo V.P. Joſeph Catalano , Presbyro del Oratorio de San Geronymo , que acaba de dár á luz, en que hallará el curioſo muchas coſas , en que apacentar el guſto , y la devocion , procurando reſumirlo , pero ſin dexar coſa

alguna digna de saberse en este particular. San Basilio habla de la bendicion del agua del Baptismo, y de los Oleos, como de una cosa, que trae su origen desde los Apostoles; y Montano, Obispo de Toledo, dice lo mismo, escribiendo à Thoribio. Entre los Hereges burlaron la bendicion del Oleo, y Chrisma los Novacianos, y los Donatistas, hasta arrojar estos las ampollas, ò redomas, en que se guardaban, por la ventana. Entre otros sobrefalieron en el desprecio del Oleo Sagrado los Uviclephistas, y en nuestros dias, los Calvinistas, que siguiendo à su Maestro, llaman el Sagrado Chrisma *pinguedinem fœtore anhelitus inquinatam*, & *verborum murmure incantatam*; pero dexando à parte estas blasfemias, propias de los que se abandonan à sus ideas,

idèas, y fundan su gloria en apartarse de los Padres antiguos de la Iglesia, (1) passemos yà à la Historia de esta santa bendicion.

En lo primitivo no havia determinado dia à la consagracion de los Oleos , todo estaba à arbitrio de los Señores Obispos, como consta del Concil. I. Tolet. al Can. XX. Es cierto, dice, que en todo tiempo es licito al Obispo consagrar el Chrisma; mas prevaleciò la costumbre en una , y otra Iglesia , Griega , y Latina de hacerse solo en la *Fer. 5. in Cæna Domini*. Ya hemos tocado la razon de congruencia, que alega Santo Thomàs ; otra alegan los Autores , y es , que Maria Magdalena ungiò los Pies,

E 3

y

(1) S. Cyprian. *Epist. 70. ad Januar.*
S. Basil. *lib. de Spirit. Sanct. cap. 27.* S. Optat. *Milevit. lib. 7. ad V. Parmen.* Catalan. *Pont. Rom. tit. 3. anno 1740. p. 55.*

y Cabeza del Soberano Maestro dos dias antes de Pasqua. Ni es menos congruente la razon de Ruperto Abad , porque este dia se refiere al catorce del primer mes, en que mandó Dios sacrificar el Cordero , y untar con su sangre los dos postes de la casa, para que el Angel exterminador de Egypto passasse adelante , dexando libre la habitacion, donde se celebraba aquella Cena Mystica: *Afsi , pues, se signen con el Sagrado Chrisma las frentes de aquellos, que dentro tienen escondida la Fé de Jesu-Christo;* y como el Chrisma no se puede consagrar sino dentro del Oficio de la Missa , no habiendo Missa el Viernes Santo , se destinó el Jueves Santo para esta Ceremonia ; porque en este celebra el Señor Obispo. De la autoridad de Ruperto se colige , que

segun la antigua disciplina, ordinariamente administraba el Baptismo el Obispo , y luego eran crismados por su mano los que recibian aquel Sacramento de regeneracion , y esta era la Confirmacion , dexandolos con los dos Sacramentos de Baptismo, y Confirmacion mas bien dispuestos , y preparados à recibir despues la Santa Eucharistia.(1)

El Pontifical Romano dice asì: §. I. En este dia todos los años se bendice el Oleo de los Cathecumenos , y enfermos , y se bendice el Chrisma.

Si hemos de tener por legitima la Epistola de Fabiano, Pontifice Maximo , à los Obispos Orientales , en ella , despues

E 4 de

(1) Vide D. Thom. 3. p. q. 72. art. 12. ad 3. S. Isidor. Alcuino, Rab. Maur. ap. Catal. hic. n. 6 Rupert. lib. 5. de Div. Offi. cap. 17. vid. lib. 5. de Eccles. Hierarchia, c. 3.

de suponer que la bendicion del Chrisma es Ceremonia Apostolica , y que trae su origen de los Santos Apostoles , ordena , que todos los años se ha de renovar el Santo Chrisma : y que el antiguo se debe quemar , y consumir en las Iglesias. Lo mismo diremos del Oleo de los Cathecumenos, y los enfermos, de que sabemos por San Basilio , que en la Iglesia primitiva se usaba yà su bendicion. En unos Pontificales manuscritos se dice , que el antiguo Chrisma se ha de mezclar con el nuevo ; pero en otros se advierte , que el antiguo se ponga en las Lamparas, para que alli se consume. El Chrisma , ademàs del Oleo , tiene tambien la mezcla del balsamo. De este solo se usa en la Confirmacion , en la consagracion del Obispo , y de la Pa-

te-

tena , y Caliz : en la confagracion de Iglesia, y Altar entra el Chrisma, y Oleo de Cathecumenos: en la Ordenacion de los Sacerdotes , solo el Oleo de Cathecumenos: en la Extrema-Uncion el Oleo de los enfermos; y de este , y el Chrisma en la bendicion de las Campanas. Tienen estos tres Oleos su virtud por la bendicion de la Iglesia , y su solemne confagracion , la que se hace en la *Fer. 5. in Cæna Domini*, y no se puede hacer en otro dia, dice el Concilio Meldense. (1)

Manda el Ritual,ò Pontifical, que prepare el Sacristàn tres redomas llenas de purissimo Oleo, una para el de los enfermos, otra para el de los Cathecumenos , y la tercera , que serà algo mayor, para el Chrisma ; èsta , cubierta

E 5 con

(1) *De Consecrat. d. 3. Can. 18. Concil. Meldens. Can. 46.*

con paño de seda blanco, las dos primeras con paños de seda de diferente color. Esta prevencion de las redomas de vidrio, para conservar el Sagrado Chrisma, es muy antigua en la Iglesia, y hace memoria de ella San Optato Milevitano, y refiere, que, ciegos de furor los Donatistas, progenitores de los Calvinistas, arrojaron por la ventana contra las piedras uno de estos vasos, y que se hallò tan sano, como si alli le huvieran puesto las manos de los Angeles: tambien habla San Gregorio P. M. de las dos redomas para el Oleo. Llamase este vaso *ampulla* y dice San Isidoro, *quasi ampla bulla*, al modo, y figura de aquellas bolas, que forma el agua en la superficie por razon del viento, que en ellas se cierra. Estas ampollas, en que se guarda el Chrisma,

ma,

ma , deben de ser de oro , ò doradas , y en las que se conserva el Oleo de Cathecumenos, de plata. Hay Pontificales manuscritos , donde se encarga , que cada una de ellas tenga su titulo , ò rotulo : una *Oleum infirmorum* : otro dirà, *Oleum Cathecumenorum* : otra , *Oleum Chrismatis*. Estas ampollas deben tener los Diaconos , ò los dos Acolytos, como los llama el antiguo Ordinario Romano , en el brazo siniestro , y cubiertas de tal modo , que se vean por el medio , y lo mismo dice Amalario. (1)

En el §. III. manda el Pontifical , que se prepare el Pontifice , ò Obispo para la Misa ; los adornos preciosos , y de color

E 6 blan-

(1) Optat. lib. 2. contr. Donat. Isidor. lib. 20. Disp. cap. 5 Pontific. Lyrenf. Remens. Victorens. Amalar. lib. 1. de Div. Offic. c. 14.

blanco , con todos sus Ministros, y ademàs de effo los doce Presbyteros , siete Diaconos , siete Subdiaconos , Acolytos , y demàs necessarios , todos vestidos de color blanco ; pero segun el orden de su oficio.

Aunque algunos atribuyen à San Telefphoro , que floreciò en el medio del segundo figlo, la determinacion de la hora de Tercia, para la Consagracion de los Oleos , con todo creemos, que es mucho mas moderna; porque en aquel figlo celebraban los Christianos de noche los Oficios , como se colige de Tertuliano , que los llamò por effo , *Conventus ante lucani*: esto es, *Juntas antes de amanecer*. Pero el Concilio Rotomagense señala el tiempo despues de la Nona ; y añade , que esto era conforme à los Estatutos de los Pa-

Padres: de donde inferimos, que fueron varios los tiempos , segun la variedad de los lugares, y costumbres de particulares Iglesias. El salir el Obispo acompañado de tantos Presbyteros es conforme al Canon *Episcopus* , que se atribuye à San Anacleto, y todo lo merece su dignidad Apostolica , mayormente en estos tiempos, en que los Presbyterianos tanto se empeñan en deprimir su Soberano Carácter. La razon que el Canon infinúa , es para que sea mayor el numero de testigos , que deponga de su integridad, y de su inocencia; y para que los unos , y los otros defiendan su persona de los mal intencionados , y presten su consentimiento al Sacrificio. Simèon , Obispo de Thesalonica, dice, que representan los Apostoles, afsistiendo à su Divino Maestro,

tro , y à los Santos Angeles, que asisten al Altísimo ; pero mucho mas , y con mayor razon en este dia , donde son mas solemnes los Divinos Mysterios. En lo antiguo no era determinado el numero de Presbyteros , y Diaconos , como se colige de muchos Ordinarios. En el Concilio Rotomagense, año de 1057. Can. I. se determinan doce Presbyteros ; aunque en un Pontifical Parisiense manuscrito de 550. años de antiguo , y en otro Bayocense leemos , que dos solos Presbyteros acompañaban al Obispo en esta Ceremonia. El numero de doce es el mas proprio por los doce Apostoles , en cuya compañía ordenò Jesu-Christo su Testamento , dice Rupertò Abad. Lllamanse testigos, y cooperadores del Santo Chrisma , como se vè en el Pontifical

fical Bellovac. y en Amalario, de donde pudo nacer , que alguna vez creyeron los Presbyteros podrian confagrar el Chrisma : contra los quales decretò el Concilio Cartaginense II. Canon III. y el Concilio Cartaginense III. Can. XXXI. y el Toletan. I. Can. XX. y Montano Obispo de Toledo reprehendiò los Presbyteros del Territorio Valentino , que practicaban esta costumbre , la que llamò sacrilegio , digno del mayor castigo, en la *Epistola ad Thuribium*. Si esta prohibicion de confagrar el Chrisma en los Presbyteros sea de *Jure Divino*, ò solo *Jure Ecclesiastico* , veanse los Autores, y entre ellos el Catalano. (1)

Dice el Pontifical Romano en el §. IV. que asì vienen todos

(1) Vid. Rup. lib. 1. de Div. Offic. cap. 18. Amalar. sup. cap. 12.

dos procesionalmente : y si el Prelado es Arzobispo, ò Patriarcha , lleva la Cruz uno de sus Ministros entre los dos Ceroferarios.

El Cantòr à la puerta de la Sacristia clama , *attendite*, atended : vèn en la Proceesion siete candelas encendidas , segun el Libro de Sacramentos de San Gregorio , y este numero hace eco à los siete Candeleros , que viò Juan en el Apocalypsis , en medio de los quales estaba el Hijo del Hombre vestido de Sacerdotal , como dispuesto à sacrificar. Y dice Innocencio III. que en esta Ceremonia se demuestra haver venido aquel , sobre quien descendì el Espiritu Septiforme , segun el vaticinio de Isaias, (1) y por quien canta la
Iglesia

(1) Innoc. III. cap. 5. de *Myster. Miss.*

Iglesia: *Tu Septiformis munere.*

En el §. V. se prescribe el orden con que deben estàr los Presbyteros, Diaconos, &c. y llegando al Altar el Obispo, comenzará la Confesion , y seguirá la Miffa , hasta llegar al *Per quem hæc omnia , Domine semper bona creas ; &c.*

No hay duda que antiguamente se ofrecia en este dia dos veces el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo : y San Agustín , respondiendò à Januario, (1) que le consultaba el punto , no reprueba la costumbre, antes dice el Santo, que practique cada uno lo que halla en la Iglesia donde llegò, quando la cosa, ni es contra la Fè , ni contra las buenas costumbres ; *porque en*
ta-

(1) En el Catalano està la cita equivocada , y debe por la *Epist.* 45. citar la 55. que es la 119. en la antigua edicion.

*tales cosas , la utilidad que puede dar la mutacion , es menor que los daños , que trae la novedad. Que esta costumbre de tomar la Eucharistia los yà defayunados, no pudo tener principio en que asì la recibieron los Apostoles: pues el Espiritu Santo, esto es , la Iglesia , que por él se gobierna, mandó ; que solo la recibieffen los ayunos ; y aunque aquella noche fue asì , mas despues debemos creer , que los Apostoles celebraron ayunos , pidiendolo asì la dignidad del Sacramento ; y si tal huviera sido la costumbre de los Apostoles , de recibir la Eucharistia despues de defayunados, no creemos , que alguno se atreveria à variarla. Lo que à mì me parece , dice el Santo , es, *que en este dia todos, ó los mas, se lavan, entre ellos unos ayunan , otros no: para los que no ayunan, se celebra*
por*

por la mañana, porque ayunar, y lavarse son incompatibles: para los que ayunan se celebra por la tarde. He querido referir lo que aqui responde el Santo Doctor, para los que desean saber los usos antiguos de la Iglesia. (1) En el Ordinario Gelasiano, y otros Codigos, se dice: Celebranse tres Missas en el dia de la Cena, una por la Reconciliacion de los Penitentes, otra por la Consagracion del Chrisma, y otra por la tarde, ó despues de Visperas. En un Pontifical Senonense halló Catalano una singularidad, y es, que el Obispo, además del Diacono, y Subdiacono, llevará al Altar dos Canonigos vestidos de Presbyteros, del mismo color que el Prelado, (que supone ser de color rojo) los quales dirán con él, y harán con él, desde el

Con-

(1) S. Augusti. *Epist.* 55. à num. 6.

Confiteor; todo lo que harà en la Miffa, yà bolviendose al Pueblo, yà ofculando el Altar: y diràn las palabras de la Conflagacion , à excepcion de una cosa sola , que es levantar el Cuerpo de Jesu-Christo , que esto lo harà unicamente el Prelado. Añade , que en el Altar havrà quatro Hostias ; una para el Pontifice , las dos para los dos Concelebrantes , y la quarta se reservarà para el dia siguiente. Tiene este manuscrito 600. años de antigüedad, y prescribe una Ceremonia tan singular , que no se halla en otro alguno. Yo he llegado à sospechar, que todas estas prácticas de particulares Iglesias , mas nacieron de la ignorancia de aquellos siglos , y de una devocion indiscreta que de la razon , y conveniencia.

En el §. VI. dice el Pontifical

cal Romano, que el Prelado, hecha reverencia al Sacramento: viene al lado de la Epistola, lava sus dedos en un Caliz, baxa à la grada del Altar, le ponen la Mitra, y se vâ à sentar à la Mesa, que està enfrente del Altar, y dice el Arcediano en alta voz: *Oleum infirmorum*. Uno de los siete Subdiaconos, entre dos Cerroferarios, viene à la Sacristia, toma la ampolla del Oleo de los enfermos, llevala cubierta sobre el brazo siniestro, entregala al Arcediano, y dice *Oleum infirmorum*, presentala el Arcediano al Pontifice con las mismas voces, y ponela sobre la Mesa.

No dexa de haver alguna variedad en los antiguos Rituales sobre el modo de traher el Oleo de los enfermos, que el Pontifice le eche la bendicion. La Ceremonia es magestuosa en
los

los Pontificales Lyrense, Remense, y Victorino, de 700. y 600. años de antigüedad; donde se dice, que traerán las ampollas del Oleo en magnífica Proceſſion, para ponerlas delante del Prelado de eſte modo. Al comenzar el *Te igitur*, dos Cantores cantarán las Letanias, y entre tanto van ſaliendo los Ministros de dos en dos por ſeis ordenes, en que ſe representan las ſeis edades. En la primera dos Diaconos con dos Vanderas, ò Eſtandartes, en ſeñal de dexar vencido el demonio con las armas del ayuno quadregesimal, por la redempcion de Adán, y en èl, de todo el linage humano, por el triunfo de Jeſu-Chriſto, en cuya virtud hemos de pelear, y por la entrada triunfante à llenar las ſillas, que dexaron vacías los demonios. En la

la segunda van dos Ceroferarios, cuyas luces representan la Iglesia vestida de resplandor, y tambien la iluminacion de las gentes, que recibieron el Evangelio. En la tercera los Thimias, é incienso, que representan la devocion, que es el olor en suavidad, junto con el agua bendita, para desterrar la malignidad de los espíritus infernales. En la quarta los dos Libros, uno representa el antiguo Testamento, y otro el nuevo; en el uno las figuras, en el otro la realidad, que hacia cessar las sombras. En la quinta los tres Ministros, que llevaràn las ampolas, porque todo se ha de obrar en la Fè de la Santissima Trinidad. En la sexta, la Cruz de Jesu-Christo, porque en la sexta edad vino Jesu-Christo, y fue crucificado por redempcion de

todos los hombres, por cuya victoria levantamos las Vanderas, por cuya luz es la Iglesia iluminada, cuya corteza espiró el mas dulce néctar , por cuya eficacia se hacen públicos los charismas de la paz , y el gozo , con cuyo sello se consagran los Sacramentos. Llega el Diacono, y presenta la primera la ampolla del Oleo de los enfermos, porque este es el primero que se ha de consagrar, como consta de varios antiquísimos Sacramentales, ò Pontificales; aunque en esto hubo variedad segun los tiempos, y prácticas de particulares Iglesias.

En el §.VII. se ordena, que, estando el Obispo en pie , y con la Mitra en la cabeza , comienza el exorcismo , y bendicion en voz , que pueda ser oída de todos los Sacerdotes que le acompañan.

Los

Los Rituales Lyrense, Remense, y Victorino añaden algo, y es, que ofrecida al Pontífice la ampolla humildemente, tres veces hace sobre ella la señal de la Cruz, y tres veces la infufla, y pronuncia el exorcismo, sin *Dominus vobiscum*, ni *Oremus* diciendo, en voz que pueda ser oída de todos los asistentes al Altar: *Exorcizote immundissime spiritus*. En el exorcismo de estos Rituales hay algo mas que en el Romano; pero todo mira à un mismo fin; que es alejar de alli los Espiritus malignos, porque no tengan jurisdiccion sobre una criatura, que se vâ à consagrar à Dios para tan altos Mysterios.

En el §. VIII. se ordena, que, depuesta la Mitra, eche la benediction sobre el Oleo, con la misma voz, diciendo *Dominus vo-*

F

bis-

biscum, y *Oremus*, &c.

Preguntarás, por què al exorcismo tiene el Pontifice la Mitra en la cabeza, y à la oracion la depone ? Y es facil la respuesta : En el exorcismo habla con los demonios, y tiene la Mitra en la cabeza en señal del dominio, y potestad que dió Jesu-Christo à sus Ministros, quando les dixo: *Dæmones ejicite*; pero quando dice la oracion se despoja de la Mitra, en señal de la reverencia, y reconocimiento à aquella Soberana Magestad, como poniendo à sus pies la Corona, al modo que lo hacian aquellos de quien San Juan habla en su Apocalypsis. Pide que se digne el Señor embiar su Espiritu Paracleto sobre aquel aceyte, sacado de la Oliva, para que con su santa bendicion, sirva de defensa contra dolores, en-

fer-

fermedades , y dolencias de alma , y cuerpo , &c. En el exorcismo manda alejar de alli el demonio , y que no toque en el Cathecumeno , el qual se juzga muerto , por no haverse aun reengendrado en el Baptismo. La Uncion Chrismal ya le halla vivo , porque la Confirmacion supone el Sacramento del Baptismo , y el Oleo *pro infirmis* remedia las enfermedades de los vivos , y por esso se llama aqui al Paracleto , que es el Consolador ; y como à las enfermedades se sigue el dolor , y à este el desconsuelo , pide que baxe el verdadero Consolador , que esso quiere decir *Paracrito*, dice Amalario. Hase memoria en la oracion de la materia del Sacramento de la Extrema-Uncion , que es el Oleo de las Olivas , y no sacado de otra parte ; y con-

viene que este solo sea materia de este Sacramento ; porque como dice Santo Thomàs: *La sanidad espiritual, con que el Christiano en el ultimo extremo es socorrido, debe ser perfecta, pues no resta ya otra: y suave , para que no desmaye , sino que se fomente la esperanza , tan necessaria à los que estàn de partida. El Oleo es lenitivo, y es penetrativo hasta las medulas , y tambien difusivo, y por esso en quanto à lo uno, y à lo otro que hemos dicho , es conveniente la materia de este Sacramento. (1) Llamase aqui , y en otras partes Chrisma , no porque lo sea en rigor Theologico, pues este es materia del Sacramento de la Confirmacion , sino porque aqui se toma este nombre generica-*

(1) Arnalar. lib. 1. de Eccl. Offic. c. 12.
Durand. R. D. lib. 6. cap. 74. D. Thom.
Supplem. q. 29. art. 3.

camente, (como se vè en lo que dice Innocencio I. (1) por qualquiera materia , que tenga naturaleza , y propiedad de ungir. Hacesse tambien memoria de la Uncion de los Reyes , los Profetas , y los Martyres, como tambien de los Sacerdotes ; porque Sacerdotes, y Reyes, Profetas, y Martyres eran ungidos, como se puede vér en las Sagradas Escrituras. (2) Y nuestros Martyres eran ungidos , esto es, Confirmados, para luchar con mayor confianza en los tormentos, con alusion à lo que hacian los Luchadores de la antigüedad , quando salian à los Circos.

En los §§. IX. y X. se dice, que guardado el Oleo de los enfermos en la Sacristia , prosigue el Pontifice la Misa desde

F 3

el

(1) *Epist. ad Decent.*

(2) *Lev. 8. 19. 1. Reg. 19. 3. Reg. 52.*

el *Per quem hæc omnia Domine*, hasta consumir el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo: da la Comunión à todo su Clero, purifica los dedos, y toma la ablución, buelve à su Mesa, y el Arcediano dice en tono de Lectión, *Oleum sanctum ad Chrisma*, el Oleo santo para el Chrisma; y en el mismo tono dice, Oleo de los Cathecumenos, *Oleum Cathecumenorum*.

En esta misma Rubrica se manda, que el que hace de Diacono en esta Misa, despues de comulgar el Obispo, ponga en un vaso la Hostia consagrada, que se ha de reservar para el siguiente dia. En la Iglesia Griega todos los dias Quadragesimales se dice Misa de los *Presantificados*, esto es, solo consagraban el Sabado, y Domingo, en que no ayunaban: y entonces consagra-
ban

ban otras cinco Hostias , ò Panes, que reservaban para el Lunes, Martes, Miercoles, Jueves, y Viernes, en que no se conflagaba: se decia aquella *Missa de los Presantificados*, porque yà antes havian participado del Santissimo bocado , y asì no le llamaban en aquel dia *Sacrificio*, sino *Oblacion* de lo yà ofrecido, como dice Balamòn. No se celebraba Misa en aquellos dias, porque eran de ayuno , luto, y llanto ; y este Sacrificio es de alegria , la que solo podia caber en el Sabado, y Domingo, y por esso en estos solo se celebraba, y por la misma razon la Iglesia no quiso que en Quaresma se celebrassen las memorias de los Martyres, y por lo mismo prohibiò celebrar las Bodas , y aun los dias de los Nacimientos, como consta del XLI. y XLII. Can.

del Concilio de Laodicea. De esto mismo conserva la Iglesia Latina la memoria en la Misa del Viernes Santo , de que hablaremos en este dia.

Por lo que toca à la comunión de mano del Pontifice, despues de haver èl consumido , y purificadose , como dice el Ordinario, sabemos, que fue esta la regla general para este dia, aunque alguna Iglesia haya tenido otra pràctica : en el Ordinario Casinense, que se renovò en 1387. este es el orden: *En el dia de Jueves Santo no comulguen los Canonicos, ni los hermanos, por la multitud de los pobres , y los buespedes: la Comunión general sea la Fer. 6. Sabado Santo, y Domingo de Pasqua; y la Comunión, que antes se hacia en la Fer. 5. haga-se en la Dominica primera de Quaresma , pero comulgue (en*
la

la Fer. 5.) *el que tenga devocion.*

Las causas , ò motivos para esta determinacion, pudieron ser bastantes en aquella Iglesia particular. Por lo demàs no hay duda que oy es uno mismo en todas el orden , y que el Clero, y familia comulga de mano del Prelado, y tambien es cierto , que en los Rituales no se prohíbe, antes se permite, que otros puedan comulgar por devocion. (1)

En otros tiempos, observa el Catalano , fueron varios los Ritos de esta Comunión : lo primero , bebia el Sumo Pontifice del Caliz , quando en los demàs dias bebia por medio de una caña de oro. Lo segundo , celebraban junto con el Obispo , ò Pre-

F 5

la-

(1) *Can. 52. Conc. Trull. Can. 49. Conc. Laodic. Theodor Balsam. in Not. ad Can. Conc. Trull. Marten. de Antiq. discipl. c. 22. §. 6. n. 10.*

lado otros Presbyteros , y comulgaban de su mano , de modo , que hacian , y decian en la Missa lo mismo que el Obispo , à excepcion del comulgar. Lo tercero, otros ponian quatro Hostias, una para el Obispo, dos para los dos Canonigos concelebrantes , que las recibian de su mano, la quarta para el dia siguiente. Grancolas dice , que oy en Paris concelebran con el Obispo dos Archidiaconos : en Carnuto son seis los Archidiaconos, que concelebran , y estos por su misma mano. Lo quarto , comulgado el Clero, se seguian los Reconciliados à penitencia. Oy, lo que se practica es comulgar todos por su antigüedad, los Sacerdotes con Sobrepelliz , y Estola , y los demás Clerigos con la misma vestidura, pero sin Estola. En las Religiones, fuera de los

los Ministros de Altar, que están con los vestidos Eclesiasticos, los demás ván á comulgar con sus hábitos, y solo se añade en los Sacerdotes la Estola. En la Iglesia Griega llevaban à sus casas en unos paños blanquíssimos los Fieles la Eucharistia, la que guardaban, dice el Moscho, en sus armarios.

En el §. XI. se prescribe el modo con que se deben traher las dos ampollas pedidas por el Archidiacono: lo primero, el Turiferario con el humo del Incienso, despues el Subdiacono con la Cruz en medio de dos Ceroferarios: dos Cantores cantan *O Redemptor*; figuense los siete Diaconos, y siete Subdiaconos de dos en dos, un Subdiacono con el Balsamo en un vaso, y dos Diaconos con las dos ampollas, una *del Oleo de los Ca-*

thecumenos, otra *del Oleo para el Santo Chrisma*, con dos pallias pendientes del cuello, las ampollas en los brazos finiestros, cubiertas con las pallias, de modo, que desde el medio se puedan ver: el Diacono del Chrisma à la derecha, el otro à la finiestra, figuense los doce Presbyteros, y demàs Ministros de dos en dos, y cantan los Cantores, *O Redemptor, &c.* y repite lo mismo todo el Coro, y à cada verso de los Cantores repite el Coro *O Redemptor.*

Esta magnifica Proceesion es tambien del antiguo Orden Romano, que añade, se lleve el Evangelio despues de las dos ampollas, y que canten los Niños los versos *Audi Rex mortuorum*, y asì se hagan mas agradables à Dios aquellas voces. Este Rito de ofrecer las ampollas al Obis-

po los Ministros, corresponde al de la pública oblacion, que hacian estos en nombre del Pueblo, segun la ceremonia del Exodo: *Mandaràs à los hijos de Israël, que te ofrezcan el Oleo purissimo de los arboles Olivos.* Por esta causa le trahian del Sagrario, ò Sacristia, donde se guardaban las oblaciones hasta examinarlas, si debian, ò no ser admitidas, segun el Libro de las Constituciones Apostolicas, donde se manda sepa el Obispo de quien debe, ò no debe recibir las oblaciones; pues eran muchos de quienes no se podian recibir, como eran los Hereges, los Públicos pecadores, Rameras, Histriones, &c. de lo que trata el Berlendo; y oy se observa entre los Griegos, que la oblacion del Pan se hace en la Sacristia, para examinarle antes de ponerle en
el

el Altar. Esta Procefsion corresponde bien à la grande obra, que se va à hacer , y mucho mas al dia, en que solo havia la *Missa de los Presantificados*, y en que se llevaba en procefsion la Hostia consagrada antes , para consumirla el Obispo , como lo hacemos oy en la *Fer. 6. in Parasceve*.

En una, y otra Iglesia Griega , y Latina van cubiertas las ampollas de los Oleos con las pallias ; mas de modo , que puedan verse desde el medio : porque el vaso con el Chrisma, dice Amalario, representa el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo , que tomò el Hijo de Dios en el Vientre de Maria , el qual fue en parte cubierto , y en parte descubierto , hasta llegar al Altar de la Cruz: cubriòse, quando huyò de Herodes en Egypto
def-

desde Judea , quando fue ofrecido en el Templo , como si necesitasse de Redempcion; y descubriòse despues en la predicacion , en la operacion de los prodigios , y ultimamente en la Cruz. (1)

En el §. XII. se prescribe el orden de presentar al Pontifice las ampollas : el Diacono , que trahe la del Oleo para el Chrisma , se pone delante del Pontifice , tomala el Archidiacono, y embuelta en la pallia misma , la muestra al Pontifice sentado, y la coloca en la Mesa : entrega despues el Subdiacono el vaso con el Balfamo al Archidiacono, y mostrandole este al Pontifice , le coloca tambien sobre la misma Mesa.

Son

(1) *Ord. Rom. Antiq. Exod. 27. Amalar. lib. 1. de Eccl. Offic. cap. 12. Constit. Apost. attribut. S. Clem. P. lib. 4. c. 6.*

Son varias las Ceremonias, que en este Rito han practicado las Iglesias. El antiguo Orden Romano, despues de señalar los lugares à los Turibulos, Cruces, Candeleros, Presbyteros, Diaconos, &c. mandaba que convertido el Obispo al Clero, hiciesse una breve Platica, sobre el assunto de la confeccion del *Chrisma*, ò que lo encargasse à otro. En el Ceremonial de la Iglesia de Cuenca, en nuestra España, antiguo de 600. años, este es el orden de entregar las ampollas. Cantado el Hymno *Audi Rex*, &c. estèn prevenidos à las gradas del Altar el Hostiario, el Lector, Exorcista, Acolyto, Subdiacono, que vayan recibiendo de mano en mano las ampollas de este modo. Primeramente se dàrà la ampolla al Hostiario, este la dàrà al Lector, el

el Lector al Exorcista, el Exorcista al Acolyto, el Acolyto al Subdiacono, el Subdiacono al Archidiacono, y este al Obispo, que estará al Altar, y el Obispo la pondrá en el Altar: las demás ampollas vayan subiendo con el mismo orden; y ultimamente añade: *Hechas ya estas cosas, predique el Obispo un Sermón al Pueblo, que corresponda à esta solemnidad, ù otro à quien lo quiera encargar.* Hasta aqui el Ritual de Cuenca conforme al antiguo Romano. No sè si oy se practica en la misma Iglesia esta Ceremonia con la circunstancia del Sermón: lo que puedo assegurar es, que oy no està en uso, y yo he asistido muchos años, siendo Prebendado de la Cathedral de Valladolid, de Ministro entre los Presbyteros à la consagracion de los Oleos, y nunca predicò el Señor

ñor Obispo , ni otro alguno de su comission ; y es muy digno de reparar, que hablando de este Sermon muchos Pontificales de 500. y 800. años de antigüedad, se haya omitido en el Pontifical Romano nuevo. Yo creo que aqui tuvo principio el Sermon de la mañana en mi Sagrada Religion , y algunas otras, que lo practican ; aunque este Sermon es puramente à renovar la memoria de la Institucion del Sacramento. En las Iglesias Orientales se consagran oy , no solo muchas Hostias , sino muchos Calices : lo que en otros tiempos fue comun en la Iglesia Latina: en esta se bendice el unguento sobre una mesa en frente del Altar ; en aquella se bendice sobre el Altar mismo.

En el §. XIII. manda el Ritual , que levantado el Obispo,

y

y fin la Mitra, diga las oraciones para bendecir la ampolla del Oleo Chrismal, y el vaso del unguento; y hecho esto, puesta la Mitra en la cabeza, pone sobre la Patena, ù otro algun vaso pequeño, el Balfamo con un poco del Oleo, para el Chrisma, tomado de la ampolla, y dice: *Oremus, Dominum Deum nostrum Omnipotentem, &c.*

Temerariamente calumniaron los Griegos à los Latinos, de que hacíamos el Chrisma con agua del Rio, punto en que el Papa Nicolao Primero bolvió por la verdad. Entre los errores de los Armenos uno era, hacer el *Chrisma*, no de balfamo, sino de manteca; y aunque Gregorio Septimo mandò corregirle, durò mucho la mala costumbre, como se vè en la Epistola de Juan Chernacense, del Orden de Pre-

dicadores : y Galano dice , que effos no tienen Sacramento de Confirmacion , ni de Extrema-Uncion , porque ni tienen Balfamo, ni Oleo. (1)

Algunos , fundados en que los Efcriitores Latinos antes del Siglo fexto no hacen memoria de eſta conmixtion, dicen que la Igleſia Latina no la comenzò à practicar hafta deſpues de eſte Siglo. Y añaden , que los Apof- toles no la ufaron , porque eran pobres , y no tenían con que comprar el Balfamo ; pero , en quanto à los Apof- toles, ſabemos que lo pudieron comprar , aunque pobres , pues recibían en comun las poſſeſſiones , y el dinero , que los Fieles los ofrecían , como conſta de los hechos

(1) Nicol. I. *Epist.* 70. *ad Episc Gallia.*
S. Greg. VII. *lib.* 8. *ep.* 1. *ad Archiep. Syn-*
nand. Joan. Chernac. O. P. *epist.* *ad Frat.*
Orthodox.

chos Apostolicos : y hablando del silencio de los Padres, y Escritores sobre la mezcla de las dos materias , sobre que este es un infeliz argumento , sabemos que habla del *Chrisma*, especialmente San Cyrilo de Jerusalèn: y si es verdad , que los Griegos tomaron de los Latinos esta Ceremonia , tambien la tomarian los Orientales; de donde se sigue, que antes del Siglo sexto ya la practicaban los Latinos. Si esta mixtion sea , ò no necessaria *necessitate Sacramenti* , ò solo *necessitate præcepti*, tenemos poco que detenernos los verdaderos Discipulos de Santo Thomàs, pues el Santo està expreso por la *necesidad de Sacramento* , y de otro modo no havria diferencia de la uncion baptismal à la uncion de la Confirmacion : y si no nos consta de la pràctica de los Apof-

Apostoles en este particular, podemos decir, que de muchas cosas estamos ignorantes en la administracion de los Sacramentos, en quanto á la forma que practicaron; porque huian de dár motivo à la persecucion, y escandalo de los Infieles; mas no porque no les administrassen con cierta forma, como notò el mismo Santo. (1) Debe ser, pues, Balamo, ya sea de Judea, y Palestina, ya de la India, ya Europeo, y con razon se mezcla con el Oleo, en que se significa el Espiritu Santo; porque en la Confirmacion se descubre el Espiritu Santo en el buen olor de las Obras, con que el Christiano debe manifestar la Fè, que recibió en el Baptismo. En muchos

Ri-

(1) S. Cyril. Hieros. *Cathe. c. 3. Mystagog. V. Act. Apost. c. 4. V. D. Thom. 3. p. q. 72. art. 2. in 4. dist. 7. art. 2. q. 1.*

Rituales hallamos , que la materia del Balfamo , que se ha de mezclar , ha de ser muy poca, como una, ò dos gotas. Y en algunos Pontificales se manda cantar el Hymno *Veni Creator Spiritus* al tiempo de mezclarse el Balfamo, y el Oleo. Los Griegos añaden al Balfamo otras hiervas olorosas, como notò el Goar, y todo conduce para significar los efectos del Sacramento de la Confirmacion , que son estender el suave olor de nuestras buenas Obras , que hacemos por la virtud del Espiritu Santo. Durando dice , que el Oleo representa la pureza de conciencia; el Balfamo significa el olor de la buena fama : y assi se añade al Oleo el Balfamo en la Confirmacion ; porque obrando la Fè por la Charidad , debemos lucir, y oler bien en honor de Dios,

y

y utilidad de nuestros proximos. (1)

En el §. XV. dice el Pontifical Romano, que presentada la ampolla al Obispo, tres veces la ha de insuflar sobre la boca del vaso, y que haràn lo mismo los doce Sacerdotes, viniendo à la Mesa.

El insuflar el Pontifice es Rito antiquissimo, pues se halla en el Sacramentario de San Gregorio, aunque en orden à hacer los Presbyteros lo mismo hubo alguna variedad. En el Ritual citado de Cuenca se dice, que insufle primero solo el Obispo tres veces en forma de Cruz; aunque estas palabras se pueden entender en rigor, sin que por esso dexasen de insuflar despues los

(1) V. Goar in Not. ad Eucholog. Græc. Amalar. sup. lib. 1. cap. 12. Durand. Rac. lib. 6. c. 74. Innoc. III. c. 1. de Sacr. Unct.

los Presbyteros. La forma de Cruz mandan otros Rituales, que se haga con la mano sobre la boca de la ampolla, que parece indica tambien San Agustin, quando dice, *que no se hace bien la cosa, si la Cruz no se pone sobre la frente, sobre el agua de la Regeneracion, y sobre el Oleo.* Este halito es muy mysterioso; porque representa la Divinidad, que saliò del Padre como aliento: *Ego ex ore Altissimi providi,* y entrò à habitar en la Humanidad, que tomò en el Vientre de Maria, representado en la ampolla: lo segundo, representa la insuflacion del Sumo Sacerdote Christo Jesus, el qual influyò à los Discipulos para darlos el Espiritu Santo: *Insufflavit dicens: Accipite Spiritum Sanctum:* lo tercero, porque asì como diò Dios virtud à las palabras del Sacerdote, pa-

ra hacer baxar del Cielo à Jesu-Christo en el Sacramento , assi ha querido dar virtud à su foplo , para que el Espiritu Santo se digne baxar á santifiar las criaturas : y assi leemos en la Vida de San Antonio de Padua, que curò un Novicio de su Sagrada Religion , de las impuras tentaciones , mandandole abrir la boca , y insuflandole , le dixo, *Accipe Spiritum Sanctum* , y de hecho sintiò el efecto. (1)

En el §. XVI. prescribe el Pontifical el exorcismo , que hará el Pontifice con la Mitra en la cabeza , y en el XVII. que depuesta la Mitra , y abiertas , y estendidas las manos, dirà el Prefacio , en tono de tal , desde el *Per omnia sæcula sæculorum*, hasta

(1) Pontific. Conch. Ebroicens. S. August. tract. 88. in Joann. Amalar. sup. cap. 12. Durand. lib. 6. R. D. cap. 74. num. 20.

ta el *esse consortes*, y el *Per eundem* en voz submisa, pero que la puedan oír los afsistentes.

Pidese en este Prefacio en voz clara, alta, y sonora, que el Señor Omnipotente se digne santificar aquella criatura, y que baxe en ella la virtud del Espíritu Santo, para que los Chrismados, revestidos de aquel Sacramento, se vean adornados del honor Regio, Sacerdotal, y Profetico, y les haga participantes de la vida eterna. Y con razon se hace memoria del honor Regio, Sacerdotal, y Profetico; porque Reyes, Sacerdotes, y Profetas eran los ungidos: y Dios hizo su Reyno, y Sacerdocio en nosotros, después que somos lavados en el agua del Baptismo, por los meritos de Jesu-Christo: *Fecisti nos Deo nostro Regnum, &c.* Dice se en voz alta, que fig-

nifica la confianza con que debemos hablar à Dios , quando algo le pedimos : aunque se baxa la voz al *Per eundem Dominum nostrum Jesu Christum* , y esto puede fer en reconocimiento de que nuestras voces no llegan à tocar en los oídos de Dios , sino por los meritos de nuestro Señor Jesu-Christo , *per quem habemus accessum* , como dice San Pablo ; en orden à lo que aqui se pide , que la santificacion de aquel Oleo nos sirva à los Bautizados para la expiacion de nuestras culpas , y hacernos dignos de ser admitidos à la gloria eterna , no dexa de tener proporcion con la materia ; pues la Oliva , de donde se extrahe , es symbolo de la paz , y de la divina Reconciliacion ; y vemos , que la Paloma , symbolo del Espiritu Santo , vino al Arca trayendo el ramo de Oliva,

va, y anunciando la misericordia, despues del Diluvio, como dicen Tertuliano, y Casiodoro. (1)

En el §. XVIII. acabada la Prefacion, se ordena, que el Obispo, mezclado el Balsamo con un poco de Oleo Chrismal, lo buelva à entrar dentro de la ampolla, diciendo: *Hæc commixtio*. En el §. XIX. deponga el Diacono la ampolla ya descubierta, la que saludará el Pontifice con las voces *Ave sanctum Chrisma*, una, dos, tres veces, y en cada una en voz, y tono mas elevado y alto: oscula el labio de la ampolla, sientase, y se pone la Mitra, y lo mismo haràn los doce Sacerdotes, viniendo desde sus lugares, y bolviendose cada uno, obseculando el labio de la ampolla, à su lugar.

G 3

En

(1) Tertul. *de Bapt. cap.* 8. Casiodor. *in Psalm.* 21.

En muchos Pontificales el Rito es , que la ampolla sea llevada por mano del Subdiacono à los Presbyteros ; para que la salude cada uno por su orden con los tres *Ave*. Otros mandan, que el Obispo, y los Diaconos la saluden, desnuda de la tohalla, mas que, al llevarla à los Presbyteros, la lleve cubierta el Subdiacono; y el Ritual Pictaviense dice, *ut à nemine nuda videatur*, ni carece todo de mysterio: saludase la ampolla, dice Amalario, parte cubierta, y parte descubierta, asì por el Obispo, como por los Sacerdotes; porque despues que passò Jesu-Christo al Altar de la Cruz para ser sacrificado, se mostrò desnudo en su cuerpo resucitado à sus Discipulos, y à Thomàs; pero quedòse para otros invisible: ò porque Christo vivió descubier-

to por parte de su Humanidad, pero oculto por parte de su Divinidad; por cuya razon la ampolla que le representa, es saludada parte descubierta, y parte cubierta. (1) Algunos quieren, que esta salutacion *Ave Sanctum Chisma* es señal de regocijo, y de alegria; y si Santa Paula al entrar en Bethlem saludò aquel lugar en demonstracion del gozo, no sería muy improprio decir, que, al ver la ampolla del Chisma Sacrosanto, en que està depositada la virtud del Espiritu Santo, nos regocijamos por causa de los dones, que esperamos conseguir por la benignidad de esta Persona, que es el dador de todos. Aunque mejor sería decir, que la salutacion, y el osculo

G 4 en

(1) *Ord. Antiq. Rom. Pontif. Eborac. Ebroicens. Bellovac. Amalar. ex quo Durand. R. D. lib. 6. cap. 74. n. 19.*

en los lavios de la ampolla, son signos de culto exterior, debido à una cosa consagrada, y que es figura de aquella Sacrosanta Humanidad, que fue llena de todos los Chrismas de la gracia: *In quo inhabitat omnes plenitudo divinitatis corporaliter.*

En el §. XX. XXI. &c. señala el orden que se debe guardar en la bendicion de la ampolla, en que està el Oleo de los Cathecumenos: en el XXIII. el modo y Cantico, con que se deben llevar las dos ampollas al sagrario, ò deposito; y en el XXIV. se manda, que el Chrisma, y Oleo antiguo de los Cathecumenos, y enfermos se ponga en las lamparas, que arden delante del Tabernaculo donde està el Sacramento; y lo demás, que està en algunos vasos, ò vinageras, sea consumido en el fuego. Lavase el

el Obispo , y prosigue hasta el *Ite Missa est* : dà su bendicion, y dice el Evangelio de San Juan, y buuelto al Facistòl con su Mitra, se sienta , y encarga à los Presbyteros la guarda del Chrisma, y el Oleo , segun los encargos de los Sagrados Canones, y que ni para medicina, ni para cosa que huela à maleficio se puedan dar , baxo las penas de ser privados del honor del Presbyterato , los Presbyteros que à esso concurren.

LA BULA DE LA CENA.

EN este dia publica el Summo Pontifice la Bula , que llaman de la Cena. No sabemos à punto fixo quien haya sido de los Pontifices el primero, que la mandasse publicar : unos dicen , que fue Martino V. quan-

do en el Concilio Constanciense se condenaron los errores de los Bohemos. Otros dicen , que es mas antigua , porque se halla la que publicò Gregorio XI. que fue antecessor à Martino V. Otros dicen , que se debe referir su principio al año 1294. en tiempos de Bonifacio VIII. Lo cierto es , que en tiempos antiguos, no solo se publicaba en este dia, sino en el de la Ascension del Señor , y el dia de la Dedicacion de las Iglesias de los Santos Apostoles Pedro , y Pablo : oy no se publica mas que en este dia. Mas preguntará alguno , por qué en este dia tan lleno de Mysterios , y en que la Iglesia , como Madre piadosa , admite à la Reconciliacion los Penitentes, abriendo à todos las puertas , y convidandolos , y disponiendolos al Baptismo , y demás Sacramen-

mentos , se ocupa en fulminar Excomuniones , reservando à si la absolucion de ciertos delitos? La respuesta es dificultosa , porque la Iglesia no ha querido manifestar las razones : mas si es lícito conjeturar , diria , que no sin razon en este dia fulmina la Iglesia estas Excomuniones , y Anathemas ; porque , si bien se reflexiona dicha Bula , se hallarà , que su principal fin , y cuidado es reprimir las violencias , y atentados contra la Iglesia , y sus Ministros , y defender su inmunidad contra los que atrevidos intentan ultrajarla : y como es ingratitud grande , que quando la Madre asì regala à sus hijos haya entre ellos quien machine à su ruina , y en su daño ; por esso , creo yo , fulmina en este dia las Excomuniones contra los que , olvidados de los regalos de

tan buena Madre, meditan ultrajar su Cuerpo. En este dia fulminò Jesu-Christo la Excomunion contra Judas, llamandole *Diablo, hijo de la perdicion*, y tan indigno de la vida, que mejor le sería no haver nacido. Tambien fulminò en medio de su Pasion la sentencia de Excomunion contra los Judios, conforme à lo que desdichados pidieron; *su sangre*, decian, *sobre nosotros, y sobre nuestros hijos*: y en medio de que sus Discipulos le ofendieron, pues uno le negò, y con juramento, y los otros le dexaron, con todo esso no fulminò contra ellos sentencia de Excomunion: porque estos le negaron, no le favorecieron; pero aquellos atentaron à su honor, à su vida, y su doctrina. La Iglesia es su Esposa, sigue sus pisadas, abre para los Pecadores las puer

tas de la clemencia, y de la benignidad ; pero si hay algunos , que persiguen su Cuerpo , que maltratan sus Ministros , que ponen afsechanzas à su honor , dignos se hacen del castigo , y de la sentencia de Excomunion.

M I S S A.

PArece contrariedad , y no lo es , que quando estamos rodeados de tantas señales de tristeza , y de llanto , celébre oy la Iglesia con tanta magestad , pompa , y alegría el Oficio de la Miffa , que , à excepcion de la *Alleluya* , que aqui no se canta , es tanta la solemnidad , como el dia del Nacimiento del Señor. Pero como son diversos los motivos , pueden ser tambien diferentes los afectos : si atendemos à la Reconciliacion de los

Pe-

Penitentes en este dia , y à que en èl celebrò Jesu-Christo con sus Apostoles el Sacramento de los Sacramentos ; todo es poco para significar nuestro gozo. Si consideramos , que oy fue preso , arrastrado , y maltratado ; todo es poco para dár à entender nuestra tristeza. Cantase el *Gloria in Excelsis* , que llamamos Cantico Angelico ; porque reconciliados los Pecadores Penitentes , los Angeles , se alegran , y hacen fiesta en el Cielo en la conversion de un Pecador. La Epistola se toma de San Pablo 1. Cor. 12. donde se propone el modo de recibir aquel Bocado Celestial , Pan de los Angeles , que contiene el verdadero Cuerpo , y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo. El Responorio es *Christus factus est obediens* : y es sexto tono ; porque el numero

se-

fenario es de perfeccion , y significa la perfeccion de la obediencia. El Evangelio es de San Juan cap. 13. y es el del Lavatorio : en que se debe entender el lavatorio de nuestras Almas, limpiandolas de las manchas de las culpas: y como para recibir el Sacramento es necesario , conforme al dicho del Apostol en la Epistola , purificarnos de toda inmundicia en lo interior de nuestras conciencias: *Pruebese el hombre , y coma assi de esse Pan, y beba de este Caliz.* Corresponde este Evangelio à la Epistola del dia ; pues hacemos en èl lo que en aquella se encarga , para recibirle dignamente. Antiguamente no se cantaba el Credo, ò Symbolo ; en memoria de que los Apostoles no se atrevieron en estos dias á la pública profesion de Fè , antes guardaron silencio

en su retiro. Oy se canta, por honor de un Sacramento, que se llama por antonomasia, *Sacramento de Fè*; porque esta es la que nos hace rendir el entendimiento, para creer lo que no vemos, ni alcanzamos, como canta el Señor Santo Thomàs. Dicese: *Agnus Dei*, pero *sin osculo de paz*; en detestacion del osculo de paz fingida, que Judas diò à su Divino Maestro. Consagranse dos Hostias: una para que el Sacerdote, y Ministro la reciba, como en las demás Missas: otra para conservarla para el Viernes, en que no se consagra: y algunas formas, para los enfermos. La Hostia, que se ha de guardar, se debe poner en otro Caliz diferente, que debe cubrir el Diacono con la hijuela, y la Patena, y rodearle despues de un velo, ò paño de Caliz,

y

y le ha de poner sobre el Altar. Guardase el Sacramento baxo la especie sola de Pan, y no de Vino, por muchas razones. La primera, literal; porque el vino es fluido, y facil de derramarse, como tambien de alterarse por la poca cantidad. La segunda, porque el Caliz, que en este dia se consume, significa el fin de la Ley Antigua, y en este dia cantamos: *Apartense las cosas antiguas, y todas sean nuevas.* La tercera, porque baxo de las especies de Pan creamos que està tambien la Sangre; porque como canta Santo Thomàs: *Todo Christo permanece baxo de cada una de las especies.* La quarta, porque el Pan significa al Testamento Nuevo, el Caliz representa al Antiguo. Consumese el Caliz; porque la Ley tuvo fin: no el Pan, que este se conserva

va para el dia despues ; porque el Evangelio ha de durar hasta la Consumacion de los Siglos. La quinta , porque al beber dixo Jesu-Christo , que no havia de bolver á beber del licòr de aquella vid , hasta beberle nuevo en los Cielos ; pero no dixo , que no bolvería à comer : y afsi vemos , que resuscitado comiò con sus Discipulos parte de pez assado , y del panal de miel ; mas no consta , que bolveriesse à beber.

En este dia se tocan las Campanas al *Gloria in Excelsis Deo*, y no se buelven à tocar hasta la Resurreccion. Lo primero , para conservar el estilo de los primeros siglos de la Iglesia , en que los Fieles se convocaban à los Divinos Oficios , no por medio de las campanas de metal , sino por el ruido de ciertas tablas de
ma-

madera, por no haverse introducido el uso de campanas de bronce. Lo segundo, para demostracion de nuestro dolor en la muerte de Jesus; pues el sonido de las campanas es mas sonoro, y alegre, que el que despiden de sí las tablas. Lo tercero, porque el ruido que se hace, es para excitar la memoria de los Fieles, y en estos dias no debemos tener otra memoria, sino de aquel Madero, en que murió nuestro Salvador. Lo quarto, porque las campanas son symbolo de los Predicadores, y en estos dias pasó la predicacion por el silencio de los Apostoles. A esta Missa comulgan todos los del Pueblo por su orden, dice el Canon *In Cæna Domini, de Consecrat. dist. 2.* primero el Diacono, despues el Subdiacono, siguen los Acolytos, y despues

el Coro: los Sacerdotes con Eftola, que cayga fobre los dos ombros, los Diaconos desde el ombro derecho al finiestro, y todos por fu orden. Esta costumbre es antiquissima, y se funda, en que este dia instituyò el Señor el Sacramento, y ordenò de Sacerdotes à los Apostoles, à quienes por fu mano diò el mismo Señor la Comunión. Para los Señores Obispos, que se hallan en el Coro, hay privilegio para celebrar aquel dia, y comulgar en sus Oratorios, ò Altares ocultos. Los demás de la Comunidad, y Capitulo no pueden celebrar Miffa aquel dia, fino que haya ciertas causas, cuya inspeccion, y examen toca al Ordinario. Lambertin. Instit. 38.

La Procefsion se sigue à la Comunión, y fin de la Miffa: no hay en ella que notar mas, que lle-

llevar el Sacerdote el Cuerpo del Señor, no descubierto, y patente, como en otras Procesiones, sino cubierto en la forma que hemos dicho; porque significa, y representa la que hicieron los piadosos Varones, que baxando de la Cruz el cadaver de nuestro Redemptor, lo llevaron sobre sus ombros al Sepulcro; y como le cubrieron con una Sabana, por esta razon se lleva cubierto del todo el Sacramento: en llegando al Altar se guarda hasta el dia despues en el Monumento, y se cierra en una Arquilla, ò Cofre; lo qual representa la Lofa con que cerraron el Sepulcro: echase la llave, que quiere decir, sellaron el Sepulcro, temerosos de que no viniesen los Discipulos, y robassen el Theforo. A la Miffa, y Proceffion se figuen las Visperas.

DEL

DEL LAVATORIO
de los Pies.

ESta es una ceremonia de las mas dulces de nuestra Religion, y mas edificativa; y en España es mayor la obligacion à su práctica, porque en el Concilio Toledano XVII.(cap.3.Collect. Harduini) se encarga, baxo de precepto grave; y añade Loayfa, que en todos tiempos es laudable, pero en el Jueves Santo hay riguroso precepto, porque afsi lo encargò el Señor: y no hay duda puso obligacion, quando dixo à sus Apostoles: *Debeis los unos à los otros lavaros los pies.* En los Monasterios de los Monges se hace esto con grande solemnidad; y antiguamente añadian à las grandes limosnas un magnifico banquete, que presto pas-

pasò à corrupcion , y aun oy dia dura en muchos la malicia , ò la ignorancia de que en este dia no obliga el ayuno : abuso , que han procurado moderar, y borrar los Señores Obispos. Esta ceremonia es observada tambien religiosamente de los Principes de la tierra , Reyes , y Emperadores, con doce pobres. En lo antiguo se les ponía à cada uno el nombre de un Apostol ; pero nadie queria el nombre de Judas , y era preciso sortearle. No solo lo practican los hombres , sino las mugeres con otras mugeres , como lo hizo muchas veces Berta, Abadesa de Valleumbrosa. (1) Los Romanos Pontifices la han practicado siempre , aunque no de un mismo modo : porque unas veces , acabada la Misa , lavaban los pies à doce Subdiaconos , y des.

(1) Boll. dia 20. de Marzo.

despues de comer hacian lo mismo con trece pobres: oy lava los pies à trece pobres, vestidos de blanco. Y tambien hace lo mismo el Arzobispo de Florencia. Lo que visto por el Rey de Dinamarca en 1709. preguntò: *Por què trece?* Varias son las respuestas de los Authores. Unos distinguen dos abluciones: una en memoria de Maria, que lavò los Pies de Jesu-Christo: otra de Jesu-Christo, que los lavò à sus Discipulos: y reducidas con el tiempo à una sola, se llaman trece pobres, doce en memoria de los doce Apostoles, y el uno restante en memoria de Maria. Otros dicen, que el trece significa el Apostol San Pablo, que aunque no asistiò, basta lo que le debe la Iglesia Romana, para este, y otros obsequios. Otros dicen, que el trece significa San Ma-

Mathias Apostol. Y otros dicen, que representa el huesped, en cuya casa se celebrò el Lavatorio. Otros, finalmente, dicen, que el primer Lavatorio de los doce Subdiaconos, representa lo que hizo Jesu-Christo; y que el Lavatorio de los trece pobres se instituyó en memoria del milagro que sucedió con San Gregorio el Magno, que lavando los pies à doce pobres, segun lo practicaba todos los dias, viò un Angel, que se le apareció de repente, haciendo numero con aquellos pobres; y en memoria de este prodigio son trece los pobres Sacerdotes, cuyos pies lava, traídos comunmente del Hospital de la Santissima Trinidad.

En este lavatorio significò Jesus, que èl era el Cordero que havia de borrar los pecados, y las manchas de nuestras culpas.

El lienzo, de que se ciñò, significa la Humanidad purissima, y limpissima: el haver sido de lino, representa, que assi como los paños de lino llegan à ponerse tan blancos à costa de aguas, soles, y golpes; assi el Señor nos limpiò à nosotros, y fue causa de nuestra justificacion à costa de las aguas de tribulaciones, y golpes, azotes, y bofetadas, que descargaron sobre aquella Sacratissima Humanidad. El echar el agua en la vacia, significa, que derramò en nuestros corazones la gracia, y el lavar los pies, representa el lavatorio de nuestros afectos carnales. Por tres razones quiso el Señor lavar los pies de sus Discipulos. La primera, en señal de amor: la segunda, en exemplo de humildad: la tercera, en mysterio; porque el polvo de la vanagloria se les havia

pe-

pegado, quando vieron que à su voz huían los demonios: alegrabanse, quando veían se convertían muchos por el ministerio de su predicacion, y se entristecían de lo contrario. Por este lavatorio comenzamos el ayuno: *Tù quando ayunas lava tu rostro*; esto es, el Alma de las culpas mortales: por él acabamos lavandonos los pies; esto es, los afectos, y pasiones, y las culpas veniales; para significar qual pureza debemos solicitar en este día, si queremos recibir con verdadera disposicion tan admirable Sacramento. Son los pies la ultima parte de nuestro cuerpo, y por esso el Lavatorio de los pies representa los Judios, que al fin del Mundo se han de lavar con las aguas del Baptismo. Todo en suma se explica de este modo: levantarse Christo de la Cena, es

venir desde el Seno de su Padre: deponer sus vestidos, fue el anonadarfe, y desnudarse del resplandor de su Gloria: ceñirse el lienzo, fue tomar forma de Siervo: derramar el agua en la vacia, fue derramar su Sangre: enjugar los pies, fue limpiarlos con la Fè de su Pasion, y de su Muerte: bolver à coger las ropas, significa su Resurreccion: bolverse à sentar, representa su Ascension à la diestra del Padre: y el Sermon que les hizo à sus Discipulos, la Venida del Espiritu Santo.

LAVATORIO DE LOS

Altars.

EN este dia se desnudan los Altars, y se lavan. En algunas partes se hace la ceremonia solo en la Ara Maxima, ò

Al-

Altar Mayor; aunque los Frayles Predicadores, Carmelitas, y otros hacen lo mismo con los demàs Altares: y añade Durando, que en muchas Iglesias lavan aun el pavimento, ò suelo del Templo. Desnudanse los Altares este dia, y es como la ultima señal de nuestro dolor, aludiendo à la costumbre antigua de romper las vestiduras en los motivos de tristeza; y aun en el Mundo es ceremonia desnudarse de las ropas de gala en tiempo de las desgracias. Significa esta desnudèz el desamparo de Jesu-Christo, en que le dexaron los Apostoles quando huyeron. El Altar es Jesu-Christo; y sus Apostoles, y Discipulos eran los vestidos; porque con su predicacion vestian, y adornaban à su Divino Maestro. Y el Altar se desnuda, porque quedò solo

Jesu-Christo. Cubrese al tercero dia , porque despues de su Resurreccion bolvieron à èl. Lo segundo , representa la desnudèz del Señor en el Madero de la Cruz , y tambien en la Columna para los azotes. Lo tercero, significa la desnudèz de su gloria, de que en su Pasion se viò suspenso, aunque no en quanto à la parte superior ; porque siendole debido gloria , y resplandòr , como à Hijo natural del Padre , solo sintiò en sî amarguras, oprobrios, y desamparos , como èl mismo se quexò , quando decia : *Dios, Dios mio ; por què me has desamparado?* Lo quarto , significa la rotura del Velo del Templo , de que hace memoria el Evangelio; y tambien el romperse los Sellos de aquel Libro , que hasta aqui havia estado cerrado, en que se descubrieron los Mysterios ocultos

tos de la Pasion, Muerte, y Resurreccion de Jesu-Christo.

Durando dice, que se lavan con vino, y agua: y significa, que el Altar, que es Jesu-Christo, fue rociado en la Cruz con la Sangre, y Agua de su Santissimo Costado: y si el Altar es el Alma del Justo, esta es lavada con la Sangre, y agua de esse Señor: tambien significa, que para lavar à todo el genero humano, no basta el agua, como en el Baptismo de Juan, si no se añade la virtud del Espiritu Santo, que se representa en el vino. Hay mas vino que agua en el exercicio de esta Ceremonia; porque el agua significa las Gentes, (1) y siempre es mayor la virtud de la Sangre de Jesu-Christo: pues una gota bastaba, no solo para todo el Mundo, pero

H 4

aun

(1) *Apoc. 17.*

aun para otros mundos , si necesitassen de la Redempcion, como nosotros. El manojó de los ramos representa la Corona de Espinas , que le labraron los Sanyones , cuyas puntas traspasaron su Cabeza Sacrosanta, y causaron en ella aquellas fuentes , cuyos raudales havian de lavar las setenta y dos Naciones del Universo : Otros dicen, que representan los ramales , con que fue azotado à la Columna. En juicio de algunos , representa esta ceremonia la piadosa accion de Maria; el Altar , Christo ; el agua , sus lagrimas ; el vino , el unguento , ò su religiosa devocion ; los ramos, sus cabellos , que en aquel lance sirvieron de tohalla. El que quisiere mayor explicacion de todas estas cosas , lea los Autores citados en nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. en esta FERIA.

CA-



CAPITULO VI.

In Parasceve. Viernes Santo.

Fer. 6.

Lamase esta Feria *in Parasceve*, porque en ella preparaban los Judios todo lo necesario para el Sabado, en que nada podian trabajar, debiendo sacrificarle todo à Dios. Este dia siempre ha sido en la Iglesia destinado à la memoria de la Pasion, y Muerte de nuestro Salvador; y el origen de esta devocion se cree del tiempo de los Apostoles. Concluidas las Horas del Coro, comienzan los Oficios en el Altar, que estará cubierto todo de una sabana blanca, que significa la que sirvió pa-

ra embolver el Cuerpo de Jesu-Christo, y darle sepultura. Comienza el Oficio por la Profecía de Ofeas, cap. 6. Leeſe eſta, como la ſegunda del Exodo 12. pero ſin titulo; porque perdimos nueſtra Cabeza, que es Jesu-Christo, como dice el Apoſtol. Leenſe dos Lecciones; porque ſon dos los Pueblos por quienes murió el Señor, Gentil, y Ju- daico: y una ſola Paſſion, que es la de San Juan, porque de los dos Pueblos hizo Jesu-Chriſto uno ſolo con ſu Sangre. En las dos Profecías eſtá el antiguo Teſtamento, y en la Paſſion de San Juan el Nuevo; porque uno, y otro dieron teſtimonio de ſu Paſſion, y muerte. La Paſſion de eſte dia es de San Juan; ò porque fue el ultimo de los Evan- gelistas, que eſcribió la Hiſtoria, ó porque fue teſtigo de viſta, y
por

por lo mismo en el juicio humano su testimonio es mas seguro. Leeſe ſobre el Pulpito deſnudo ; porque Chriſto eſtuvo deſnudo en la Cruz : antiguamente ſe cantaba teniendo el Miniſtro los pies deſnudos , en muestra de la afliccion de nueſtros corazones. En los demás dias preceden las Oraciones al Evangelio , aqui al contrario, no hay Oraciones antes, ſiguenſe deſpues ; porque Chriſto , aun deſpues de clavado en la Cruz , orò à ſu Padre Eterno , y cantò ò rezò el Pſalmo: *Deus , Deus meus , quare me dereliquiſti ?* que es el 21.

Siguenſe las Oraciones, donde la Igleſia ora por todos , amigos, y enemigos , ſiguiendo el exemplo de aquel , que por todos orò, y por todos muriò en el Madero Santo de la Cruz. Son dos las

Oraciones por cada una de las suplicas. La primera se canta en tono de Prefacio , y es como un aviso à lo que debemos pedir, y por quien debemos orar en la segunda; y por esta causa no respondemos *Amen* en la primera, como respondemos en la segunda Oracion. Acabada la primera Oracion en tono de Prefacio, antes de comenzar la segunda, dice el Sacerdote *Oremus* , y el Diacono *Flectamus genua* ; para significar con la exterior devocion de nuestros cuerpos , el interior respeto de nuestras Almas. Solo en la Oracion por los perfidos Judios no hay el *Flectamus genua* , que en todas las demàs; en detestacion de la falsa ceremonia , con que burlaron ellos al Salvador , doblandole por burla las rodillas. Ruega la Iglesia por los Judios , mas no dice el *Flecta-*

tamus genua por ellos; para significar la poca, ò ninguna satisfaccion que tiene, de que doblen ellos su pérfida obstinacion: bien que ruegue por ellos: porque algun dia se han de convertir, como expressemente lo dice el Apostol. (1)

Concluidas las Oraciones, se passa à la adoracion de la Cruz, que es una de las ceremonias mas tiernas, y mas proprias de este dia. En unas partes la trae cubierta el Sacerdote desde el lado del Evangelio, reclinada sobre los ombros. En otras son dos los Ministros que la traen del mismo modo, y desde el mismo sitio. Si es uno, significa, que una sola Persona fue la que por ella nos redimiò: si son dos, representa las dos Naturalezas que hay en Christo, la Humana,

na, que la llevò, y la Divina, que dignificò la Muerte, y Pasion de Jesu-Christo. Por tres veces repiten cantando las exprobraciones que hizo el Señor al Pueblo ingrato de los Judios. En la primera, les trae à la memoria haverlos sacado del cautiverio de Egypto : al concluirla cantan los Diaconos los *Agios*, à que corresponde el Coro con el *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, &c.* dandole al Señor la gloria, è invocando su piedad, supliendo con esta adoracion las injurias del Pueblo ingrato à tantos beneficios. En la segunda, les da en rostro con el favor mal agradecido de haverles mantenido quarenta años en el Desierto con el Mannà, hasta introducirlos en la Tierra de Promission ; y responde el Coro del mismo modo *Sanctus Deus &c.*
En

En la tercera, se queixa el Señor, de que haviendo trabajado tanto por la hermosura de su Viña, solo llevó agraces para hacerle despues beber vinagre: y responde el Coro con las mismas palabras de alabanzas: *Sanctus Deus &c.* Estas tres exclamaciones las hacen los Ministros con la Cruz cubierta, en memoria del velo, que tienen sobre sus ojos los Judios, y que su ceguedad es pena de su obstinacion. Vienen se acercando poco à poco, y por tres veces, hasta que cantan la ultima en medio del Altar, donde la Cruz se ha de deponer para la adoracion. Este acercarse de tres veces los Ministros con la Cruz, representa sin violencia el favor que debemos à Jesus los Christianos en comparacion de los Judios: à estos se acercò dos veces, como

lo vemos en el Huerto , quando se presentò à los Judios ; pero à los Apostoles leemos , que por tres veces se acercò à ellos : tres veces llamò tambien à su Esposa en los Cantares. Tambien se acerca tres veces à nosotros: una, quando del Cielo baxò , y tomò carne en las Entrañas de Maria: otra , quando nació de essa Madre para vivir con nosotros ; otra, quando instituyò el Sacramento del Altar ; pues como canta la Iglesia , no hay Nacion que pueda gloriarse de tener sus Dioses tan cerca de sì , como nuestro Dios està cerca de nosotros por medio de este Sacramento. Los Sacerdotes , y Ministros, que sostienen la Cruz , cantan en persona del Salvador , como en lengua Hebrea : los Acolytos en Griego , *Agios* , ò *Theos* ; y responde el Coro *Sanctus* en lengua

gua Latina , alabando afsi à Dios en las tres lenguas : en la Hebrea , que es la madre de todas , y la Santa ; en la Griega , que es la Lengua de la Sabiduria , y Doctrina ; y en la Latina , que es la Emperatriz. Oy calla la Hebrea , y se substituye por ella la Latina , en que dice el Señor : *Popule meus* , &c. y no la Griega ; porque en la Iglesia Latina es donde principalmente se le dà à Dios el verdadero culto , y adoracion. Significan tambien el titulo de la Cruz , en que con letras Hebreas , Griegas , y Latinas se escribiò la causa porque fue condenada la innocencia del Salvador. Son tres las adoraciones ; porque fueron tres las acusaciones contra el Señor : una , que negaba el tributo al Cesar : otra , que queria hacerse Rey ; y la tercera , que se hacia Hijo de Dios,

Dios. Desde la primera Antiphona se comienza à desnudar la Cruz, pero de modo, que no se descubra la Cabeza del Crucifixo: y esta revelacion significa la burla, que sufrió el Salvador, quando en el Atrio del Pontifice le velaron el rostro, y dandole de bofetadas le decian: *Profetizanos, quien es el que te dió.* En la segunda Antiphona se descubre el rostro del Crucifixo; y representa la burla con que le coronaron de Espinas, y facandole la lengua le decian: *Ave Rex Judæorum.* La tercera, en que se descubre toda la Cruz, representa el desprecio, con que viendole ya desnudo en el Arbol, le decian: *Vab, que destruyes el Templo de Dios, &c.* y por estas tres irrisiones, damosle aqui tres adoraciones. Comienzase à descubrir la Cruz por el brazo derecho,

cho , porque los primeros que adoraron los Myfterios de la Cruz , fueron los Apoftoles , que eftàn à la mano derecha. Lle- vafe al medio del Altar ; por- que ellos llevaron la Fè de Jefe- Chrifto à todas partes. Y por- que Chrifto defcanfa en fu Igle- fia, y en las Almas de los Fieles; por effo fe pone la Cruz echada en medio del Altar , baxo de las gradas. Tambien fe muestra la Cruz levantada en alto , y fe di- ce la Antiphona : *Ecce Lignum Crucis*; como trofeo de la Victo- ria del Salvador , que por medio de ella triunfó del Infierno , del Demonio , de la Muerte , y el pecado.

Defcanfando la Cruz sobre los brazos de los Ministros , y defcubierta , fentados en las gra- das del Altar , vienen todos à adorarla : tres veces doblamos
las

las rodillas; y ultimamente la osculamos por la parte mas baxa: y como el osculo es fymbolo de la paz, significamos, que por medio de esta señal hemos hecho las paces con el Señor. Debemos ir descalzos, en mayor demonstracion de nuestro respeto, dolor, y penitencia; y para significar la desnudèz de nuestros afectos interiores. Y la osculamos por lo mas profundo, y baxo para significar, que nos queremos, y deseamos conformar, con el que, para enseñarnos humildad, se humillò por nosotros à lo profundo de la Cruz. Entre los Frayles Predicadores, despues de adorar la Cruz, doblando tres veces las rodillas antes de oscularla, se tienden à lo largo todo el cuerpo, en lo que sus Constituciones llaman *Venia*, que es, *postracion de todo el cuer-*

po; muy conforme à la Doctrina de San Agustín, que dice así: (1) *El que se humilla hasta doblar las rodillas, aun tiene mas en que humillarse; el que se humilla hasta igualar su vientre con la tierra, y à no tiene mas en que poderse humillar: y por esto es razon que así nos humillemos à la Cruz con todo el cuerpo, para significar, que nada reservamos, que no humillemos à la Cruz.*

Vamos tambien desnudos de pie, y pierna, y nadie es dispensado de esta ceremonia, sino por enfermedad, ò deformidad; y así lo vimos practicar al Reverendísimo, y Excelentísimo Señor Padre Fray Juan Thomàs de Boxadors, Maestro General de todo el Orden de Predicadores, hallandose à los Oficios del Viernes Santo en su Convento.

(1) Ap. Duran. hic num. 21.

de Santo Thomàs de Madrid,
año de 1761. con grande edifi-
cacion de todos los afsistentes.

PROCESSION, Y MISSA.

COncluïda la adoracion de la Cruz, se visten los Ministros del Altar, para celebrar la Miffa, de color negro, que es como el luto en esta ceremonia, de que se viste la Esposa, para celebrar el honor de la Sepultura de su Amado. Traese en Procefsion el Caliz con el Santifsimo Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo, que el dia antes se havia reservado en el Monumento. Y en esta Procefsion se significa el Entierro de Jesu-Christo, cuyo cadaver, havien-
dole baxado de la Cruz, que fue su Altar, fue conducido por la piedad de aquellos Santos Varo-
nes

nes para darle Sepultura. El ponerle sobre el Altar , significa haverle colocado en el Sepulcro: ponese un Caliz con vino, y agua sobre los mismos Corporales , en que està el Cuerpo de Jesus ; y esto representa , que de aquel Cuerpo fue de donde salió la Sangre , y el Agua , quando fue herido con el yerro de la Lanza. Recibe el Sacerdote de mano del Diacono el Turibulo, para incensar solo el Sacramento, y el Altar , no las personas; porque no debemos cuidar de nuestro honor , quando el de Dios se hallò entre tantos vilipendios. Ademàs de los Mysterios que encierra la Turificacion quando se usa en el Sacrificio de la Miffa , tiene oy una muy especial ; y es , que el Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo fue embalsamado , y limpio por las
ma-

manos de las piadosas mugeres; y en memoria de aquellos aromas olorosos ofrecemos à Dios el buen olor de nuestros devotos afectos. Lavase las manos , y puestas despues sobre el Altar, comienza en voz mediana la Misa: *Oremus: Præceptis salutaribus moniti*, y dice el *Pater noster*. Acabada la Oracion Dominical, levanta el Sacerdote con la mano derecha la Hostia consagrada del dia antecedente, para que el Pueblo la adore: esta ceremonia se hace por el lado derecho: que significa la virtud. Esta elevacion representa la de Jesu-Christo levantado en el Madero Santo de la Cruz; y se hace por el lado derecho, por que fue obra de la mano poderosa de Dios: segun lo que decia el mismo Señor por David: (1) *La diestra del Señor*
hi-

(1) *Psalm. 117. v. 16.*

*bizo virtud , la diestra del Señor me exaltò: y verdaderamente que el haver sido levantado el Hijo en aquel Arbol saludable , mas que de los Judios , fue obra de su Padre , que afsi lo mandò : Afsi lo hago, como tengo el precepto de mi Padre; y si esta exaltacion significa el honor , y gloria , que havia de ganar el Hijo por la Muerte de Cruz , tambien esta le vino por la mano de su Padre, segun el dicho del Apostol : Por lo que Dios le exaltò , y le diò nombre sobre todo nombre. Divide la Hostia en tres partes ; y sobre las razones comunes de esta division , que se explican entre las Ceremonias de la Miffa , oy puede representar tres diferentes lugares: *Las manos del Padre*, en que antes de morir encomendò su Espiritu : *el Sepulcro donde fue puesto su Sacratissimo Cuer-**

po unido à la Divinidad; y *el Limbo* à donde baxò su Alma unida tambien à la misma Divinidad, y le esperaban los Santos Padres. No hay *Pax Domini*; porque se omite el osculo mutuo de los Ministros, y circunstantes, en detestacion de el osculo fingido del traydor Discipulo. Ni hay *Agnus Dei*, &c. Ni hay *Postcommunio*; porque son escusadas nuestras voces, quando la Sangre del mejor Abèl està gritando sobre la tierra misericordia por nuestros pecados.

Esta es *la Missa de los Presantificados*, de que hablamos en la Fer. 5. y reservamos hablar aqui con alguna mayor extension, aunque siempre atentos à la brevedad, que prometimos. Diximos que los Griegos celebran esta Missa en todos los dias de ayuno dentro de la Quaresma,
que

que son Fer. 2. 3. 4. y 5. Pero en el Sabado, y Domingo celebran el Sacrificio como en los demás dias del año, y lo mismo hacian en la Fiesta de la Anunciacion, como consta del Can. 52. del Concilio Trullano. En esta Missa de los Presantificados no consagra el Sacerdote, sino comulga la Hostia reservada desde el dia antecedente, y da tambien de ella à comulgar à los demás; y porque en tales dias, y tales Missas recibian el Pan antes consagrado, por esta causa se llamaba la Missa de los Presantificados, que llamò Balsamòn *Oblacion del ya antes ofrecido, y perfecto Sacrificio, y de la accion Sagrada ya concluida.* Por esta razon llaman los Griegos *Santas Reliquias* al consagrado Pan, que en esta Missa reciben, porque es como reliquia de lo que an-

tes se havia consagrado , y guardado antes para esta funcion. Nosotros solo en este dia de Viernes Santo decimos la *Missa de los Presantificados*: aunque por la misma razon , que los Griegos la dicen en los dias de ayuno quadregesimal : esto es , por ser dia de llanto , y de tristeza , y ser el Sacrificio de alegria: pues como este dia es en que nosotros avivamos la memoria à la tragedia triste de la muerte del Esposo Christo Jesus , por esso no hay Missa , sino de *Presantificados*. Y asì , dice Innocencio Primero , que en estos dos dias Viernes , y Sabado Santo ayunamos , y nos afligimos , porque en ellos los Apostoles estuvieron tristes , y ocultos en las cabernas de los Montes , por miedo de los Judios : y no haviendo duda , que estuvieron en ayuno los dos dias ,
con-

conviene que se figa la tradicion de la Iglesia, que en los dos dias no se celebren los Sacramentos.(1)

En esta autoridad hallamos las dos cosas, que en la Fer. 6. de la Hebdomada mayor no se celebraba el Sacrificio, como ni en el Sabado, por tradicion Apostolica; pues asì lo supone este Pontifice, que subiò al Solio en 402. de Jesu-Christo; verdad es que hay Misa, y de mucha antigüedad en los Rituales para el Sabado Santo: pero no se celebraba de dia, sino de noche, dice San Pedro Damiano; y por esta razon dispone Urbano II. que no se celebre este dia hasta despues de Nona, y oy la celebramos asì, de modo, que las Visperas hacen parte de la Misa, y asì podemos contar desde

la hora en que la celebramos, las vigili-
as de la noche, *usque ad vigilias noctis*, como nos dice el antiguo orden Romano. Verdad es, que hay alguna anticipacion, de que no sabemos el origen: de esta pudo haver sido causa legitima la que alega Durando, y es, que fue instituido se hiciesse de dia el Oficio de la noche, porque nuestra malicia todo lo corrompe, y la devocion de celebrarle por la noche se hallò ser principio de varios desordenes, à los que se proveyò, trasladando al dia la celebracion del Sacrificio. Finalmente, no se celebra en los dos dias Viernes, y Sabado Santo este Sacrificio; porque como dice Hugo Victorino, debemos estar traspassados en el Alma con la Lanza, y Clavos del Redemptor: *Oy no sacrificamos; porque nos es robada de nuestros ojos la Hostia:*

no sacrifiquen los amigos, quando despedazan los enemigos: y difiera-se hasta el Santo dia de la Dominica de Resurreccion, quando el Triunfador cante la Victoria. Hasta aqui Hugo.

El Angelico Doctor dà otra razon mas inmediata ; y es , que viniendo la verdad , cessa la figura : este Sacramento es figura, y exemplo de la Pasion de Jesu-Christo ; y por esso quando celebramos la memoria de la Pasion como realmente sucediò , no se celebra la Consagracion del Sacramento ; mas porque la Iglesia no quede privada de los frutos de un Sacramento , que nos dexò Jesu-Christo , se reserva el Cuerpo del Señor , consagrado el dia antes , y que en este dia se consume : mas no se reserva la Sangre, por el peligro (1)

I 4

Ade-

(1) S. Petr. Dam. lib. 6. ep. 35.

Ademàs de la razon del Santo, que parece haver tomado de Hugo Victorino; (1) añade este Autor otra, y es: *No se reserva el Sanguis, por lo que dixo el Señor en su Cena: Non bibam amodo de hoc genimine vitis, usque in diem illum, cum illud bibam novum vobiscum in Regno meo, esto es, en su regia claridad, descubierta en su Resurreccion, en que bebió con sus Discipulos. Verdad es, que los Griegos siempre que celebran la Misa de los Prefantificados, nunca reciben mas que las especies del pan: entre nosotros parece haver havido alguna variacion; pues en algun Sacramentario se lee, que en el Viernes Santo, que es unicamente quando celebramos esta Misa,*

(1) Durand. R. D. lib. 6. c. 78. n. 3.
Hug. Vict. lib. 5. c. 43. Miscel. D. Thom.
3.º p. q. 83. art. 2.

fa, se dice: entran al Sagrario dos Diaconos, y buelven à salir *con el Cuerpo, y la Sangre*, que se reservò en el dia antecedente, y lo ponen sobre el Altar; aunque esta Ceremonia debiò ser particular en la Iglesia Carnotense. Algunos hacen à San Pio V. autor de la Procefsion del Jueves Santo, en que se lleva à reservar el Cuerpo de Jesu-Christo para la Miffa de los Presantificados del figuiente dia; pero de ella hay noticias mas anteriores en el orden Romano de Amalario: mas yo creo, que todo se puede componer, diciendo, que el hacerse con Procefsion, es anterior à este Sumo Pontifice, y que este Sumo Pontifice ordenò, que fuesse mas solemne: esto es, que la Procefsion en que se llevaba el Sacramento, era desde el Altar al Sagrario, y des-

pues fuese ordenada con mayor pompa ; pero un Autor del Siglo XI. manifiesta , que ya en aquel tiempo se practicaba con la misma magestad con que oy la hacemos. (1)

En este dia comulga solo el Sacerdote ; y nadie debe comulgar , segun la rubrica del Missal Romano , sino en grave necesidad : aunque en otros tiempos comulgaban tambien los demàs las Formas , que para esse fin se havian consagrado el dia antecedente. Entretanto que el Sacerdote toma la ablucion , despues de haver comulgado , apagan las velas los asisistentes , se levantan , y buelven los unos al Coro à rezar las Visperas, y los otros à sus lugares respectivos; y

(1) Hug. Viét. lib. 3. *Erud. Theol. cap.*
20. *Cod. Sacram. Monaster. Carnot. de 800.*
años de antigüedad. Joan. Abrieens. lib. de
Offic.

todo significa , que concluido el Oficio de la Sepultura , se volvieron los hombres , y mugeres de la piadosa comitiva á sus casas. El apagar las luces , representa el dolor , y tristeza de la Iglesia , que llora muerta la verdadera luz de nuestros corazones , y la soledad en que quedaba su Esposa ; especialmente la Reyna de los Angeles , en cuyo pecho entraron todas las sombras de la mas profunda tristeza , como ella misma lo confesò por Jeremias , diciendo: *Las tinieblas me han pasmado*. Por esta Feria sexta , y por los Mysterios que se obraron en ella , son privilegiados los Viernes en la Iglesia , y su comida es penitente , reduciendose à pescado , y por privilegio lacticinios ; haciendo en esta penitencia memoria de nuestro agradecimiento , à que en tal dia

muriò Jesus por todos los pecadores. Seis privilegios tiene este dia. El primero , que en èl se ofreciò la Hostia por los pecados del mundo en el Ara de la Cruz. El segundo , el expolio que hizo Jesus de los Infiernos , sacando del Limbo las Almas de los Cautivos. El tercero , que en èl pisò Jesus la muerte. El quarto, que en èl se obrò la Redempcion del Universo. El quinto , que en èl se abrieron las puertas del Paraíso. El sexto , que en èl se descubrieron los Mysterios, que estaban como cerrados en las Sagradas Escrituras. El estilo de los Christianos en este dia era comer solo un alimento, esto es, el pan ; oy se observa en las Comunidades Religiosas , añadiendo por bebida el agua ; y esto significa , que en este dia un solo Ladrón traxo à su verdadera

Con-

Confesion nuestro Señor Jesu-
Christo.



CAPITULO VII.

Sabado Santo.

ESte dia se llamò Santo; por-
que en èl se administraba
el Sacramento del Baptismo. Fue
tambien para Jesu-Christo Sa-
bado, que significa descanso; por-
que afsi como el Sabado des-
cansò Dios de las obras, que en
los demás dias que havia hecho
en el Mundo, afsi oy descansò su
Magestad en el Sepulcro, de lo
que padeciò para reformarle à la
nueva vida, y nuevo sèr de la
gracia. Dase principio à las Sa-
gradas Ceremonias por la bendi-
cion del Cirio Pasqual. Termi-
na.

nadas las Horas , y estando apagadas todas las velas, se hace fuego fuera de la Iglesia , dando con un eslabon en un pedernal, el que sirve para encender los carbones. La piedra es Jesu-Christo ; el eslabon es el yerro de nuestros pecados , que tocando en las entrañas piadosas del Señor , sacò aquel fuego , en que èl se abrasò , y que enciende à los demàs. Bendice el Sacerdote el fuego nuevo , y los cinco granos de Incienso , que se han de clavar en el Cirio ; porque las cosas materiales por medio de la bendicion passan à symbolo de las espirituales. El Diacono , que bendice el Cirio , representa al Predicador del Evangelio ; y el vestir Dalmatica supone el adorno de la Celestial conversacion. Recibe el Diacono la caña en que van tres ve-

las ; enciende una el Acolyto, y levantandola en alto el Diacono , dice : *Lumen Christi* : otra se enciende en medio de la Iglesia , y la ultima en medio del Altar. La Luz en la caña es el Verbo en la Humanidad , que en medio de su fragilidad guardò dentro de sì la luz de la Divinidad. Las tres velas encendidas puestas en forma de triangulo , representan el Mysterio de la Trinidad , que por medio de la Luz de Jesu-Christo conocemos , y adoramos. Encendido el Cirio se pone sobre una columna , para que à todos ilumine ; porque en la Ley de Gracia , es Christo la Luz , que nos guia à la Tierra de Promission , que es la Celestial Jerusalem. Es de cera , material que producen las abejas sin mezcla de sus sexos ; porque Jesus

na-

nació de Maria , no por obra de Varon , fino como se concibió ; esto es , por obra del Espíritu Santo.

Comienza la bendición del Cirio , y en tono de Prefacio canta el Diacono : *Exultet jam Angelica Tuba , &c.* y al llegar à aquellas voces : *En gracia de esta noche, recibe Padre Santo el Sacrificio Vespertino de este Incienso* , imprime el Ministro un grano de los cinco de Incienso, que estan preparados , en el Cirio , y los otro quatro los pone el que Turíbula ; y esta ceremonia representa la piedad de Joseph , y Nicodemus , que llenaron de balfamo , y aromas el Cuerpo del Señor : otros dicen que representa los aromas, que compraron las mugeres , para ungir el cadaver. Y aqui protesta la Iglesia , que nuestras

vir-

virtudes se deben ingerir en Jesu-Christo, para que reciban el verdadero resplandor, y lucimiento. Pueden tambien significar las cinco Llagas, que en su Humanidad imprimiò nuestro amor: à que se sigue despues la iluminacion; porque la gloria de su Resurreccion fue efecto de su padecer, como el mismo Señor dixo à los dos Discipulos en el Viage de Emaüs, Antiguamente se ponía pendiente de este Cirio una tablà, que indicaba el Año de la Encarnacion de Jesu-Christo; y esto significa, que Christo es el Año de la coleccion de frutos, que lleva nuestra tierra regada, y fecundada con su Sangre. Tiene este año sus doce meses, que son los doce Apostoles; sus dias, que son los demás Christianos; y sus horas, que significan los

Neo-

Neophitos. Muchos dicen, que esta ceremonia se introduxo en la Iglesia en memoria de un milagro, que refieren Historiadores de gran nombre; y es, que en la Iglesia del Santo Sepulcro se encendian las velas esta noche con luz, ò fuego, que baxaba del Cielo.

Siguiese despues la bendicion de la fuente del Baptismo; porque en este dia se celebraba, y administraba à los Cathecumenos este Sacramento: y concluido esto, comienzan las Letanias. Cantanse antes doce Lectiones del antiguo Testamento, pero sin Titulo; porque aun tenemos ausente nuestra cabeza, que es Jesus; y concluidas estas con sus doce Oraciones, postrado el Sacerdote, y sus Ministros delante del Altar, y arrodillado el Coro, se dà principio à las
Le-

Letanías. En el Sacramento de San Gregorio, y en el orden Romano se prescribe, que las velas del Altar se enciendan al *Agnus Dei*; para significar, que Jesu-Christo es la Fuente de donde dimana à todos la Luz de la Fè. Levantados en alto los Ministros, y Sacerdote, se dà principio à la Miffa; pero no hay *Introito*, porque esto es como una Introduccion à las públicas Oraciones, y se cantaba entretanto que se juntaba el Pueblo; y como aqui se supone ya junto para esse fin, por esso no se canta. Tambien porque el *Introito* es cabeza de la Miffa; y de su Cabeza aun no tenian noticia los Apostoles huviesse resucitado. Cantase el *Gloria in excelsis*; porque oy los recién bautizados configuieron la paz anunciada de los Angeles en el dia del Nacimiento-

miento: tambien porque los Angeles celebran en el Cielo vér reconciliados con Dios los pecadores por el Baptismo: lo tercero, porque ya presentimos la gloria, y alegria de la Resurreccion del Señor: y por no fer tardos en creerla, anticipamos el regocijo. Suenan las Campanas, que hasta ahora han estado mudas; porque los Apostoles, hasta aqui embargados del miedo, fallieron de su retiro. La Epistola es de San Pablo, en que nos convida à buscar el verdadero gozo en Jesu-Christo refucitado. No hay *Gradual*; ya porque aun Jesu-Christo descansa en el Sepulcro; ya porque los recien baptizados aun no han dado passo en la virtud, ni han subido de grado en grado à la perfeccion. Dicese *Alleluia*; porque su Alma era la gloriosa, aunque el Cuerpo

po de Jesus aun no havia resucitado glorioso.

Como en este dia se canta el *Alleluya*, que representa, y excita al regocijo de los Fieles en la Resurreccion de Jesu-Christo, me ha parecido necessario no omitir algunas cosas dignas de saberse, sobre los Mysterios de esta voz. Oyese en esta Miffa, quando, despues de haver consumido el Sacerdote que celebra, dice el Coro tres veces *Alleluya, Alleluya, Alleluya*, antes de pasar à la Antiphona: *Vespere autem Sabbati*; y cantase tres veces, que es el numero superlativo, porque todo lo merece este Mysterio tan glorioso. Desde la Dominica de Septuagesima manda la Iglesia, que no la cantemos, y la tengamos como cerrada, y sepultada en el Sepulcro de nuestros corazones, hasta que re-

refucitado el Señor, afsi como èl
faliò de aquellas melancolicas
sombrosas, afsi tambien refucite
nuestra alegria. Esta voz signifi-
ca, *alabad à Dios, dadle gracias,*
glorificadle, y fucedes à la Iglesia
lo que à la muger, que està de
parto, llena de dolores, afliccio-
nes, y tristezas; pero ya que pa-
riò, todo se convierte en gozo.
El Apostol San Pablo acomodò
à Jesu-Christo refucitado las vo-
ces del Psalmo: *Tù eres mi Hi-*
jo: yo te engendrè oy. Tres veces le
pariò, una en la eternidad de su
fecundo entendimiento; otra, en
tiempo, de las entrañas de Ma-
ria, donde se hizo Hombre: y la
tercera, en la Resurreccion, don-
de la tierra, que le guardaba
en su vientre, oy le restituye à
vida immortal, como dice San
Hilario: *Quodammodo novo or-*
tu nascebatur, en que, de algun
mo-

modo , nació Jesu-Christo con un genero de nueva natividad: pues , si al nacer Hombre mortal , y pasible tal fue el gozo de su Madre , de los Angeles , y de los hombres , oy que renace Fenix de sus propias cenizas , para vivir impasible , immortal , y glorioso , què mucho rompa la Iglesia en triplicadas *Alleluyas*?

Alleluya, porque es Hijo de Dios:

Alleluya , porque es Hijo de Ma-

ria: *Alleluya*, porque el Hijo de

Dios , y de Maria sale glorioso

à la vida immortal de su gloria:

imitando la Iglesia à la devota

Maria , que vino al sepulcro llo-

rando , mas , hallado su Esposo

Jesus refucitado , bolviò riendo:

Quia vidi Dominum. (1)

En este cantico *Alleluya* nos

exhorta la Iglesia al espiritual re-

go-

(1) *Vide Joan. 16. Act. Apost. 13. San Hylar. in Psalm. 2. v. 7.*

gocijo en el triunfo glorioso del Salvador, al modo, que lo hacen los Soldados, quando salen triunfantes de la batalla sus Emperadores, y Capitanes Generales: y es, que Jesu-Christo fue solo el que venció, mas nosotros con él participamos de la gloria de su vencimiento. Entretanto que los Judios estaban en Babylonia, lloraban al son de la cadena su duro cautiverio, y tenían colgados en los Sauces los instrumentos de su alegría; mas, bueltos ya de Babylonia à su tierra deseada, sacaron de lo intimo de su corazon los regocijos, que havian tenido enterrados en sus tristes corazones por tan largos años, levantando la voz, y gritando en demonstracion de su contento. Así nosotros, que desde la Dominica de Septuagesima, por causa de nuestro cautiverio, ba-

xo de la potestad de Lucifér, haviamos suspendido los organos, y estabamos fin mas canticos, que los melancolicos; oy, que vemos restaurado el mejor Templo de la Divinidad, que es la Humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo, Templo, que arruinaron los Judios, quando por la muerte separaron el Cuerpo del Anima Santissima; y oy se bolvieron à unir entre si, para nunca mas separarse, damos gritos de alegria en la repeticion del *Alleluia*. Humberto Obispo dice, que suspendemos por espacio de nueve semanas el cantico *Alleluia*, en memoria de que son nueve los Coros de los Angeles, los quales quedaron disminuïdos con la ruïna de los desobedientes, y rebeldes, que figuieron al Dragon: para llenar

estos huecos , y vacíos ; y completar el numero disminuido , criò Dios al hombre , mas como este se apartò de aquel fin , y aquel camino por el pecado de nuestro Padre primero , desde la Dominica de Septuagesima , en que se lee la Historia de la formacion de Adàn , y de su ruina escandalosa , no se oye en la Iglesia el cantico *Alleluya* ; porque no le cantaron las nueve Ordenes , ò Coros de los Angeles , privados de la compañía de los hombres , hasta que , refucitado Jesu-Christo , refucitaron tambien sus esperanzas , y pudieron cantar con razon *Alleluya* ; porque vieron rotos los candados del Infierno , abiertas las Puertas del Cielo , y à Jesu-Christo , acompañado de aquellos mismos hombres , que havian
de

de reparar las ruinas, que ocasionò en sus Coros la desobediencia, y escandalosa rebeldia de los primeros Apostatas, (1) que fueron los Demonios.

No dexarèmos de observar, que en los principios del Siglo VII. en las Iglesias de España, y de Galicia havia el abuso particular de cantar *Alleluia* en todo el tiempo de Quaresma, contra el qual fulminò este Decreto el Conc. Tol. IV. año de 633. „Sa-
 „bemos que algunos Sacerdotes
 „de España cantan *Alleluia* en
 „los dias de Quaresma, à excep-
 „cion de la ultima semana de la
 „Pasqua, lo que prohibimos ha-
 „cer en adelante, y decretamos,
 „que en todos los dichos dias
 „de Quaresma (pues no es tiem-
 „po de gozo, sino de tristeza) no

K 2

„ se

(1) Hostiens. lib. contr. Græcos.

„ se cante el *Alleluia*. Entonces
„ es necesario darse á las lágrimas,
„ mas, y al ayuno, vestir, el
„ cuerpo de cilicio, y de ceniza,
„ afligir el animo con la tristeza,
„ y convertir en esta el gozo,
„ hasta que llegue el tiempo de la Resurreccion de Jesu-
„ Christo, en que convendrá
„ cantar en alegria el *Alleluia*, y
„ commutar en regocijo la melancolia. Esto es lo que establece
„ el consentimiento de la Iglesia
„ Universal en todas las partes de la tierra, y lo que conviene
„ sea por nosotros observado por las Provincias de España,
„ y de Galicia. La pena que añade el Concilio en este
„ cap. 11. contra los contumaces en seguir esta costumbre, y no
„ obedecer esta ordenacion, es privacion de Oficio, sea Obispo,
„ Pref-

Presbytero , ò Diacono , ù de qualquiera otro Orden Clerical; y ademàs incurre en la privacion de la Comunión Pasqual. Hasta aqui el Decreto del Concilio. En donde vemos lo que significa esta voz *Alleluya*, y con quanta razon la calla la Iglesia por las nueve semanas , y la buelve à entonar con alegria en la Resurreccion del Señor.

No entiende el Mundo , ni quiere entender las verdaderas dulzuras de este cantico , y afsi ignorante , busca un *Alleluya* toda carnal , y profana en lugar de la espiritual , y divina , y afsi celebran muchos el Myfterio , cargando sus estomagos con las carnes regaladas , con los brindis : dando sus oídos à los canticos lascivos de las Comicas en los públicos Theatros , y los

K 3

ojos

ojos à la vanidad de sus representaciones, y como que se quieren vengar del mucho tiempo, en que la Iglesia les ha tenido cerrados dentro de los limites de un melancolico silencio, y no advierten, que estas alegrías tan lejos están de dár gloria al Myfterio de la Resurreccion, que antes podemos decir con San Bernardo, la Resurreccion de Iesu-Christo se ha hecho dolor:

Facta dolor est Resurrectio Salvatoris, muy conforme á lo que lloraba el Profeta Amos, viendo las locuras, y extravagancias de aquel Pueblo: *Alegranse en la nada, y se regocijan en cosas muy abominables.* (1)

Es tambien la *Alleluia* cantico de alegria junta con accion de

(1) S. Bernard. ser. 1. de Resurr. D. Amos, cap. 6.

de gracias; (1) porque en su Resurreccion quedaron vencidos nuestros enemigos. Y en esto sigue la Iglesia la práctica de aquellos nobles Personages , que favorecidos de Dios en las victorias , que se dignò concederles de sus adversarios , cantaron mil elogios à su Immenfa grandeza, como lo hizo Moysès , viendo anegados en el Mar los que le perseguian ; Devora viendo à Sifara traspasadas su sienes con un clavo; y Judith, viendo muerto à Holofernes , Capitan de los Asyrios : con quanta mas razon las debemos nosotros dar en canticos de alegria , viendo ahogados nuestros pecados en el mar de aquella Sangre , que derramò

K 4

Je-

(1) *Vid. Collect. de los Concilios Reg. Paris. in Not. ad Conc. IV. Tolet. ann. D. 633.*

Jesus por nueſtras culpas , al demonio clavado con tres clavos en la tierra , y abiertas con ellos las puertas de aquella Ciudad , que havia cerrado la Juſticia con fuertes candados ; y ultimamente , viendo ya vencido la muerte , y anegada en ſu propia ſangre , ſoltando las preſas , que havia hecho en los muertos , que en eſte miſmo lance ſalieron con Jeſus de las carceles , y calabozos de ſus ſepulcros. Sirven tambien eſtas voces *Alleluja*, *Alleluja* , de alentarnos los unos à los otros , para pelear con valor con nueſtros adverſarios , al modo que lo hacen los Soldados al entrar en batalla con ſus enemigos ; porque eſte cantico *Alleluja* es voz de virtud , en que el Señor quifo cerrar las maravillas de ſu poder. Con eſta voz *Alle-*
lu-

luya vendió Josaphat los enemigos de Israél, y ellos mismos se mataron los unos à los otros; pues su cantico, *Confitemini Domino, Laudate Dominum*, corresponde à lo que nosotros queremos decir con *Alleluya*. Con esta voz venció San Germano à los Bretones; y sin mas tiros, que mandar à sus Sacerdotes cantassen, repitiendo tres veces *Alleluya*, y repitiendo las mismas voces el Pueblo, arrojaron los Barbaros las armas de las manos, y se precipitaron huyendo. Con esta voz se esforzaban al martyrio de los Santos Felix, Fortunato, y Achileo. Con la voz *Alleluya* fue arrojado del cuerpo de Gerardo, Monge Novicio, un demonio que le atormentaba. Ultimamente es voz del Cielo, y la cantan los Angeles

en aquella hermosa Ciudad , como se lee en el Apocalypsis. Y en tiempo de San Gregorio se oyeron en el ayre las voces de aquellos Exercitos , y Musicos Celestiales, que saludaban, y alababan à Maria Santissima diciendo: *Regina Cœli lætare Alleluya, &c.* de donde tomó la Iglesia esta Antiphona , para cantarla en la Pasqua de Resurreccion à esta Reyna Soberana , en que los Frayles Predicadores añadimos, segun nuestro Ordinario, la ceremonia de cantarla, saliendo desde el Coro en Proceßion con la Cruz delante entre los dos Acolytos con sus luces, y Ciriales, para mayor demonstracion de nuestros agradecimientos à los favores, con que ha querido honrar esta su favorecida Religion. Esta voz ha querido con-

fer-

servar la Iglesia Romana en el proprio Idioma, sin trasladarla à la expresion latina, en reverencia de que asì la cantan los Ministros de la Gloria. Y tambien, porque en el latin no hay voz que la iguale, y correspon-da à su fuerza: pues en rigor quiere decir: *Laus tibi Domine*; pero no alcanza, pues *Alleluia* encierra una alabanza junta con regocijo, alegria, y gozo especial del Alma, y corazon; y el *Laus tibi Domine* puede juntarse con la tristeza, y el llanto, con la pena, y mortificacion, y de hecho es asì: por cuya razon la Iglesia, quando suspende la *Alleluia* en los tiempos de tristeza, substituye en su lugar *Laus tibi Domine*. (1)

K 6

Can-

(1) 2. Paralip. 20. Baron. ann. 429. Sur. 23. April. Cesar, lib. 4. c. 54. Apocal. 19.

Cantase el Evangelio de San Mathèo, cap. 21. *Vespere autem Sabbati*, en que se nos refiere el cuidado de las piadosas mugeres, que tan temprano vinieron à ver el Sepulcro. No hay luces al Evangelio; porque aun no se ha levantado de su Sepultura el Sol. No tiene *Credo* esta Miffa; porque aun no tenian valor los Apostoles para la publicacion de la Fè. No hay *Ofertorio*: unos dicen, que como no comulgaban los Fieles, tampoco ofrecian en esta Miffa; pero el Señor Benedicto XIV. dice, que esto era por abreviar la Miffa, y estorvar el ruido de los niños baptizados. La causa espiritual es, por el silencio con que vinieron las mugeres; por el silencio que guardaron con el Angel, que vieron cerca del Sepul-

pulcro ; y lo tercero , y principal , porque aun no tenemos Señor , que nos dè para hacer la oblacion. Dicese el Cantico Angelico : *Sanctus, Sanctus* ; porque los Angeles fueron los primeros en publicar las glorias de la Resurreccion. No se dice *Agnus Dei* , porque los Discipulos havian perdido las esperanzas , y desfmayado en la creencia de la Resurreccion de su Maestro ; y la mas fina entre todos , que era la Magdalena , aun no tenia en su corazon la firme Fè de la Resurreccion de su Amado , ni estaba segura de que èl era el Cordero que borraba los pecados. No se dà *la Paz* ; porque aun no ha refucito aquel que la ha de dàr à sus Discipulos , quando se presente à ellos triunfante del Sepulcro. No hay *Postcom-*

munio; no por lo que dicen algunos, que el Pueblo no comulga à aquella Missa, sino porque las Visperas firven de *Postcommunionio*. En fin, todo el Coro queda en silencio; porque en la prision, y muerte de Jesus todos callaron, y por esta causa callan los Cantores. Pero entretanto que calla el Coro, el Sacerdote en el Altar hace su Oficio; y esto significa, que callando todos, y dudando de la Resurreccion de su Maestro, èl, por el contrario se quiso manifestar resucitado à sus Apostoles, y Discipulos.

Otras muchas ceremonias se practican en estos dias, ya en Iglesias, ya en Religiones, y Provincias particulares, de las quales no se puede hacer mucho *assumpto*, por la misma razon de

de fer peculiares , y no comunes à toda la Iglesia : de las que deben zelar mucho los Señores Obispos , y cuidar de que , lo que comenzò por devocion , no pafse despues à disolucion , y à escandalo del Pueblo , lo que havia de servir para su edificacion , como ya lo advirtiò el Sumo Pontifice Benedicto XIV. Confieso , que he omitido muchas ceremonias , aun de las comunes , ya porque oy no se practican en todas las Iglesias , ya porque de ellas no se descubre , ni se puede dâr razon , ya porque este es un brevissimo resumen , y lo creo bastante para que los Legos tengan materia en estos dias , para estar con mas atencion en los Divinos Oficios , y entender algo de lo mucho , que nos representan. Todo sea à
ho-

honor de Dios , y su Santissima
Madre , y para provecho de las
Almas : y de mi parte lo sujeto
como debo , à la correccion de
la Iglesia , y al juicio de
los prudentes.





MEDITACIONES
de los Myfterios de la Pafsion,
y Muerte de N. Redemptor
Jefu-Chrifto , facadas de las
Obras del V. P. M. Fr.
Luis de Granada.

ADVERTENCIA.

NO es menester que cada vez
se hayan de pensar todos
los puntos principales , que aqui
se feñalan , fino bastaràn dos , ò
tres , ò menos , ò mas , segun la
devocion , y tiempo que tuvie-
re cada uno ; porque mas apro-
vecha un Myfterio , ò un Paffo
bien fentido , y confiderado ,
que muchos penfados apresu-
ra-

radamente. Pero con todo esto, se apuntan muchas cosas, para que entre tanta variedad de consideraciones, escoja cada uno lo que mejor le estuviere.

Hecha la señal de la Cruz con la preparacion neccessaria, se ha de contemplar en el Lavatorio de los Pies, è Institucion del Santissimo Sacramento.

EL TEXTO DE LOS Evangelistas dice así:

Como se allegasse ya la hora de la Cena, assentose el Señor à la mesa, y los doce Apostoles con èl, y dixoles: (1) Con deseo he deseado comer con vosotros esta Pasqua, antes que padezca. Y estando ellos cenando, dixo: En verdad os digo, que uno de
VO-

(1) Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Joan. 13.

vosotros me ha de vender. Y entristecidos mucho con esta palabra; comenzaron cada uno à decir: Por ventura soy yo, Señor? Y respondiòles, diciendo: El que mete conmigo la mano en el plato, esse me venderà. Y el Hijo de la Virgen va su camino, assi como està escrito de èl: mas ay de aquel hombre, por quien èl serà vendido! Bueno le fuera no haver nacido. Y respondiò el mismo Judas, que le havia de vender, dixo: Por ventura soy yo Señor? Respondiò el Señor: Tu lo dixiste.

Acabada la Cena, levantòse de la mesa, y quitòse las vestiduras, y como tomassè un lienzo, ciñòse con èl, y echò agua en una vacia, y comenzò à lavar los pies de sus Discipulos, y à limpiarlos con el lienzo, que se havia ceñido.

Lle-

Llegò , pues , à Simon Pedro. Dixole Pedro: Señor , Tù me quieres lavar los pies? Respondiòle Jhesus , y dixole: Lo que yo hago , no lo sabes tù ahora , saberlohas despues. Dice Pedro: Nunca jamàs Tù me lavaràs los pies. Respondiòle Jhesus , y dixole: Si no te lavàre , no tendràs parte en mì. Dice Simon Pedro: Señor de essa manera , no solamente los pies , sino tambien las manos , y la cabeza. Dice Jhesus: El que està lavado , no tiene necesidad que le laven mas que los pies , porque todo lo demàs està limpio. Y vosotros yà estais limpios , aunque no todos. Sabia èl quien era el que le havia de vender , y por esto dixo , no todos. Pues como acabò de lavar los pies , tomò sus vestiduras , y tornandose à assentar , dixoles: Entendeis es-

esto, que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro, y Señor; y bien decís, porque de verdad lo soy. Pues si os he lavado los pies, siendo vuestro Señor, y Maestro, vosotros debeis tambien unos à otros lavaros los pies: porque exemplo os he dado en esto, para que como lo hice, assi vosotros lo hagais.

Acabado el Lavatorio, tomó el Pan, y bendixole, y partiòlo, y diòlo à sus Discipulos, diciendo: (1) Tomad, y comed, este es mi Cuerpo. Y tomando tambien el Caliz, diò gracias; y entregòsele, diciendo: Bebed todos de este Caliz, porque esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que por muchos será derramada en remission de los pecados. Y todas las veces que esto hicieredes, hacedlo en memoria de mí.

ME-

(1) Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. 1. Cor. 11.

MEDITACION SOBRE *estos passos del Texto.*

EL LAVATORIO.

Contempla, pues, ò Anima mia, en esta Cena à tu dulce, y benigno Jesus, (1) y mira el exemplo de inestimable humildad, que aqui te da, levantandose de la Mesa, y lavando los pies de sus Discipulos. O buen Jesus, què es effo que haces: O dulce Jesus, por què tanto se humilla tu Magestad?

(1) Joann. 13. *A quo incipit secundum D. August. quem sequitur D. Thom. super Joann. cap. 13. Chrysost. verò homil. 70. super Joann. tenet, quod à Juda proditore incipit. At Div. Cyprian. in Sermon. Ablutionis pedum habet, quod Judas exivit ante pedum ablutionem, quæ sententia textui sacro repugnat, & ipsimet Cyprian. in Sermon. de Patientia: undè meritò, sermo ille negatur esse Cyprian.*

*El Laboratorio*



tad ? Què fintieras , Anima mia, si vieras alli à Dios arrodillado ante los pies de los hombres , y ante los pies de Judas ? O cruèl ! Còmo no se te ablanda el corazon con essa tan grande humildad ? Còmo no te rompe las entrañas essa tan grande mansedumbre ? Es posible , que tù hayas determinado de vender este mansísimo Cordero ? Es posible , que no te hayas ahora compungido con este exemplo ? O blancas , y hermosas manos , còmo podeis tocar pies tan fucios , y abominables ? O purísimas manos , còmo no tenèis asco de lavar pies enlodados en los caminos , y tratos de vuestra Sangre ? Mirad , ò Espiritus Bienaventurados , què hace vuestro Criador. Salid à mirar desde effos Cielos , y verloheis

arrodillado ante los pies de los hombres; y decid si usò jamàs con vosotros de tal linage de cortesìa. Señor, oì tus palabras, y temì: considerè tus obras, y quedè espantado. O Apostoles Bienaventurados, còmo no temblais, viendo esta tan grande humildad? Pedro, què haces? por ventura consentiràs que el Señor de la Magestad te lave los pies?

Maravillado, y atonito San Pedro, como vieffe al Señor arrodillado delante de sì, comen-zó à decir: Tù, Señor, lavas à mì los pies? No eres Tù Hijo de Dios vivo? No eres Tù el Criador del Mundo? la hermosura del Cielo? el Paraìso de los Angeles? el remedio de los hombres? el resplandor de la gloria del Padre? la Fuente de la Sa-

bi-

biduría de Dios en las Alturas? Pues Tù quieres à mí lavar los pies? Tù, Señor de tanta Magestad, y gloria, quieres entender en oficio de tan gran baxeza? Tù, que fundaste la tierra sobre sus cimientos, y la hermosteaste con tantas maravillas: Tù, que encierras el Mundo en la mano, mueves los Cielos, gobiernas la tierra, divides las aguas, ordenas los tiempos, dispones las causas, beatificas los Angeles, enderezas los hombres, y riges con tu Sabiduría todas las cosas: Tù has de lavar à mí los pies? A mí, que soy un hombre mortal, un poco de tierra, y ceniza, y un vaso de corrupcion, una criatura llena de vanidad, de ignorancia, y de otras infinitas miserias; y lo que es sobre toda miseria, llena de pecados? Tù, Señor, à

L

mí?

mí? Tú, Señor de todas las cosas, à mí el mas baxo de todas ellas? La alteza de tu Magestad, y la profundidad de mi miseria, me hace fuerza, que tal cosa no consienta. Dexa, pues, Señor mio, dexa para los fierros esse oficio: quita essa tohalla, toma tus vestiduras, afientate en tu silla, y no me laves los pies. Mira no se averguencen de esto los Cielos, viendo que con essa ceremonia los pones debaxo de la tierra; pues las manos, en quien el Padre puso los Cielos, y todas las cosas, vienes à poner debaxo de los pies de los hombres? Mira no se afrente de esto toda la naturaleza criada, viendose puesta debaxo de otros pies que los tuyos. Mira no te desprecie la hija del Rey Saúl, (1) viendote

(1) 2. Reg. 6

te con esse lienzo vestido à manera de siervo , y diga , que no quiere recibir por Esposo, ni por Dios , al que vè entender en oficio tan vil.

2. Esto decia Pedro , como hombre , que aun no sentia las cosas de Dios , y como quien no entendia quanta gloria estaba encerrada en esta obra de tan gran baxeza. Mas el Salvador , que tan bien lo conocia, y tanto deseaba dexarnos en aquella fazon por memoria un tan maravilloso exemplo de humildad , fatisfizo à la simplicidad de su Discipulo , y llevò adelante lo comenzado. Aqui es mucho de notar , quanto es lo que este Señor hizo por hacernos humildes ; pues estando tan à la puerta de su Pasion , donde havia de dàr tan grandes exemplos de humildad , que hastaf-

fen para affombrar Cielos , y Tierra ; no contento con efto, quifo aun añadir efto mas à todos ellos , para dexar mas encomendada esta virtud. O admirable virtud , como deben fer grandes tus riquezas , pues tanto eres alabada ! Y como no deben fer conocidas , pues por tantas vias nos eres encomendada ! O humildad , predicada , y enseñada en toda la Vida de Chrifto , (1) cantada , y alabada por boca de fu Madre , Flor hermoſiſſima entre las Virtudes : Divina piedra iman , que atraes à ti al Criador de todas las coſas ! El que te defechàre , ferà de Dios defechado , aunque eſtè en lo mas alto del Cielo ; y el que te abrazàre , ferà de Dios abrazado , aunque ſea el mayor peccador del Mundo. Grandes ſon
tus

(1) *Luc. 1.*

tus gracias , y maravillosos tus efectos. Tù aplaces à los hombres , agradas à los Angeles, confundes à los demonios , y atas las manos al Criador. Tù eres fundamento de las virtudes , muerte de los vicios , espejo de las virgines , y hospederia de toda la Santissima Trinidad. Quien allega sin tì , derrama. Quien edifica , y no sobre tì , destruye. Quien amontona virtudes sin tì , el polvo lleva ante la cara del viento. Sin tì , la virgen es desechada de las puertas del Cielo ; y contigo , la pública pecadora es recibida à los pies de Christo. Abrazad esta virtud las virgines, porque por ella os aproveche vuestra virginidad.(1) Buscadla vosotros , Religiosos , porque sin ella serà vana vuestra Religion. Y no menos vosotros los

L 3

le-

(1) *Luc. 7.*

legos , porque por ella fereis librados de los lazos del Mundo.

Despues de esto , considera, como acabando de lavar los pies, los limpia con aquel sagrado lienzo , con que estaba ceñido; y sube mas arriba con los ojos del Anima , y veràs alli representado el Mysterio de nuestra Redempcion. Mira como aquel lienzo recogió en sí toda la inmundicia de aquellos pies , que estaban fucios , y afsi ellos quedaron limpios ; y el lienzo , por el contrario, quedaria todo manchado , y fucio , despues de acabado aquel oficio. Pues què cosa mas fucia , que el hombre concebido en pecado ? Y què cosa mas limpia , y mas hermosa que Christo , concebido del Espiritu Santo ? Blanco, y colorado es mi Amado, (dice la Esposa)(1)

y

(1) *Cantic. 5. 10.*

y escogido entre millares. Pues este tan hermoso, y tan limpio, quiso recibir en sí todas las manchas, y fealdades de nuestras Animas; conviene à saber, las penas que merecian nuestros pecados; y dexandolas limpias, y libres de ellas, él quedó (como ves en la Cruz) amancillado, y aseado con ellas. Por esto, con mucha razon se maravillan los Angeles de esta tan estraña fealdad, y preguntan por Isaías, diciendo: (1) Por qué, Señor, traes teñidas las vestiduras de color de sangre, y manchadas, y fucias, como las de los que pisan uvas en lagar? Pues si esta sangre, y estas manchas son ajenas, (conviene à saber, de nuestras culpas) dime, Rey de Gloria, no tuvieran mejor los hombres su merecido, que no Tú? No estu-

L 4

vie-

(1) *Isai. 63.*

viera mejor la basura en su muladar , que no en ti , Espejo de hermosura ? Què piedad te hizo desear tanto la limpieza de mi Anima , que con tal costa , y detrimento de tu hermosura me la dießes ? Quàl es el hombre , que con un lienzo labrado de oro se pusieße à limpiar un plato sucio , y desportillado ? Bendito seas Tú , Señor Dios mio , y bendigante tus Angeles para siempre , pues quisiste venir à ser como un estropajo del Mundo , recibiendo en ti todas nuestras fealdades , y miserias , (que son las penas de nuestras culpas) para dexarnos libres de ellas.

Despues de esto , considera aquellas palabras , con que diò fin el Salvador à esta Historia , diciendo : (1) Exemplo os he dado , para que como yo hice , asì

VO-

(1) Joann. 15.

vosotros hagais. Las quales palabras , no solo se han de referir à este passo , y exemplo de humildad , sino tambien à todas las obras , y Vida de Christo; porque ella es un perfectissimo dechado de todas las virtudes, especialmente de la que en este lugar se nos representa , que es humildad , como lo declara muy copiosamente el Bienaventurado Martyr Cypriano en un Sermon, por estas palabras: (1) „Primera-
„ mente , obra fue (dice èl) de
„ grande paciencia , y humil-
„ dad , que aquella tan alta Ma-
„ gestad quiesse descender del
„ Cielo à la Tierra , vestirse de
„ nuestro barro ; (2) y que dis-
„ simulada la gloria de su im-
„ mortalidad , se hiciesse mor-
„ tal para que siendo èl ino-

L 5

„ cen-

(1) *In serm. 3. de Bonis Patientiæ.*

(2) *Joan. 1.*

„cente , y sin culpa , padecief-
„se (1) pena por los culpados.
„El Señor quiso fer bautizado
„del fiervo ; y el que venìa à
„dar perdon de los pecados,
„quiso fer lavado con agua de
„pecadores. El que mantiene
„todas las criaturas ; (2) ayunò
„quarenta dias en el Desierto, y
„al cabo padeciò hambre ; por-
„que los que la teniamos de las
„palabras de Dios , y de su gra-
„cia , fueßemos abastados de
„ella. Peleò con el demonio , que
„le tentaba ; (3) y contento con
„haver vencido su enemigo , no
„le quiso hacer mas mal , que de
„palabra. A sus Discipulos nun-
„ca despreciò , como Señor à
„siervos ; sino con caridad , y
„benevolencia , como hermano
„los tratò. Y no es de maravi-
„llar , que de esta manera se hu-
vief-

(1) *Luc. 1.* (2) *Matth. 3.* (3) *Matth. 4.*

„jò por recobrar aquellos , que
„havian sido matadores de Pro-
„fetas , y rebeldes contra Dios,
„hasta la hora de la Cruz ? Pues
„en la hora de ella (1) (antes
„que viniesse al derramamien-
„to de sangre , y de su muer-
„te cruél) què tan grandes fue-
„ron las injurias que les oyò con
„tanta paciencia ? Què tantos
„los escarnios que padeciò ? Cò-
„mo recibìò con tanta pacien-
„cia el escupir de aquellas in-
„fernales bocas , el que con la
„saliva de la fuya poco antes
„havia esclarecido los ojos del
„ciego ? Còmo sufriò azotes
„aquel , (2) en cuyo nombre sus
„siervos azotan con poderosa
„virtud à los demonios ? Còmo
„es coronado de espinas , (3) el
„que à sus Martyres corona con
„flo-

(1) *Mattb. 26. 27.* (2) *Joann. 2.*

(3) *Joann. 19.*

„ flores eternas? Còmo es heri-
 „ do en la cara con palmas, el
 „ que dà la palma de la victo-
 „ ria à los vencedores? Còmo es
 „ despojado de la ropa terrena,
 „ el que con ropas de inmorta-
 „ lidad viste los Santos? Còmo
 „ es amargado con hiel, (1) el
 „ que nos diò el Pan de los Cie-
 „ los? Y abrevado con vinagre;
 „ el que nos diò el Caliz de la
 „ salud? Aquel tan Inocente?
 „ Aquel tan Justo? (2) Mas an-
 „ tes la misma Inocencia, y la
 „ misma Justicia es contado con
 „ los Ladrones, (3) y la Verdad
 „ eterna es acusada con falsos
 „ testigos; y el Juez del Mun-
 „ do, es juzgado de los malos:
 „ y la palabra de Dios, callan-
 „ do, vè à recibir sentencia de
 „ muerte. Y como en la hora
 „ de la Cruz, y Muerte del Sal-
 va-

(1) *Matth.* 27. (2) *Marc.* 15. (3) *Isai.* 53.

„ vador se obscurezcan las Es-
„ trellas, (1) y se turben los Ele-
„ mentos, y tiembla la tierra,
„ y la noche encubra el dia, y el
„ Sol, por no ver tal crueldad,
„ desvie sus ojos, y rayos del
„ Mundo: èl no habla, ni se
„ mueve, nien el mismo trance
„ de la muerte descubre la glo-
„ ria de su Magestad, sino hasta
„ la fin continuadamente sufre
„ aquella tan larga contienda,
„ para dexarnos exemplo de per-
„ fecta paciencia. Y despues de
„ todo esto, si aquellos mismos
„ carniceros, y verdugos de su
„ Cuerpo se convierten à peni-
„ tencia; en esse punto los re-
„ cibe, sin cerrar à nadie las
„ puertas de su Iglesia. Pues què
„ cosa puede ser de mayor be-
„ nignidad, y paciencia, que
„ dar vida la Sangre de Christo
„ al

(1) *Matth.* 27.





La Ynstitucion del Sant.º Sacramento

„ al mismo , que derramò la San-
„ gre de Christo ? Tales , y tan-
„ ta la paciencia de Christo,
„ la qual , si tal , y tanta no fue-
„ ra , no tuviera oy à San Pablo
„ la Iglesia. „ (1) Hasta aqui son
palabras de Cypriano.

DE EL SANTISSIMO
Sacramento, y de las causas por
què fue instituido.

UNA de las mas principa-
les causas de la venida del
Salvador al Mundo fue , querer
encender los corazones de los
hombres en amor de Dios. Afsi
lo dice èl por San Lucas: Fue-
go vine à poner en la tierra , què
tengo de querer , fino que ar-
da ? Este fuego puso el Salvador
con hacer à los hombres tales, y
tan espantosos beneficios, y tan
gran-

(1) *Actos. 9.*

grandes obras de amor , que con esto les robasse los corazones, y los abrafasse en este fuego de amor. Pues como todas las obras de su Vida santissima firvan para este proposito , señaladamente firven las que hizo en el fin de la Vida , segun que lo significa el Evangelista S. Juan , diciendo : (1) Como amasse à los Amigos , que tenia en el Mundo, en el fin señaladamente los amó; porque entonces les hizo mayores beneficios , y les dexò mayores prendas de amor : entre las quales , una de las mas principales fue la Institucion del Santissimo Sacramento , lo qual podrá entender muy à la clara , quien atentamente confiderare las causas de su Institucion. Mas para esto abre Tù , Clementissimo Salvador , nuestros , ojos , y dànos

(1) *Joan. 13.*

nos lumbré , para que veamos quales fueron las causas que movieron tu amoroso corazón à instituirnos , y dexarnos este tan admirable Sacramento.

Para entender algo de esto, has de presuponer , que ninguna lengua criada puede declarar la grandeza del amor que Christo tiene à su Esposa la Iglesia; y por configuiente à cada una de las Animas , que están en gracia ; porque cada una de ellas es tambien Esposa suya. Por esto , una de las cosas que pedia, y deseaba el Apostol San Pablo era , (1) que Dios nos diese à conocer la grandeza de este amor; el qual es tan grande , que sobrepasa toda sabiduria , y conocimiento criado , aunque sea el de los Angeles.

Pues queriendo este Esposo
Dul-

(1) *Ephes. 3.*

Dulcísimo partirse de esta vida, y ausentarse de su Esposa la Iglesia ; porque esta ausencia no le fuese causa de olvido , dexòle por memorial este Santísimo Sacramento , en que se quedaba él mismo , no queriendo que entre él , y ella huviesse otra menor prenda que despertasse esta memoria, que él. Y afsi dixo entonces aquellas dulces palabras: (1) Cada vez que esto hicieredes , hacedlo en memoria de mí , para que os acordeis de lo mucho que os quise , y de lo mucho que voy à hacer, y padecer por vuestra salud.

Quería tambien el Esposo Dulcísimo en esta ausencia tan larga dexar à su Esposa compañía , porque no quedasse sola , y dexòle la de este Sacramento, donde se queda él mismo , que era

(1) *Luc. 22. 1. Corintb. 1.*

era la mejor compañía que le podia dexar.

„ Queria tambien entonces
„ ir à padecer muerte por la Ef-
„ pofa , y redimirla , y enri-
„ quecerla con el precio de fu
„ Sangre. Y porque ella pudief-
„ fe , quando quiefse , gozar
„ de este theforo , dexòle las lla-
„ ves de èl en este Sacramento
„ porque (como dice San Chry-
„ fofomo) (1) todas las veces
„ que nos llegamos à él , llega-
„ mos à poner la boca en el Cof-
„ tado de Chrifto , y nos pone-
„ mos à beber de fu preciofa
„ Sangre , y hacenos participan-
„ tes de este Soberano Myfte-
„ rio. Mira , pues , quales fean
„ los hombres , que por un po-
„ co de pereza dexan de llegar-
„ fe à este tan alto Combite , y
„ de

(1) Hom. 84. *supr.* 19. *cap.* Joann.
prope med.

„ de gozar un tan grande , y
„ tan inestimable thesoro. Estos
„ son aquellos malaventurados
„ perezosos , de quien dixo el
„ Sabio: (1) esconde el perezo-
„ so la mano en el seno , y de-
„ xase morir de hambre , por
„ no llevarla hasta la boca. Què
„ mayor pereza puede ser , que
„ por un tan pequeño trabajo,
„ como es la disposicion para ef-
„ te Sacramento , dexar de go-
„ zar de un tal thesoro , que va-
„ le mas que todo quanto Dios
„ tiene criado?

Deseaba , otrosì , este Celestial Esposo ser amado de su Esposa con grande amor , y para esto ordenò este mysterioso Bocado , con tales palabras consagrado , que quien dignamente lo recibe , luego es tocado , y herido de este amor. O Mysterio dig-

(1) *Proverb. 19.*

digno de estar impresso en lo intimo de nuestros corazones ! Dime , hombre , si un Principe se aficionasse tanto à una esclava , que viniesse à tomarla por esposa , y hacerla Reyna , y Señora de todo lo que èl tiene ; què tan grande diriamos que havia sido el amor del Principe , que tal hiciesse ? Y si por ventura , despues de hecho ya el casamiento , estuviesse la esclava resfriada en el amor de tal esposo , y entendiendo èl esto , anduviesse perdido buscando algun bocado que darla à comer , con que la enamorasse de sì ; què tan excesivo diriamos que era el amor del Principe , que hasta aqui llegasse ? Pues , ò Rey de Gloria , que no se contentaron las entrañas de tu amor con tomar mi Anima por esposa , siendo , como era , esclava del enemigo :

fi-

fino que viendola aun con todo effo resfriada en tu amor, ordenaste de darla este mysterioso Bocado, y con tales palabras le transformaste, que tenga virtud para transformar en Tì las Animas que le comieren, y hacerlas arder en vivas llamas de amor. No hay cosa que mas declare el amor, que el desear ser amado: y pues Tù tanto deseaste nuestro amor, que con tales invenciones le buscaste, quièn de aqui adelante estará dudoso de tu amor? Cierto estoy, Señor mio, si te amo, que me amas. Cierto estoy, que no he yo menester buscar nuevas artes para traer tu corazon à mi amor, como Tù las buscaste para el mio.

Queria, otrosì, aquel Esposo dulcissimo ausentarse de su Esposa, y como el amor no sufre la ausencia del amado, que-

ria de tal manera partirse , que del todo no se partieffe; y de tal manera irse , que tambien se quedasse. Pues como ni à èl convenia quedarse , ni la Esposa podia con èl por entonces irse: dióse medio para que aunque èl se fuesse, y ella quedasse , nunca jamás de entre si se partieffen. Pues para esto ordenò este Divino Sacramento , para que por medio de èl fuesen las Animas unidas , è incorporadas espiritualmente con Christo , con tan fuerte vinculo de amor , que de entrambos se haga una misma cosa. Porque assi como del manjar , y del que lo come se hace una misma cosa ; assi tambien en su manera se hace del Anima , y de Christo: fino que (como èl mismo dixo à San Agustin) (1) no se muda èl en las Ani-

(1) *Lib. 7. Confess. cap. 10.*

Animas, fino las Animas en èl: no por naturaleza, fino por amor, y femejanza de vida.

Queria tambien affegurarla, y darla prendas de aquella bien-aventurada herencia de la Gloria, para que con la esperanza de este bien, passasse alegrementte por todos los trabajos, y asperezas de esta vida. Porque en hecho de verdad, no hay cosa que tanto haga despreciar todo lo de acà, como la esperanza firme de lo que gozaremos allà, segun lo que significò el mismo Salvador en aquellas palabras que dixo à sus Discipulos antes de la Passion: Si me quisiessedes bien, holgarosíades de mi partida, (1) porque voy al Padre. Como si dixera: Es un tan gran bien ir al Padre, que aunque sea ir à èl por azotes, espinas,

(1) Jeann. 14.

nas , clavos , y Cruz , y por todos los martyrios , y trabajos de esta vida , es cosa de inestimable ganancia, y alegria. Pues para que la Esposa tuviesse una muy firme esperanza de este bien , dexòle acà en prendas este inefable theforo , que vale tanto , como todo lo que allà se espera , para que no desconfiasse , que se le darà Dios en la Gloria , donde vivirà toda en espiritu pues no se le negò en este valle de làgrimas , donde vive en carne.

Queria tambien à la hora de su muerte hacer testamento , y dexar à la Esposa alguna mandado señalada para su remedio ; y dexòle esta , que era la mas preciosa , y provechosa , que se pudiera dexar. Elìas , quando se quiso ir de la Tierra , (1) dexò el

M

Pa-

(1) 4.º Reg. 2.

Palio à su Discipulo Eliféo , como quien no tenia otra hacienda de que hacerle heredero : y nuestro Salvador , quando se quiso subir al Cielo , dexònos acà el Palio de su Sagrado Cuerpo , en este Sacramento , haciendonos aqui herederos (como à hijos) de este tan gran theforo. Con aquel Palio passò Eliféo las aguas del Rio Jordàn , sin ahogarse , y sin mojarase ; y con la virtud , y gracia de este Sacramento , passan los Fieles por las aguas de las vanidades , y tribulaciones de esta vida , sin pecado , y sin peligro.

Querìa , finalmente , dexar à nuestras Animas suficiente provision , y mantenimiento , con que vivieffen ; porque no tiene menos necesidad el Anima de su proprio mantenimiento para vivir vida espiritual , que el cuer-

po del fuyo para la vida corporal. Si no, dime, por què causa ha menester el cuerpo su ordinario mantenimiento cada dia? Claro està, que la causa es, porque el calor natural gasta siempre la substancia de nuestros cuerpos; y por esto es menester que se repare con el mantenimiento de cada dia, lo que con el calor de cada dia se gasta; porque de otra manera, acabarse ha presto la virtud del hombre, y luego desfalleceria. O si pluguiesse à Dios quisiessen por aqui entender los hombres la necesidad que tienen de este Divino Sacramento, y la Sabiduria, y misericordia de aquel que le instituyò! No està claro, que tenemos acà dentro de estas entrañas un calor pestilencial, que nos vino por parte del pecado, el qual gasta todo lo bueno que

en el hombre hay? Este es el que nos inclina al amor del figlo, y de nuestra carne, y de todos los vicios, y regalos, y con esto nos aparta de Dios, y nos entibia en su amor, y nos entorpece para todo lo bueno, y aviva para todo lo malo. Pues si tenemos acá dentro tan ar- raygado este perpetuo gastador, no ferà razon, que haya quien siempre repare, lo que siempre se està gastando? „ Si hay con- „ tinuo gastador, y no hay con- „ tinuo reparador, què se pue- „ de esperar, sino continuo def- „ fallecimiento, y despues cier- „ ta caída? Basta para prueba de „ esto, ver el curso del Pueblo „ Christiano, el qual, en el prin- „ cipio de la primitiva Iglesia, „ quando comia siempre este „ manjar, vivia con èl, y tenia „ fuerzas, no solo para guardar „ la

„ la Ley de Dios , fino tambien
„ para morir por Dios; mas aho-
„ ra si està tan flaco , y descae-
„ cido , es por que no come ; y
„ afsi finalmente , viene à pe-
„ recer de hambre , como lo fig-
„ nificò el Profeta , quando di-
„ xo : (1) Por effo fue llevado
„ mi Pueblo cautivo , porque no
„ tuvo conocimiento de Dios , y
„ los nobles de èl murieron de
„ hambre , y la muchedumbre
„ de ellos pereciò de sed. Pues
para esto ordenò aquel tan Sa-
bio Medico (el qual tambien te-
nia tomados los pulsos de nuef-
tra flaqueza) este Sacramento
y por effo lo ordenò en especie
de mantenimiento , para que la
misma especie en que le insti-
tuia , nos declarasse el efecto que
obraba , y la necesidad que nuef-
tras Animas de èl tenian.

M 3

Mi-

(1) *I/ai.* 5.

Mira , pues , ahora , si se pudiera dàr en el mundo otra mayor muestra de amor , que dexarte Dios su misma Carne , y Sangre en mantenimiento , y en remediò. (1) „En muchas Historias leemos de algunas madres , (2) que viendose en necesidad , y estrecho de hambre , echaron mano de las carnes de sus propios hijos , para mantenerse de ellos ; y con el amor grande de la vida , quitaban à los mismos hijos la vida por vivir. Esto havemos leido muchas veces ; mas quièn jamàs leyò , que diese de comer la madre al hijo , que perecia de hambre , con su propria carne ? y se cortasse un brazo , para dàr de comer à su hijo , y fuesse cruel para sì , por fer piadosa con èl ? No hay „ ma-

(1) 4. Reg. 6. (2) Thren. 4.

„madre en la tierra, què tal ha-
„ya hecho; pero aquel, mas
„que madre, que te vino del
„Cielo, viendo que perecias de
„hambre, y que no havia otro
„medio para sustentarte, que
„darte el su misma Carne en
„mantenimiento: aqui se entre-
„ga à los carniceros, y à la muer-
„te, para que tù vivas con este
„manjar. Y no solo hizo esto
una vez, sino perpetuamente
quiso que se hiciesse, y para ello
ordenò este Sacramento, para
que tù por aqui entendieffes otro
grado mayor de amor: el qual
es, que afsi como te dà la mis-
ma comida, afsi està aparejado
para hacer la misma costa, si te
fuere necessaria.

Sobre todo esto, has de con-
siderar, que quiso este Santissi-
mo Reformador del mundo res-
tituir al hombre en su antigua

dignidad, y levantarle tanto por gracia, quanto havia caído por la culpa; y afsi como la caída fue de la vida, que tenia de Dios, à vida de bestias; afsi por el contrario, quiso que fuese levantado de la vida de bestias, en que havia quedado, à la vida de Dios, que havia perdido. Pues para este fin ordenó la Comunión de este Divino Sacramento; mediante la qual viene el hombre à hacerse participante de Dios, como lo significa el Salvador en aquellas palabras, que dixo: (1) Quien come mi Carne, y bebe mi Sangre, èl està en mì, y Yo en èl; y afsi como por estar mi Padre en mì, la vida que yo vivo es en todo conforme à la de mi Padre, (que es vida de Dios) afsi aquel, en quien yo estuviere por medio de este Sacramento,

(1) Joann. 6.

to, vivirá como yo vivo; y así ya no vivirá vida de hombre, sino vida de Dios. Porque este es aquel Altísimo Sacramento, en el qual Dios es recibido corporalmente, no para que él se mude en los hombres, sino para que los hombres se muden en él, por amor, y conformidad de voluntad. (1) Porque este Divino Manjar obra en quien dignamente le recibe, lo que en él se obra, y representa quando se consagra. Porque así como por virtud de las palabras de la Consagración, lo que era pan se convierte en substancia de Christo nuestro Señor; así por virtud de esta Sagrada Comunión, el que era hombre, se viene por una maravillosa manera à transformar espiritualmente en Dios.

„ De manera, que así como

M 5 „ aquel

(1) *August. lib. 7. Confess. cap. 10.*

„aquel Sagrado Pan una cosa
„es, y otra parece; y una era
„antes de la Consagracion, y
„otra despues; assi el que co-
„me de èl, una cosa es antes
„de la Comunión, y otra des-
„pues; y una cosa parece en
„lo de fuera, mas otra muy
„mas alta, y excelente es en lo
„de dentro; pues el sèr tiene de
„hombre, y el espìritu de Dios.
„Pues què gloria puede ser ma-
„yor, que esta? Que dadiva
„mas rica? Què beneficio mas
„grande? Què mayor muestra de
„amor? Callen todas las obras
„de naturaleza, y callen tam-
„bien las de gracia; porque esta
„es obra sobre todas las obras,
„y esta es gracia singular. O
„maravilloso Sacramento! Què
„dirè de tì? Con què palabras te
„alabarè? Tù eres vida de nuef-
„tras Animas, medicina de nuef-
„tras

„ tras llagas , consuelo de nuef-
„ tros trabajos , memorial de
„ Jesu-Christo , testimonio de su
„ amor , manda preciosissima de
„ su Testamento , compañia de
„ nuestra peregrinacion , alegria
„ de nuestro destierro , brasas
„ para encender el fuego del
„ Amor Divino , medio para re-
„ cibir la gracia , prenda de la
„ Bienaventuranza , y thesoro de
„ la vida Christiana. Con es-
„ te Manjar es unida el Anima
„ con su Esposo , con este se
„ alumbra el entendimiento , des-
„ piertase la memoria , enamo-
„ rase la voluntad , deleytase el
„ gusto interior , acrecientase la
„ devocion , derritense las en-
„ trañas , abrense las fuentes de
„ las làgrimas , adormecense las
„ pasiones , despiertanse los bue-
„ nos deseos , fortalecese nuef-
„ tra flaqueza , y toma con el
M 6 „ alien-

„aliento para caminar hasta el
„monte de Dios. Què lengua
„podrà dignamente contar las
„grandezas de este Sacramento?
„Quièn podrá agradecer tal be-
„neficio? Quièn no se derreti-
„rà en làgrimas quando vea à
„Dios unido consigo? Faltan
„las palabras, y desfallece el en-
„tendimiento, considerando las
„virtudes de este Soberano Myf-
„terio.

Pues que deleyte? (1) què
suavidad? què olores de vida se
sienten en el Anima del Justo
en la hora que le recibe? No
fueña entonces alli otra cosa, si-
no cantares dulcissimos del hom-
bre interior, clamores de deseos,
hacimiento de gracias, y pala-
bras suavissimas en alabanza del
Amado. Porque alli el Anima de-

(1) Vide Clem. unic. de Reliquis, &
ven. Sanct.

devota, por virtud de este venerable Sacramento, es toda interiormente renovada, es llena de gozo, es recreada con devocion mantenida de paz, fortalecida en la Fè, confirmada en la esperanza, y atada con lazos de Caridad con su dulcissimo Redemptor. De aqui viene cada dia à hacerse mas ferviente en el amor, mas fuerte en la tentacion, mas presta para el trabajo, mas solícita en el bien obrar, y mucho mas deseosa de la franqueza de este Sagrado Mysterio.

Tales son tus dones, ò buen Jesus! tales las obras, y deleytes de tu amor, los quales fueses comunicar à tus amigos, por medio de este Divino Sacramento, para que con estos tan grandes, y tan poderosos deleytes, menosprecien todos los otros vanos, y engañosos deleytes. Pues
abre

abre desde ahora, ò Melifluo Amor! abre, ò Divina Luz! los ojos interiores de tus Fieles, para que con rayos de Fè viva te conozcan. Y dilata sus corazones, para que te reciban en sì, para que enseñados por Tì, busquen à Tì por Tì, y descanfen en Tì, y sean finalmente por medio de este Sacramento unidos contigo, como miembros con su cabeza, y como sarmientos con su vid; para que así vivan por tu virtud, y gocen de las influencias de tu gracia en los siglos de los siglos. Amen.

Acabada la Meditacion, siga-se luego el hacimiento de gracias, y peticion, como arriba se dixo: y contemplaràs en dos passos; conviene à saber, en la Oracion del Huerto, y en la Prision del Salvador.

EL TEXTO DE LOS Evangelistas dice así:

A Cabada la Cena, vino el Señor con sus Discipulos al Huerto, que se dice Gethsemani, y dixoles: (1) Esperad aqui hasta que vaya alli, y haga oracion. Y tomando consigo à Pedro, y dos hijos del Zebedéo, comenzó à temer, y entristecerse, y dixoles: Triste està mi anima hasta la muerte, esperadme aqui, y velad conmigo. Y adelantandose un poquito de ellos, postròse en tierra, y caído sobre su rostro, orò, y dixo: Padre mio, si es posible, pafse este Caliz de mi: mas no se haga como yo lo quiero, sino como Tù. Y vino à los Discipulos, y ballòlos dur-

(1) Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Joan. 18.
D. Matth. dicit, in villan, quæ dicitur
Gethsemani; & D. Marcus in Pradium. Ita-
que, hortus erat juxta villam, seu Pradium,
quod dicebatur Gethsemani.

durmiendo; y dixo á Pedro: *Assi?* No pudiste una hora velar conmigo? *Velad*, y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu està prompto, mas la carne flaca. Y otra vez bolvió, è hizo la misma oracion, diciendo: Padre mio, si no puede passar este Caliz sin que lo haya de beber, hagase tu voluntad. Y vino otra vez, y hallò los Discipulos durmiendo; porque estaban sus ojos cargados de sueño: y dexandolos assi, bolvió la tercera vez, è hizo la misma oracion. Y aparecióle alli un Angel del Cielo, confortandole; (1) y puesto en agonia; hacia mas larga su oracion. Y bizose el sudor de èl assi como gotas de Sangre, que corrian hasta el suelo. Entonces vino à sus Discipulos, y dixoles: *Dormid yà*, y descansad, veis aqui llegada la hora, y el Hijo de la Virgen será entregado en

(1) Luc. 22.

ma.

manos de pecadores. Levantaos, y vamos: catad, que ahora vendrà el que me ha de entregar. Aun él estaba hablando, y he aquí à Judas, uno de los doce, que vino, y con él mucha compañía de gente, con espadas, lanzas, barchas, armas, y linternas, embiados por los Principes de los Sacerdotes, y Ancianos del Pueblo. Y el que lo traía vendido, diòles esta señal, diciendo: A qualquiera que yo besàre, prendedle vosotros, y llevadle à buen recaudo: Y luego llegandose à Jesus, dixo: Dios te salve, Maestro, y diòle paz en el rostro. Y di-xole Jesus: Amigo, à què venis-te? Pues Simon Pedro, como tu-viesse una espada, desembaynòla è buriò à un criado del Pontifice, y cortòle la oreja derecha. Y llamabase el criado Malco. (1) Di-xo entonces Jesus à Pedro: Mete
la

(1) Joann. 18.

la espada en su bayna. El Caliz que me diò mi Padre, no quieres que beba? Y como le tocase la oreja, sanòle. En aquella hora dixo Jesus à los Principes de los Sacerdotes, y à los Principes del Templo, y à los Ancianos, que havian venido à èl: Como à ladron salisteis à mî con espadas, y lanzas. Y habiendo yo cada dia estado con vosotros en el Templo, no pusisteis las manos en mî: mas esta es vuestra hora, (1) y el poder de las tinieblas. Entonces la gente de guerra, y el Tribuno, y los Ministros de los Judios pusieron las manos en Jesus, y ataronle, y assî atado le traxeron primero à casa de Anàs, (2) porque era suegro de Cayfàs, el qual era Pontifice aquel año. Entonces todos los Discipulos dexaron al Señor y huyeron.

ME-

(1) Luc. 22. (2) Joan. 18.





La Oracion de el Huerto

MEDITACION SOBRE
estos Passos del Texto.

QUè haces, Anima mia? Què
piensas? No es ahora tiem-
po de dormir. Ven con-
migo al Huerto de Gethsemani,
y alli oiràs, y veràs grandes Myf-
terios. Alli veràs como se en-
tristece la alegria, y teme la for-
taleza; desfallece la virtud, y se
confunde la Magestad; se estre-
cha la grandeza, y se anubla,
y obscurece la Gloria.

„Considera, pues, primera-
„mente, como acabada aquella
„Mysteriosa Cena, se fue el Se-
„ñor con sus Discipulos al Mon-
„te Olivete à hacer oracion,
„antes que entrasse en la bata-
„lla de su Passion, para ense-
„ñarnos, como en todos los
„trabajos, y tentaciones de esta

„vi-

„ vida , havemos siempre de re-
„ currir à la oracion , como à
„ una sagrada àncora , por cuya
„ virtud nos serà quitada la car-
„ ga de la tribulacion , ò se nos
„ daràn fuerzas para llevarla , que
„ es otra gracia mayor. Porque
„ (como dice San Gregorio) (1)
„ mayor merced nos hace el Se-
„ ñor , quando nos dà esfuerzo
„ para llevar los trabajos , que
„ quando nos quita los mismos
„ trabajos.

Para compañía de este ca-
mino , tomò consigo aquellos
tres mas amados Discipulos , San
Pedro , Santiago , y San Juan , (2)
los quales havian fido testigos
poco antes de su gloriosa Tran-
sfiguracion ; para que ellos mis-
mos viesien quan diferente figu-
ra tomaba ahora por amor de
los

(1) *Lib. 23. Mor. cap. 27. §. 28.*

(2) *Matth. 17.*

los hombres, el que tan glorioso se les havia mostrado en aquella vision. Y porque entendiesen, que no eran menores los trabajos interiores de su Anima, que los que por de fuera se comenzaban à descubrir, dixoles aquellas tan dolorosas palabras: Triste està mi Anima hasta la muerte: esperadme aqui, y velad conmigo: Aquel Dios, y Hombre verdadero: aquel Hombre mas alto que nuestra humanidad, y que todo lo criado, cuyos tratos, y conversacion era con aquel pecho de la Suma Deidad, con la qual sola comunicaba sus secretos, ahora es en tanta manera entristecido, que desciende à dár parte de su pena á sus criaturas, y à pedirles su compaña, diciendo: Esperadme aqui, y velad conmigo. O riqueza del Cielo! O bien-

aven-

aventuranza cumplida ! Quièn te puso , Señor , en tal estrecho ? Quièn te echò por puertas ajenas ? Quièn te hizo mendigo de tus mismas criaturas , si no el amor de enriquecerlas ?

„ Dime , ò dulcísimo Redemptor , por què temes la muerte , que Tù tanto deseabas ? pues el cumplimiento del deseo , mas es causa de alegría , que de temor. No tenían los Martyres , ni la fortaleza , ni la gracia que Tù , sino una sola partecica , que de Tì (que eres la fuente de la gracia) se les comunicaba , y con sola esta entraban tan alegres en las conquistas de los martyrios : y Tù , que eres dador de la fortaleza , y de la gracia , te entristeces , y temes antes de la batalla ? Ciertamente , Señor , esse temor tuyo , no es

„tuyo , fino mio ; (1) afsi como
„aquella fortaleza de los Mar-
„tyres no era de ellos , fino tu-
„ya. Tù temes por lo que tie-
„nes de nosotros ; y ellos se ef-
„forzaron por lo que tenian de
„Tì. La flaqueza de mi huma-
„nidad se descubre en los te-
„mores de Dios ; y la virtud de
„tu Deidad se muestra en la
„fortaleza del hombre. Afsi que,
„mio es effe temor , y tuya ef-
„ta fortaleza , y por effo mia es
„tu ignominia , y tuya mi ala-
„banza.

„Quitaron la costilla al pri-
„mer Adan , para formar de
„ella à la muger , y en lugar del
„hueffo que le quitaron , pusie-
„ranle carne flaca. (2) Pues què
„es esto , fino que de Tì , nues-
„tro segundo Adan , tomò el Pa-
„dre

(1) Ex D. Bernard. *serm. 1. in die S. An-
dree , in med.* (2) *Genes. 7.*

„dre Eterno la fortaleza de la
„gracia, para poner en la Igle-
„sia tu Esposa, y de ella tomò
„la carne, y la flaqueza para
„poner en Tì? Pues por esto
„quedò la muger fuerte, y Tù
„flaco: (1) ella fuerte con tu
„virtud, y Tù flaco con su fla-
„queza. Doblada merced fue es-
„ta, que nos hiciste, Padre
„nuestro, que no contento con
„vestirnos de Tì, te quisiste
„vestir de nosotros. Por lo uno,
„y por lo otro te bendigan los
„Angeles para siempre, pues ni
„fuieste avariento en comunicar-
„nos tus bienes, ni tuviste asco
„de recibir nuestros males. Pues
„què debo yo hacer confide-
„rando esto, sino viendome lle-
„no de tus misericordias, glo-
„riarme en Tì, y viendo à Tì
„por mi amor lleno de mis mi-
„se-

(1) *Ephes. 5.*

„ferias, compadecerme de Ti?
„Por lo uno me alegraré, y
„por lo otro me entristeceré; y
„afsi, con làgrimas, y alegria
„cantaré, y lamentaré el Myf-
„terio de tu Sacratifsima Paf-
„sion, y estudiaré siempre en
„aquel libro de Ezequièl, (1) que
„de cantares, y lamentaciones
„era escrito.

Acabadas estas palabras, apartòse el Señor de los Discipulos, quanto un tiro de piedra, (2) y postrado en tierra, con grandissima reverencia comenzò su oracion, diciendo: „Padre, si es „posible, traspassa de mì este „Caliz: mas no se haga como „yo lo quiero, sino como Tù. Y hecha esta oracion tres veces, à la tercera vez fue puesto en tan grande agonìa, que comenzò à fudar gotas de sangre, que cor-
N rian

(1) *Ezech. 2.*

(2) *Luc. 22.*

rian por todo su Sacratissimo Cuerpo hilo à hilo, hasta caer en tierra.

Confidera, pues, al Señor en este passo tan doloroso, y mira como representandosele alli todos los tormentos, que havia de padecer, y aprehendiendo perfectissimamente con aquella imaginacion suya nobilissima tan crueles dolores, como se aparejaban para el mas delicado de los cuerpos; y poniendosele delante todos los pecados del mundo, por los quales padecia; y el desagradoecimiento de tantas Animas, que no havian de reconocer este beneficio, ni querer aprovecharse de este tan grande, y tan costoso remedio; fue su Anima en tanta manera angustiada, y sus sentidos, y carne delicadissima tan turbados, que todas las fuerzas, y elementos

tos de su cuerpo se destemplaron, y la carne bendita se abrió por todas partes, y dió lugar à la sangre que manasse por toda ella, en tanta abundancia, que corriessè hasta la tierra. Y si la carne, que de sola recudida padecia estos dolores, tal estaba, què tal estaria el Anima, que de rechamente los padecia?

En los otros hombres, quando se ven en algun subito, y grande trabajo, suele acudir la sangre al corazon, dexando los otros miembros frios, y despojados de su virtud por focorrer al miembro mas principal; mas Christo, por el contrario, como queria padecer sin alguna manera de consuelo (porque fuese mas copiosa nuestra redempcion) aun este pequeño alivio de naturaleza no quiso admitir por nuestro amor.

Mira, pues, al Señor en esta agonía, y considera, no solo las angustias de su Anima, sino también la figura de su sagrado Rostro. Suele el sudor principalmente acudir à la frente, y à la cara; pues si salía por todo el cuerpo de Jesús la Sangre, y corría hasta el suelo, qué tal estaría aquella tan clara frente, que alumbra à la luz? Y aquella cara tan reverenciada del Cielo, estando, como estaba toda goteada, y cubierta de sudor de sangre? Y si los que mucho se aman, en las enfermedades, y peligros de muerte suelen estar colgados del rostro de sus amigos, mirando el color, y los accidentes que muda la enfermedad: tú, Anima mia, que miras la cara de Jesús, qué sientes, quando ves en ella señales tan estrañas, y tan mortales? Què

Què dolores feràn los de adelante, quando al principio de la enfermedad le toma tal agonìa? Què sentirè padeciendo los dolores, pues en solo pensarlos fuda Sangre?

Si en este passo no te compadeces del Salvador, y si quando èl fuda Sangre de todo fu Cuerpo, tu no viertes làgrimas de tus ojos, piensa que tienes corazon de piedra. Si no puedes llorar por falta de amor, à lo menos llora por la muchedumbre de tus pecados, pues ellos fueron causa de este dolor. No le azotan ahora los verdugos, no le coronan los Soldados, no son los clavos, ni las espinas las que ahora le hacen salir la Sangre; sino tus culpas. Estas son las espinas que le punzan; esos los verdugos que le atormentan; y essa la carga

tan pesada, que le hace sudar esse fudor. O quan cara te cuesta, Salvador mio, mi salud, y mi remedio! O mi verdadero Adàn (1) salido del Paraíso por mis pecados, que con sudores de sangre ganas el pan que yo tengo de comer!

„ Considera tambien en es-
„ te mismo passo, por una par-
„ te aquella tan grande agonía,
„ y vigiliass de Christo; y por
„ otra el sueño tan profundo de
„ los Discipulos; y veràs aquí
„ representado un grande Myf-
„ terio. Porque verdaderamen-
„ te no hay cosa mas para sen-
„ tir en el mundo, que ver el
„ descuido en que viven los
„ hombres, y el poco caso que
„ hacen de un negocio tan gran-
„ de, como es el de su salva-
„ cion. Què cosa puede ser mas
„ pa-

(1) Genes. 3.

„ para sentir , que tan grande
„ descuido en tan grande nego-
„ cio ? Pues si quieres entender
„ lo uno , y lo otro , mira al Sal-
„ vador , y mira à los Discipu-
„ los en este passo. Mira como
„ el Salvador , entendiendo en
„ este negocio , està puesto en un
„ tan profundo cuidado , y ago-
„ nia , que le hace sudar gotas
„ de sangre ; y mira à los Dif-
„ cipulos , por el contrario , ten-
„ didos por aquel suelo durmien-
„ do , con un sueño tan pesa-
„ do que no bastaba , ni la re-
„ prehension del Maestro , ni la
„ mala cama que alli tenian , ni
„ el desabrigo , y sereno de la no-
„ che , para hacerlos bolver en
„ sí. Mira , pues , que tan gran-
„ de es el negocio de la salva-
„ cion de los hombres , pues
„ basta para hacer sudar gotas de
„ sangre al que sostiene los Cie-

„ los: y mira por otra parte, y
„ quan poco lo tienen los mis-
„ mos hombres, pues tan dor-
„ midos, y descuidados están,
„ al tiempo que así por ellos
„ se desvela el mismo Dios. No
„ se pudo mas encarecer lo uno,
„ y lo otro, que por estas dos
„ cosas tan estrañas. Pues si tra-
„ bajos agenos pusieron à Dios
„ en tanto cuidado; como vi-
„ ve con tan estraño descuido
„ aquel, cuyo es el trabajo, y
„ el negocio, el provecho, y el
„ daño?

En este mismo cuidado, y descuido podràs entender, quan de verdad sea este Señor nuestro Padre, y como tiene para con nosotros entrañas, y corazón de Padre. (1) Quantas veces acaece estar la hija durmiendo à sueño fuelto, y estar el padre

(1) *Eccles.* 24.





La Prision de el Señor

dre toda la noche desvelado, pensando en su remedio? Pues afsi este piadoso Padre, estando nosotros tan dormidos, y descuidados de nuestra salud, como aqui se representa, està èl toda la noche velando, trasudando, y agonizando, sobredar orden como se pudiesse cobro en nuestra vida.

*DE COMO FUE PRESO
el Salvador.*

Mira despues, como acabada la Oracion, llegò aquel falso amigo con aquella infernal compaña, renunciando ya el oficio del Apostolado, y hecho Adalid, y Capitan del exercito de Satanas. Mira quan fin verguenza se adelantò primero que todos, y llegado al buen Maestro, le vendiò con beso de

falsa paz. Gran miseria es ser un hombre vendido por dineros; y mucho mayor, si es vendido de sus amigos, y de aquellos à quien èl hizo bien: Christo es vendido de quien havia hecho, no solamente Discipulo, sino Apostol, y es vendido con engaños, y trayciones, y es vendido à cruelissimos mercaderes, que no quieren mas de èl, que la sangre, y el pellejo, para hartar su hambre. Mas por què precio es vendido? La baxeza del precio acrecienta la grandeza de la injuria. Dime, Judas, por què precio pones en la almoneda al Señor de lo criado? Por treinta dineros? O què baxo precio esse para tan grande Señor! Por mas subido precio se fuele vender una bestia en el mercado; y tù por este vendes à Dios? No te tiene èl à ti en

en esse precio , pues te compra con su Sangre. O estima del hombre , y desestima de Dios! Dios es vendido por treinta dineros , y el hombre es comprado por la Sangre del mismo Dios.

En aquella hora dixo el Señor à los que le venian à prender: Afsi como à ladron falsificais à mi con espadas , y lanzas. Y habiendo yo estado con vosotros cada dia en el Templo, no estendisteis las manos en mi; mas esta es vuestra hora , y el poder de las tinieblas. „ Este es „ un Mysterio de grande admiracion. Què cosa de mayor espanto, que ver al Hijo de „ Dios tomar imagen , no solamente de pecador , sino tambien de condenado? Esta es „ (dice èl) vuestra hora, y el poder de las tinieblas. (1) De las

N 6

„ qua-

(1) Ex Gregor. homil. 16. sup. Evang.

„quales palabras se faca, que
„por aquella hora fue entrega-
„do aquel inocentissimo Cor-
„dero en poder de los Princi-
„pes de las tinieblas, que son
„los demonios; para que por
„medio de sus miembros, y mi-
„nistros, executassen en èl to-
„dos los tormentos, y cruelda-
„des que quisiessen. Y asì co-
„mo el Santo Job (1) por divi-
„na permision fue entregado
„en poder de Satanas, para que
„le hiciesse todo el mal que
„quisiesse, con tanto, que no
„le tocasse en la vida; asì fue
„dado poder à los Principes de
„las tinieblas, sin excepcion de
„vida, ni de muerte, para que
„empleassen todas sus furias,
„y rabias contra aquella santa
„Humanidad. De aqui nacie-
„ron aquellos tantos ensayos, y
„ma-

(1) Cap. 1. 9. 2.

„maneras de escarnios, y vitu-
 „perios nunca vistos, con que
 „el demonio pretendia hartar su
 „odio, vengar sus injurias, y
 „derribar aquella santa Anima
 „en alguna impaciencia, si le
 „fuera posible. Mostròme Dios
 „(dice el Profeta Zacarías) (1)
 „à Jesus, Sacerdote grande, ves-
 „tido de una vestidura man-
 „chada, y Satanás estaba à su
 „diestra aparejado para hacerle
 „contradiccion. Mas el Salva-
 „dor responde por su parte,
 „diciendo: (2) Ponia yo al Se-
 „ñor siempre delante de mis
 „ojos, porque èl està à mi dier-
 „tra, para que no pueda yo ser
 „movido. Pienso, pues, tu aho-
 „ra hasta donde se abaxò aque-
 „lla Alteza Divina por tí, pues
 „llegò al postrero de todos los
 „males, que es à ser entre-
 „ga-

(1) Zachar. 3.

(2) Psalm. 15.

„gado en poder de los miem-
„bros del demonio. Y porque la
„pena, que tus pecados mere-
„cian, era esta, èl se quiso po-
„ner à esta pena, porque tù
quedasses libre de ella. O San-
„to Profeta, (1) de què te ma-
„ravillas, viendo à Dios hecho
„menor, que los Angeles? Ma-
„ravillate ahora mucho mas
„de verle entregado en poder
„de los ministros del demonio.
„Sin duda los Cielos, y la Tier-
„ra temblaron de tan gran hu-
„mildad, y caridad.

Dichas estas palabras, arre-
metiò luego toda aquella ma-
nada de lobos hambrientos con
el manso Cordero, y unos le
arrebataban por una parte, otros
por otra, cada uno como mas
podia. O quan inhumanamen-
te le tratarian, cuántas descor-
te-

(1) *Psalms. 8.*

tesias, le dirian, quantos golpes, y estirones le darian, què gritos, y voces alzarian, como fueren hacer los vencedores, quando se ven ya con la presa! Toman aquellas santas manos, (que poco antes havian obrado tantas maravillas) y atanlas fuertemente con unos lazos corredizos, hasta defollarle los cueros de los brazos, y hasta hacerle reventar la sangre; y asì le llevan atado por las calles pùblicas con grande ignominia. O espectáculo de grande admiracion! Pienso tù ahora què sentirias, si conocieses alguna persona de grande autoridad, y merecimiento, y la vieses llevar por las calles pùblicas en poder de la Justicia, con una foga à la garganta, cruzadas, y atadas las manos, con grande alboroto, y concurso del Pueblo, y con grande

de

de estruendo de armas, y de gente de guerra. Mira lo que en este caso sentirías, y luego alza los ojos, y contempla este Señor de tanta reverencia, y que tales maravillas obraba en aquella Tierra, y tales Sermones predicaba, à quien reverenciaban todos los enfermos, y necesitados, y pedian el remedio de todos sus males: mira como ahora le llevan tan defauciado, y avergonzado, medio andando, medio arrastrando, haciéndole llevar el passo, no qual à su gravedad, y persona convenia, sino qual queria la furia de sus enemigos, y el deseo que tenia de contentar à los Fariseos, que tanta hambre tenian por ver ya aquella presa en sus uñas. Mirale muy bien qual va por este camino, desamparado de sus Discipulos, acompañado de sus

fus enemigos, el passo corrido, el huelgo aprefurado, el color mudado, y el rostro ya encendido, y sonroseado con la prisa del caminar. Y contempla en tan mal tratamiento de su persona, tanta medida en su rostro, tanta gravedad en sus ojos, y aquel semblante divino, que en medio de todas las descortesias del mundo, nunca pudo ser obscurecido.

Sube luego mas arriba, y parate à considerar quien es este que asì ves llevar con tanta deshonra. Este es el Verbo del Padre, Sabiduria eterna, Virtud infinita, Bondad suma, Bienaventuranza cumplida, Gloria verdadera, y Fuente clara de toda hermosura. Mira, pues, como por tu salud, y remedio es aqui atada la virtud, y presa la Innocencia, escarnecida la Sabidura-

duria, y vituperada la Honra, y atormentada la Gloria, y enturbiada con làgrimas, y dolores la Fuente clara de toda hermosura. Si tanto sintiò el Sacerdote Helì la prision del Arca del Testamento, (1) que de espanto cayò de la silla donde estaba y quebradas las cervices, subitamente muriò; què debe sentir el Anima Christiana, quando ve el Arca de todos los tesoros de la Sabiduria de Dios, llevada, y presa en poder de tales enemigos? Alabenle, pues, los Cielos, y la Tierra, y todo lo que en ellos es: (2) porque oyò el clamor de los pobres, y no menospreciò el gemido de los presos, pues quiso èl ser preso por libertarnos.

(1) 1. Reg. 4. (2) Psalm. 68.

DE LOS QUE ESPIRI-
tualmente atan las manos
á Christo.

PUes , ò clementísimo , y
dulcísimo Salvador ! que
quisiste ser atado por desatarnos,
y librarnos de nuestro cautive-
rio : suplicote por las entrañas
de misericordia , que à este passo
te traxeron , no permitas que co-
meta yo tan grande maldad , co-
mo es atarte las manos , como hi-
cieron los Judios. Porque no so-
lo ellos ataron tus manos , sino
tambien las ata el que resiste à tus
fantas inspiraciones , y no quiere
ir por donde Tù le quieres guiar,
ni recibir lo que Tù misericordio-
samente le quieres dàr.

Tambien ata tus manos el
que à su proximo escandaliza , y
le

le aparta con su mal exemplo, y consejo de su buen proposito, è impide la buena obra que tu comenzabas à obrar en èl.

Los desconfiados tambien Señor, y los incrèdulos atan las manos de tu liberalidad, y clemencia: porque afsi como la confianza abre las manos de tu gracia, afsi las ata la incredulidad, y la desconfianza. Conforme à lo qual dice el Evangelista, (1) que no podias hacer muchas virtudes, y milagros en tu patria, por la incredulidad de los vecinos, y moradores de ella.

Los desagradecidos tambien, y los negligentes te atan las manos, y ponen impedimento à tu gracia; los unos, porque no te dàn gracias por la gracia; y los otros, porque la tienen ociosa,

(1) *Matth.* 13.

sa, y valdía, sin querer aprovecharse de ella.

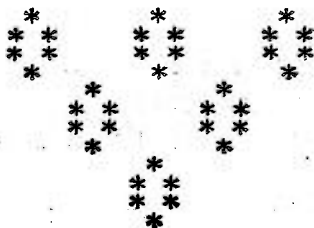
Finalmente, los que toman vanagloria por las gracias que les has dado, estos tambien atan tus manos mas fuertemente; porque con esta culpa se hacen indignos de tu gracia. Porque no es razon, que Tù profigas en hacer mercedes à quien toma de ellas ocasion para hacerse mas vano; ni que Tù des las riquezas de tus gracias à quien no te acude con el tributo de la gloria, sino antes, como traydor, y robador se alza con ella, y usurpa los derechos de la gloria, que à Tì solo pertenecian.

Tambien diría yo, Señor, que te atan las manos los parleros, y los que tienen poco secreto de las consolaciones, y sentimientos que les dás: porque afsi como los hombres avifados,

y

y discretos dexan de dár parte de sus secretos à los que hallaron infieles en guardarlos ; así Tú tambien muchas veces dexas de dár parte de los tuyos , à los que sin causa los publican à otros , y toman de ahì ocasion para hacerse mas vanos.

Contemplantàs las presentaciones del Señor ante los Pontifices, y Jueces. La primera, à Anàs. La segunda, à Cayfás. La tercera, à Herodes. La quarta, à Pilato. Y despues de esto, los azotes à la Columna.



EL TEXTO DE LOS Evangelistas dice así:

Pues como el Señor fuesse presentado al Pontifice Anàs, preguntòle el Pontifice por sus Discípulos, y Doctrina. Respondiò Jhesus: Yo publicamente he hablado al mundo: Yo siempre enseñè en públicos ayuntamientos, y en el Templo, donde todos los Judios se juntan; y en secreto no he hablado nada. Què me preguntas à mì? Pregunta à los que lo han oido, que ellos saben lo que yo he dicho. Como èl dixesse esto, uno de los Ministros, que asistian al Pontifice, diò una bofetada à Jhesus; diciendo: Así respondes al Pontifice? Respondiò Jhesus: Si mal hablè, muestrame en què; y si bien, por què me hieres?

Embiòle Anàs, atado, à Cayfàs,

fás, donde los Letrados de la Ley, y los Ancianos estaban ayuntados. Y el Principe de los Sacerdotes, y los Letrados buscaban algun falso testimonio contra Jhesus, por donde le condenassen à muerte, y no lo hallaban, aunque se juntaron alli muchos falsos testigos. En fin, vinieron dos falsos testigos, y dixeron: Este dixo: Yo puedo destruir el Templo de Dios, y bolverlo à reedificar despues de tres dias. Y levantóse el Principe de los Sacerdotes, y dixole: Conjurote de parte de Dios vivo, que nos digas, si Tú eres Christo Hijo de Dios. Dixoles Jhesus: Tú lo dixiste; mas en verdad os digo, que presto vereis el Hijo de la Virgen assentado à la diestra de la virtud de Dios: y venir en las nubes del Cielo. Entonces el Principe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, y dixo: Blasfemadoba, què necesidad

dad tenemos aqui de testigos? Catad, aqui haveis oido la blasfemia: que os parece? Ellos respondieron: Merecedor es de muerte. Entonces escupieron en su rostro, y dieronle de pescozones; y otros le daban en la cara bofetadas, y decian: Profetizanos, Christo, quien es el que te hirio?

El dia siguiente, por la mañana, toda la muchedumbre de los Principes del Pueblo llevaron à Jhesus à Pilato, y comenzaron à acusarle, diciendo: A este hombre hallamos, que pervertia nuestra gente, y vedaba, que no se pagasse tributo al Cesar, diciendo, que el era el Rey Mesias. Y Pilato preguntòle, diciendo: Tú eres Rey de los Judios? Y el respondió: Tú lo dices. Y siendo acusado de los Principes de los Sacerdotes, y de los mas Ancianos, no respondia nada. Entonces dixo

Pilato: No oyes quantos testimonios dicen contra Tí? Y èl no respondió à ninguna palabra, tanto, que el Juez estaba maravillado en gran manera. Dixo, pues, Pilato à los Principes de los Sacerdotes, y à la gente: No hallo culpa en este hombre. Mas ellos daban voces, y porfiaban, diciendo: Ha alborotado el Pueblo, enseñando por toda Judèa, comenzando desde Galilèa hasta aquí.

Pilato, oyendo que se hacia mencion de Galilèa, preguntò, si por ventura aquel hombre fuesse natural de Galilèa? Y como supo que era de la jurisdiccion de Herodes, embiòle à èl que en aquellos dias estaba en Jèrusalèn. Y Herodes, viendo à Jèsus, gozòse mucho, porque havia mucho tiempo que le deseaba ver, y havia oido muchas cosas de èl, y esperaba ver algun milagro que hiciesse delante

te

te de èl. Estaban alli los Príncipes de los Sacerdotes, y Letrados de la Ley, acusandole fuertemente. Y menospreciandole Herodes con toda su Corte, hizo burla de èl, y vistiendole de una vestidura blanca, bolviòle á embiar à Pilato.

Y por razon del dia solemne de la Pasqua, tenia por costumbre el Presidente soltarles un preso, que ellos le pidieffen. Y tenia entonces preso un malhechor famoso, que se decia Barrabàs. Pues ajuntandolos à todos en uno, dixoles Pilato: ~~A qual de los dos~~ ¿queréis que solte de los dos à Barrabàs, ò à Jesus, que se llama Christo? Y ellos respondieron: No à este, sino à Barrabàs, el qual estaba en la carcel, por un ruido que havia hecho en la Ciudad, en el qual havia muerto un hombre. Dixoles entonces Pilato: Pues què

*harè de Jèsus, que se llama Chris-
to? Dicen todos: sea crucificado.
Entonces tomò Pilato à Jèsus, y
azotòle.*

MEDITACION SOBRE
estos passos del Texto.

Muchas cosas tienes, Ani-
ma mia que contemplar
hoy: muchas estaciones tienes
que andar en compañía del Sal-
vador, fino quieres con los Dis-
cipulos huir, ò si no te pesan los
pies para andar los caminos, que
~~el Señor te ha de caminar~~ de cami-
nar por ti. Cinco veces es
llevado à diversos Jueces, y en
cada casa de ellos es maltrata-
do por ti, y paga tu merecido.
En una casa es abofeteado, en
otra escupido, en otra escarneci-
do, y en otra azotado, corona-
do con espinas, y sentenciado.



La presentacion a los PP



THE END OF THE WORLD

Mira que estaciones estas para no quebrar el corazon, y para no andar los pies descalzos, y corriendo sangre.

Vamos, pues, à la primera, que fue à casa de Anàs, y mira como alli, respondiendo el Señor cortesmente à la pregunta, que el Principe le hizo sobre sus Discipulos, y Doctrina, uno de aquellos malvados, que presentes estaban, diò una bofetada en su Divino Rostro, diciendo: Afsi has de responder al Pontifice? Al qual el Salvador benignamente respondiò: Si mal hablè, muestrame en qué: si bien, por qué me hieres? Mira, pues, ò Anima mia, no solamente la mansedumbre de esta respuesta, sino tambien aquel Divino Rostro señalado, y colorado con la fuerza del golpe: aquella medida de ojos tan fere-

nos, y tan sin turbacion, en aquella afrenta: y aquella Anima Santísima, en lo interior tan humilde, y tan aparejada para bolver la otra mexilla, si el verdugo lo pidiera. O mal-aveuturada mano, que tal has parado el Rostro, ante cuyo acatamiento se arrodilla el Cielo! ante cuya Magestad tiemblan los Serafines, y toda la naturaleza criada! Què viste en èl, por què así borraсте la figura de aquel, que es traslado de la Gloria del Padre? Y así afeaste, y avergonzaste el mas hermoso de los hijos de los hombres?

Mas no ferà esta la postrera de las injurias de esta noche, porque de esta casa llevan al Señor à la del Pontifice Cayfás, donde ferà razon que le vayas acompañando, y alli veràs eclipsado el Sol de Justicia, y escu-
pi-

pido aquel Divino Rostro en que desean mirar los Angeles. Porque como el Salvador, siendo conjurado por el nombre del Padre, que dixesse quien era, respondiessse à esta pregunta lo que convenia à aquellos que tan indignos eran de oir tan alta respuesta, cegandose con el resplandor de tan grande luz, volvieronse contra èl como perros rabiosos, y alli descargaron sobre èl todas sus iras, y rabias. Alli todos à porfia le dãn de bofetadas, y pescozones: alli escupen con sus infernales bocas en aquel Divino Rostro: alli le cubren los ojos con un paño; y dandole bofetadas en la cara, juegan con èl diciendo: Adivina quien te diò. O maravillosa humildad, y paciencia del Hijo de Dios! O hermosura de los Angeles! Rostro era esse para

escupir en èl? Al rincon mas despreciado fuelen bolver los hombres la cara quando quieren escupir; y en todo esse Palacio no se hallò otro lugar mas despreciado que tu rostro, para escupir en èl? Còmo no te humillas con este exemplo, tierra, y ceniza? Còmo ha quedado en el mundo rastro de sobervia despues de tan grande exemplo de humildad? Dios calla escupido, y abofeteado: los Angeles, y todas las criaturas tienen las manos quedas, viendo asì maltratar su Criador; y el vil gusanillo trastorna el mundo sobre un punto de honra? De què os espantais, hombres, por ver à Dios tan abatido, y maltratado en el mundo, pues venìa à curar la sobervia del mundo? Si te espanta la aspereza de la medicina, mira la grandeza de la ila-

ga,

ga, y veràs, que à tal llaga, tal medicina como esta requeria, pues aun con todo esto no està sana. Espantaste de ver à Dios tan humillado; yo me espanto de ver à ti todavia tan sobervio, estando Dios tan humillado. Espantaste de ver à Dios abaxado al polvo de la tierra; yo me espanto de ver, que con todo esto, el polvo, y la tierra se levante fobre el Cielo, y quiera ser mas honrado que Dios.

Pues còmo no basta este tan maravilloso exemplo para vencer la sobervia del mundo? Bastò la humildad de Christo para vencer el corazon de Dios, y amanfarle, y no bastarà para vencer el tuyo, y humillarle? Dixo el Angel al Patriarcha Jacob: (1) No te llamaràs ya mas Jacob, sino Israèl ferà tu nombre;

O 5 por-

(1) Genes. 32.

porque si para con Dios fuiste poderoso, quànto mas lo seràs para con los hombres? Pues si la humildad, y mansedumbre de Christo prevalecieron contra el furor, y contra la ira divina; còmo no prevalecen contra nuestra sobervia? Si aplacaron, y amansaron un corazon tan poderoso como el de Dios airado; còmo no truecan, y amansan el nuestro? Espantome, y mucho me espanto, còmo con esta paciencia no se vence tu ira; con este abatimiento, tu sobervia, con estas bofetadas, tu presumpcion; con este silencio tan profundo, entre tantas injurias, los pleytos que tù rebuelves porque te tocaron en la ropa? Gran maravilla es ver, que por medio de tan terribles injurias quiesse Dios derribar el Reyno de nuestra sobervia; y gran mara-
vi-

villa es tambien , que hecho todo esto , estè aun viva la memoria de Amalech debaxo del Cielo , y queden todavia reliquias de esta mala generacion. (1)

Cura , pues , en mi , ò buen Jesus con el exemplo de tu humildad , la locura de mi soberbia ; y pues la grandeza de tus llagas me dice claro , que tengo necesidad de remediador , tu remedio me diga que ya le tengo.

(1) 1. Reg. 15.

* *
*

* *
*

* *
*

* *
*

* *
*

* *
*

DE LOS TRABAJOS
*que el Salvador passò en aquella
noche de su Passion, y de la ne-
gacion de San Pedro.*

DEspues de esto considera los trabajos que el Salvador passò toda aquella noche dolorosa; porque los Soldados que le guardaban, escarnecian de èl (como advierte San Lucas) y tomaban por medio, para vencer el sueño de la noche, estar burlando, y jugando con el Señor de la Magestad. Mira, pues ò Anima mia, como tu dulce Esposo està puesto como blanco à las faetas de tantos golpes, y bofetadas como alli le daban. O noche cruel! O noche defasflegada, en la qual, ò buen Jesus, no dormias, ni dormian los que tenian por descanso ator-
men-

mentarte! La noche fue ordenada para que en ella todas las criaturas tomassen reposo, y los sentidos, y miembros cansados de los trabajos del dia descansassen; y esta toman ahora los malos para atormentar todos tus miembros, y sentidos, hiriendo tu Cuerpo, afligiendo tu Anima, atando tus manos, abofetear do tu cara, escupiendo tu rostro, y atormentando tus oïdos, para que en el tiempo en que todos los miembros suelen descansar, todos ellos en Tì penassen, y trabajassen. Què maytines estos tan diferentes de los que en aquella hora te cantarían los Coros de Angeles en el Cielo! Allà dicen, Santo, Santo, Santo: acá dicen, muera, muera: crucificalo, crucificalo. O Angeles del Paraíso, que las unas, y las otras voces oïades, què sentiades, vien-
d

do tan maltratado en la tierra aquel à quien vosotros con tanta reverencia tratais en el Cielo? Què fentiades, (1) viendo que Dios tales cosas padecia, por los mismos, que tales cosas hacian? Quièn jamàs oyò tal manera de caridad, que padezca uno la muerte por librar de la muerte al mismo que se la dà? No se puede encarecer mas la malicia del hombre, que haver llegado à poner las manos en su mismo Dios; ni la bondad, y misericordia de Dios, que haver querido padecer esto por la criatura que tal hizo.

Crecieron, (2) sobre todo esto, los trabajos de aquella noche dolorosa, con la negacion de San Pedro. (3) Aquel tan fami-

(1) Ex Cyprian. *serm.* 3. *de Bono patientia.* (2) *Matth.* 26. *Marc.* 14. *Luc.* 22. *Joann.* 18. (3) *Matth.* 16. & 17.

miliar amigo, aquel escogido para ver la gloria de la Transfiguracion; aquel entre todos tan honrado con el Principado de la Iglesia; esse primero que todos, no una, sino tres veces, en presencia del mismo Señor, jura, y perjura, que no le conoce, ni sabe quien es. O Pedro, tan mal hombre es esse que ahí està, que por tan gran verguenza tienes aun haverle conocido? Mira, que esso es condenarle tù primero que los Pontifices; pues dàs à entender en esso, que es èl persona tal, que tú mismo te desprecias, y deshonras de conocerle. Pues què mayor injuria que essa?

Bolviòse entonces el Salvador, y mirò à Pedro, y fueronle los ojos tras de aquella oveja que se le havia perdido. O vista de maravillosa virtud! O vif-

vista callada, mas grandemente significativa! Bien entendió Pedro el language, y las voces de aquella vista, pues las del Gallo no bastaron para despertarle, y estas sì; mas no solamente hablan, sino tambien obran los ojos de Christo, y las làgrimas de Pedro lo declaran; las quales no manaron tanto de los ojos de Pedro, quanto de los ojos de Christo.

De manera, que quando alguna vez despertares, y bolviere en ti, debes entender, que esse es beneficio de los ojos del Señor, que te miran. Ya havian cantado los Gallos, y no se acordaba Pedro, porque aun no le havia mirado el Señor. Miròle, acordòse, y arrepintiòse, y llorò su pecado; porque sus ojos abren los nuestros, y ellos son los que despiertan à los dormidos.

Lue-

Luego dice el Evangelista, que Pedro salió fuera, (1) y lloró amargamente; para que entendas, que no basta llorar el pecado, sino que es menester también huir el lugar, y las ocasiones del pecado. Porque llorar siempre los pecados, y siempre repetirlos, esto es provocar siempre contra ti la ira del Señor.

- Y para mientes, que la principal culpa de Pedro fue haver tenido empacho, y temor de parecer Discipulo de Christo, y esto se dice haverle negado. Pues si esto es negar à Christo, quantos Christianos hallaràs, que de esta manera le nieguen? Quantos hay que reusan de confesar, y comulgar, orar, y tratar de Dios, y conversar con buenos, y sufrir injurias, porque el mundo no los desestime, y burle

le de ellos? Pues què es esto, si no tener verguenza de parecer Discipulo de Christo, y guardador de sus Mandamientos? Y què es esto, fino negar à Christo como le negò San Pedro, que tuvo verguenza de parecer Discipulo fuyo? Pues què esperan los que esto hacen, si no aquel castigo, y sentencia del Salvador, que dice: (1) El que se afrentare de parecer mi Discipulo delante de los hombres, el Hijo de la Virgen se afrentarà de reconocerle por fuyo, quando venga con su Magestad, y con la del Padre, y de los Santos Angeles.

Acabada esta noche tan triste, llevan luego al Salvador à casa del Adelantado Pilato, y èl (porque supo que era natural de Galilèa) embiòle à Herodes, que era

(1) Luc. 9. Marc. 8.

era Rey de aquella Tierra; (1) el qual le tuvo por loco, y como à tal, le mandò vestir de una vestidura blanca, y afsi le bolviò à embiar à Pilato. En lo qual parece, que el Salvador en este mundo, no solo fue tenido por malhechor, sino tambien por loco. O Mysterio de grande veneracion! La principal virtud del Christiano es, no hacer caso de los juicios, y pareceres del mundo. Pues aqui tienes, hermano, donde puedes aprènder muy bien esta Filosofia, y consolarte con este exemplo cada vez que fueres defestimado del mundo; porque no te puede el mundo hacer injuria, ni levantar testimonio, que primero no le levantasfe à Christo. El fue tenido por malhechor, (2) y rebovedor del Pueblo, y por tal le acusan ante los

(1) Joann. 18. Luc. 23. (2) Joann. 19.

los Jueces , y le piden la muerte. (1) Fue tenido por nigromantico , y endemoniado ; (2) y afsi decian , que en virtud de Beelzebub lanzaba los demonios. Fue tenido por gloton , y comedor ; (3) y afsi decian : Catad aqui un hombre tragador , y bebedor de vino. Fue tenido por hombre que andaba en malos tratos , y compañías ; (4) y afsi decian , que se juntaba con publicanos , y pecadores , y comia con ellos. Fue tenido por hombre de mala generacion , y mala casta ; y afsi dixerón : Tú Samaritano eres , y demonio tienes. (5) Fue tenido por Herege , y blasfemo ; y afsi dixerón , que se hacia Dios , y que perdonaba los pecados como Dios. (6) No faltaba , si no que

(1) *Matth. 12.* (2) *Matth. 11.* (3) *Matth. 9.*

(4) *Luc. 15.* (5) *Joann. 8.*

(6) *Matth. 9.*

que despues de todo esto le tu-
vieffen por loco, y por tal es
ahora tenido, no de quien quiera,
fino de los Cavalleros, y Cor-
tesanos de Herodes; y assi le vis-
ten como à loco, porque todos
le tuvieffen por tal. O inestima-
ble humildad! O exemplo de
toda virtud! O consuelo de to-
da tribulacion! Pues para que tû
hagas poco caso de los juicios,
y aprecio del mundo, y veas
quan loco es, y quan desatina-
do en sus dichos, y hechos, y en
sus pareceres, y juicios, pon los
ojos en este dechado de todas
las virtudes, y en este consuelo
general a todos los males, y
mira aqui como la sabiduria de
Dios es tenuta por locura: la vir-
tud por maleficio: la verdad, por
heregia: la templanza, por glo-
toneria: el pacificador del mun-
do, por alborotador del mundo:

el

el reformador de la Ley , por quebrantador de la Ley : el justificador de los pecadores , por pecador , y seguidor de pecadores.

En todas estas idas , y venidas , y en todas estas demandas , y respuestas ante los Jueces , mira con grande atencion aquella medida del Salvador , aquella serenidad de rostro , y aquella entereza de ànimo , nunca vencido , ni quebrantado con tan grandes encuentros. Y viendose en presencia de tantos Jueces , y Tribunales ; en medio de tantas injurias , y heridas ; entre tanta confusion de voces , y clamores de los que le acusaban , y pedian la muerte ; entre tanta furia , y rabia de enemigos : y aun estando ya à la muerte , y el madero de la Cruz presente ; en medio de tantas olas , y torve-

Illos , fue tan maravillosa su constancia, su paciencia, y su templanza , que no hizo, ni dijo cosa , que no fuese de grande , y generoso corazon. No salió de su boca palabra aspera , ni dura : no se acuitò , ni abaxò à ruegos , ni suplicaciones , ni lágrimas ; sino en todo , y por todo guardò la medida que convenia à la dignidad de tan alta persona. Què silencio entre tantas, y tan falsas acusaciones ! Què miramiento (quando havia de hablar) en sus palabras ! Què prudencia en sus respuestas ! Finalmente, tal fue la figura de su rostro, y de su ànimo en estos negocios , que ella sola , sin mas testimonio , bastára para justificar su causa, si la baxeza de aquellos entendimientos tan groseros alcanzàra à entender la alteza de esta probanza.

DE

DE LOS AZOTES QUE
el Señor recibió en la Columna.

DEspues de todas estas injurias, considera los azotes que el Salvador padeció en la Columna. Porque el Juez (visto que no podia aplacar la furia de aquellos tan crueles enemigos) determinò de hacer en él un tan famoso castigo, que bastasse para satisfacer la rabia (1) de aquellos tan credulos corazones, para que contentos con esto, dexassen de pedirle la muerte.

Este es uno de los grandes, y maravillosos espectaculos que ha havido en el mundo. Quién jamás pensò, que havian de caer azotes en las espaldas de Dios? Dice David: (2) Altísimo es,

(1) Joann. 19.

(2) Psalm. 50.



Los Azotes à la Columna.



and Sublime of the Sacred

Señor, el lugar de tu refugio, no llegará mal adonde tú estuvieres; y el azote no tendrá que ver en tu morada. Pues qué cosas mas lexos de la Alteza, y Gloria de Dios, que la baxeza de los azotes? Castigo es este de esclavos, y ladrones; y tan abatido castigo, que bastaba ser uno Ciudadano de Roma, (1) para no estar sujeto à él, por culpado que fuese. Y con todo esto, que venga ahora el Señor de los Cielos, el Criador del mundo, la Gloria de los Angeles, la Sabiduría, el Poder, y la Gloria de Dios vivo, á ser castigado con azotes? Creo verdaderamente, que los Coros de los Angeles estuvieron aqui como atonitos, y espantados, mirando esta maravilla, y adorando,

(1) *Actos. 12.*

do, y reconociendo la inmensidad de aquella Divina Bondad, que aqui se les descubria; porque si hinchieron los ayres de voces, y alabanzas el dia de su Nacimiento, (1) no habiendo visto mas que los pañales, y el Pesebre; què harian ahora viendo los azotes, y la Columna? Pues tû, Anima mia, à quien tanto mas que los Angeles toca este negocio, quànto mas lo debes sentir, y agradecer?

Entra, pues, ahora con el espiritu en el Pretorio de Pilato, y lleva contigo las làgrimas aparejadas, que seràn bien menester para lo que alli veràs, y oiràs. Mira como aquellos crueles y viles carniceros desnudan al Salvador de sus vestiduras con tanta inhumanidad, y como èl
se

(1) *Luc. 2.*

se dexa desnudar de ellos con tanta humildad , sin abrir la boca , ni responder palabra à tantas descortesias como alli le dirian. Mira como luego atan aquel santo Cuerpo à una Columna , para que alli le pudiesen herir mas à su plàcer , donde , y como ellos mas quisiesen. Mira quan solo estaba alli el Señor de los Angeles entre tan crueles verdugos , sin tener de su parte , ni padrinos , ni valedores , que hiciesen por el , ni aun siquiera ojos que se compadeciesen de el. Mira como luego comienzan con grandissima crueldad à descargar sus latigos , y disciplinas sobre aquellas delicadissimas carnes , y como se añaden azotes , sobre azotes , y llagas sobre llagas , y heridas sobre heridas. Alli veràs luego

ceñirse aquel Sacratissimo Cuerpo de cardenales, rasgarfe los cueros, reventar la sangre, y correr á hilo por todas partes.

Mas sobre todo esto, què sería ver aquella tan gran llaga que en medio de las espaldas estaria abierta adonde principalmente caían todos los golpes? Creo sin duda, que estaria tan abierta, y tan ahondada, que si un poco passáran mas adelante, llegàran à descubrir los huesos blancos: entre la carne colorada, y acabàra aquella santa vida, antes de la Cruz, en la Columna. Finalmente, de tal manera hirieron, y despedazaron aquel hermosissimo Cuerpo, de tal manera le ataron, y le cargaron de azotes, y sembraron de llagas, que ya tenia perdida la figura de quien era,

y

y aun apenas parecia hombre. Mira, pues, Anima mia, qual estaria alli aquel Mancebo hermoso, y vergonzoso, estando (como estaria) tan maltratado, y tan avergonzado, y desnudo. Mira como aquella carne tan delicada, tan hermosa, y como una flor de toda carne, es alli por todas partes abierta, y despedazada.

Mandaba la ley de Moysés, (1) que azotassen à los malhechores, y que conforme à la medida de los delitos, assi fuese la de los azotes; con tal condicion, que no passassen de quarenta; porque no cayga (dice la ley) tu hermano delante de ti feamente despedazado: pareciendo al dador de la ley, que

P 3

ex-

(1) Deut. 25. Et ob id dicit D. Paul. 2. Corinth. 11. A Judæis quinquies quadragenas una minus accepi.

exceder este numero, era una manera de castigo tan atroz, que no se compadecia con las leyes de hermandad. Mas en Tì, (ò buen Jesus) que nunca quebrantaste la Ley de la Justicia, se quebrantan todas las leyes de la misericordia, y de tal manera se quebrantan, que en lugar de quarenta, te dãn cinco mil, y tantos azotes, como muchos Santos Doctores testifican. (1) Pues si tan aseado estaria un cuerpo passando de quarenta azotes, quäl estaria el tuyo, dulcissimo Señor, y Padre mio, passando de cinco mil? O alegria de los Angeles, y gloria de los Bienaventurados, quièn asì te descompuso? Quièn asì aseò con tantas manchas el

Ef-

(1) Vide August. lib. 4. de Doctr. Christian. cap. 7.

Espejo de la inocencia? Claro està, Señor, que no fueron tus pecados, sino los mios; no tus hurtos, sino los mios los que afsi te maltrataron. El amor, y la misericordia te cercaron, y te hicieron tomar effa carga tan pesada. El amor hizo que me dieffes todos tus bienes; y la misericordia, que tomaffes sobre Tì todos mis males. Pues si en tales, y tan rigorosos trances te pusieron misericordia, y amor, quièn havrà que està ya dudoso de tu amor? Si el mayor testimonio de amor es, padecer dolores por el amado, què ferà cada uno de effos dolores, si no un testimonio de amor? Què feràn todas effas llagas, si no unas bocas celestiales, que todas me predicen amor, y me demandan amor? Y si tantos

son los testigos, quantos fueron los azotes, quièn podrà poner duda en la probanza, que con tantos testigos es probada? Pues quàl incredulidad es la mia, que con tales, y tantos argumentos no se convence? Maravillase el Evangelista San Juan (1) de la incredulidad de los Judios, diciendo: Que haviendo el Señor hecho tantas señales entre ellos, para confirmar su Doctrina, no quisiessen creer en èl. O Santo Evangelista, dexa ya de maravillarte de essa incredulidad, y maravillate de la mia: porque no es menor argumento el padecer dolores, para creer el amor de Christo, que el hacer milagros para creer en Christo. Pues si es gran maravilla, haviendo hecho tantos milagros, no

(1) *Joann. 12.*

no creer lo que dice, quàn-
to mayor lo ferà , haviendo reci-
bido por nosotros cinco mil , y
tantos azotes , no creer que nos
ama ?

Pues què ferà , si juntamos
con las heridas de la Columna
todos los otros passos , y traba-
jos de su vida , pues todos na-
cieron de amor ? Quièn te tra-
xo , Señor , del Cielo à la Tier-
ra , si no amor ? (1) Quièn te
baxò del seno del Padre al de
la Madre , y te vistió de nues-
tro barro , y te hizo participan-
te de nuestras miserias , si no
amor ? Quièn te puso en el es-
tablo , y te reclinò en un pese-
bre , (2) y te echò por tierras es-
trañas , si no amor ? Quièn te
hizo traer acuestas el yugo de
nuestra mortalidad por espa-

P 5 cio

(1) Joann. 1. v. 3. (2) Matib. 2. Luc. 2.

cio de tantos años , si no amor? Quièn te hizo fudar , y caminar , velar , y trasnochar , cercar la Mar , y la Tierra , buscando las Animas , si no amor? Quièn atò à Sanfón de pies y manos , y le trasquilò , y despojò de toda su fortaleza , y le hizo escarnio de sus enemigos , si no el amor de Dàlida su esposa? (1) Y quièn à Tì , nuestro verdadero Sanfón , atò , trasquilò , y despojò de su virtud , y fortaleza , y entregò en manos de tus enemigos , para que te escarnecieffen , escupieffen , y burlassen , si no el amor de tu Esposa la Iglesia , y de cada una de nuestras Animas? Quièn finalmente , (2) te traxo hasta poner en un palo , y estar alli todo

(1) *Judic.* 16. (2) *Matth.* 17.
Marc. 15. *Luc.* 23. *Joann.* 19.

do de pies à cabeza tan maltratado, las manos enclavadas, el costado partido, los miembros descoyuntados, el cuerpo sangriento, las venas agotadas, los labios secos, la lengua amarga, y todo finalmente despedazado? Quién pudo hacer tal estrago como este, si no el amor? O amor grande! O amor gracioso! O amor tal, qual convenia à las entrañas, y à la inmenfidad de aquel, que es infinitamente bueno, y amoroso, y todo amor!

Pues con tales, y tantos testimonios como estos, cómo no creerè yo, Señor, que me amas, pues es cierto, que no has mudado en el Cielo el corazon que tenias en la Tierra? No eres Tú como aquel Copero de Faraòn, (1)

P 6

que

(1) *Genes. 40.*

que quando se viò en prosperidad, se olvidò de los humildes amigos, que en la carcel havia dexado; fino antes la prosperidad, y gloria de que ahora gozas en el Cielo, te hace tener mayor piedad de los hijos que dexaste acà en la Tierra. Pues si es cierto que tanto me amas, còmo no te amarè yo? Còmo no esperarè en Tì? Còmo no me fiarè de Tì? Còmo no me tendrè yo por dichoso, y rico, teniendo al mismo Dios por tal amigo? Gran maravilla es por cierto, que me ponga ya en cuidado alguna cosa de esta vida, pues tengo de mi parte un tan rico, y tan poderoso amador, por cuyas manos passa todo.

Consideraràs la Coronacion de espinas, y el Ecce-Homo; y como el Salvador llevò la Cruz acuestas.

EL

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS dice así:

ENtonces, conviene saber, después de haver azotado al Señor los Soldados del Presidente, recibiendo à Jhesus en la Audiencia, convocaron allí toda la gente de guerra, y desnudandole de sus vestiduras, cubrieronle con una ropa colorada, y texiendo una Corona de espinas, pusieron la sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha, è bincadas las rodillas, burlaban de èl, diciendo: Dios te salve, Rey de los Judios. Y escupiendo en èl, tomaban la caña, que tenia en la mano, y berianle con ella en la cabeza, y dabanle de bofetadas.

Saliò, pues, otra vez Pilato, y dixoles: Veis aquí os le traygo
fue-

fuera , para que conozcaís , que no hallo en él causa para lo justiciar. Salid , pues , Jhesus fuera , puesta la Corona de espinas en la cabeza , y vestida la ropa de purpura , y dixo Pilato : Ecce Homo. Pues como le viessen los Pontifices , y los Ministros del Pueblo , daban voces , diciendole : Crucificalle , crucificalle. Diceles Pilato : Tomadle vosotros , y crucificalle , porque yo no hallo causa para le crucificar. Respondieronle los Judios , diciendo : Nosotros tenemos ley , y segun esta ley ha de morir , porque se hizo Hijo de Dios. Pues como oyesse Pilato estas palabras temió mas. Y entrando otra vez en la Audiencia , dixo à Jhesus : De donde eres Tú ? Jhesus no le respondió. Dice Pilato : A mí no me hablas ? No sabes que tengo poder para crucificarte , y poder para soltar-
te ?

te? Respondiò Jèsus: No tendrias poder ninguno sobre mî, sino te fuera dado de arriba. Y por tanto, el que me entregò en tus manos, mayor pecado tiene sobre sî. Desde entonces procuraba Pilato soltarle; mas ellos daban grandes voces, pidiendo que fuesse crucificado: y prevalecian las voces de ellos; y Pilato, determinò, que se cumpliesse su peticion. Y soltòles al que por razon del homicidio, y escandalo havia sido echado en la carcel, y entregò à Jèsus à la voluntad de ellos.

Y tomaron à Jèsus, y sacaronle fuera, y llevando èl sobre sî la Cruz, saliò al lugar que se decia Calvario. Seguiale en este camino mucha compaõia del Pueblo, y de mugeres, que iban llorando, y lamentando en pos de èl, y bolviendose à ellas, dixoles:

*les: Hijas de Jerusalèn, no llo-
reis sobre mi, sino sobre vosotras
llorad, y sobre vuestros hijos. Por-
que presto vendrán dias, en que
digan: Bienaventuradas las estè-
riles, y los vientres que no engen-
draron, y los pechos que no cria-
ron. Entonces comenzarán à de-
cir à los montes: Caed sobre no-
sotros. Y à los collados: Cubrid-
nos. Porque si esto hacen en el
madero verde, en el seco que se
harà?*

MEDITACION SOBRE
estos Passos del Texto.

SAlid, hijas de Siòn, (1) y mi-
rad al Rey Salomòn con la
Corona que le coronò su ma-
dre en el dia de su desposorio,
y

(1) *Cant. 3.*



La Coronacion d'espinas.



y en el dia de la alegria de su corazon. Anima mia, què haces? Corazon mio, què piensas? Lengua mia, como has enmudecido? Quàl corazon no rebienta? Quàl dureza no se ablanda? Què ojos se pueden conter de làgrimes, teniendo delante de sì tal figura? O dulcísimo Salvador mio, quando yo abro los ojos, y miro este retablo tan doloroso, que aqui se me pone delante, como no se me parte el corazon de dolor? Veo essa delicadissima cabeza, de que tiemblan los poderosos del Cielo, traspasada con crueles espinas. Veo escupido, y abofeteado esse Divino Rostro, obscurecida la lumbré de essa frente clara: cegados con la lluvia de la sangre esos ojos serenos. Veo los hilos de sangre, que

gotean de la cabeza, y descien-
den por el Rostro, y borran la
hermosura de essa Divina Cara.
Pues cómo, Señor? no basta-
ban los azotes passados, y la
muerte venidera, y tanta sangre
derramada, fino que por fuer-
za havian de sacar las espinas
sangre de la cabeza, à quien
los azotes perdonaron? Si por
denuestos, y bofetadas lo ha-
vias, (para satisfacer por las que
yo te di pecando) ya no ha-
vias recibido muchas de estas
toda la noche passada? Si sola
tu muerte bastaba para redimir-
nos, para qué tantos ensayos?
Para qué tantas invenciones, y
maneras de vituperios? Quién
jamás oyò, ni leyò tal manera
de Corona, y tal linage de tor-
mento? De qué entrañas saliò
esta nueva invencion al mundo,
que

que de tal manera sirviesse para deshonrar un hombre, que no menos le atormentasse, que deshonrasse? No bastan los tormentos que se han usado en todos los siglos passados, si no que se han de inventar otros nuevos en tu Pasion? Bien veo, Señor mio, que no eran estas injurias necessarias para mi remedio, bastaba para esto una sola gota de tu Sangre: mas eran convenientissimas, para que me declarasses la grandeza de tu amor, y para que me echasses cadenas de perpetua obligacion, y para que confundieses los atavios, y galas de mi vanidad, y me enseñasses por aqui el menosprecio de la gloria del mundo.

Pues para que sientas algo, Anima mia, de este passo tan doloroso, pon primero ante tus
ojos

ojos la Imagen antigua de este Señor, y la excelencia de sus virtudes ; y luego buelve à mirarle de la manera que està aqui. Mira la grandeza de su hermosura, la medida de sus ojos , la dulzura de sus palabras, su autoridad, su mansedumbre , su severidad, y aquel aspecto suyo de tanta veneracion. Mirale tan humilde para con sus Discipulos , tan blando para con sus enemigos , tan grande para con los sobervios, tan suave para con los humildes, y tan misericordioso para con todos. Considera quan manso haya sido siempre en el sufrir , quan sabio en el responder , quan piadoso en el juzgar, quan misericordioso en el recibir , y quan largo en el perdonar.

Y despues que afsi le huvieres mirado , y deleytadote de ver

ver una tan acabada figura, buelve los ojos á mirarle, tal qual aqui le ves, cubierto con aquella purpura de escarnio, la caña por Cetro Real en la mano, y aquella horrible diadema en la cabeza, y aquellos ojos mortales, y aquel rostro difunto, y aquella figura toda borrada con la sangre, y afeada con las salivas, que por todo el rostro estaban tendidas. Mirale todo dentro, y fuera, el corazon atravesado con dolores, el cuerpo lleno de llagas, desamparado de sus Discipulos, perseguido de los Judios, escarnecido de los Soldados, y despreciado de los Pontifices, desechado del Rey iniquo, acusado, y desamparado de todo favor humano.

Y no pienses esto como cosa ya passada, sino como presente.

fente : no como dolor ageno, fino como tuyo proprio. A ti mismo te pon en lugar del que padece, y mira lo que sentirias, si en una parte tan sensible, como es la cabeza, te hincassen muchas, y agudas espinas que te penetrasen hasta los huesos; y qué digo, espinas? Una sola punzada de un alfiler que fuesse, apenas lo podrias sufrir. Pues qué sentiria aquella delicadissima cabeza con este linage de tormento?

Pues, ò Resplandor de la Gloria del Padre, quien te ha maltratado? O Espejo sin man-cilla de la Magestad de Dios, quien te ha todo manchado? O Rio, que sales del Paraíso de los deleytes, y alegras con tus corrientes la Ciudad de Dios, quien ha enturbiado estas tan fe-
re-

renas, y tan dulces aguas? Mis pecados, Señor mio, las han enturbiado, mis maldades las han obscurecido. Ay de mi, pobre, y miserable! Ay de mi! y que tal havian parado mis pecados à mi Anima, quando tal pararon los agenos la Fuente clara de toda la hermosura! Mis pecados son, Señor, las espinas que te punzan; mis locuras la purpura que te escarnece; mis hypocresias, y fingimientos las ceremonias con que te desprecian; mis atavios, y vanidades la corona con que te coronan. Yo foy tu verdugo, yo foy la causa de tu dolor. Limpiò el Rey Ezechias el Templo de Dios (1) que estaba por los malos profanado, y toda la vasura que en èl havia, mandò echar en el
ar-

(1) 2. Paralip. 29. 16.

arroyo de los Cedros. Yo foy esse templo vivo, por los demonios profanado, y enfuciado con infinitos pecados, y Tù eres el Rio limpio de los Cedros, que sustentas con tus corrientes toda la hermosura del Cielo. Pues ahì son lanzados todos mis pecados, ahì desaparecen mis maldades. Porque por el merito de esta inefable caridad, y humildad, con que te inclinaste á tomar sobre Tì todos mis males, no solo me librate de ellos, mas tambien me hiciste participante de tus bienes. Porque tomaste mi muerte, me diste tu vida. Porque tomaste mi carne, me diste tu Espiritu. Porque tomaste sobre Tì mis pecados, me diste tu gracia. Afsi que, Redemptor mio, todas las penas tuyas son thesoros, y riquezas mias.

mias. Tu purpura me viste, tu corona me honra, tus cardenales me hermosean, tus dolores me regalan, tus amarguras me sustentan, tus llagas me sanan, tu sangre me enriquece, y tu amor me embriaga. Què mucho es que tu amor me embriague, pues el amor que Tú me tuviste bastò para embriagarte, y dexarte, como à otro Noè, tan avergonzado, y desnudo? Con la purpura encendida de este amor, (1) sostienes esta purpura de escarnio, y con el zelo de mi aprovechamiento, esfa caña en la mano; y con la compafsion de mi perdimiento, esfa corona de confusion.

(1) *Cant. 9.*

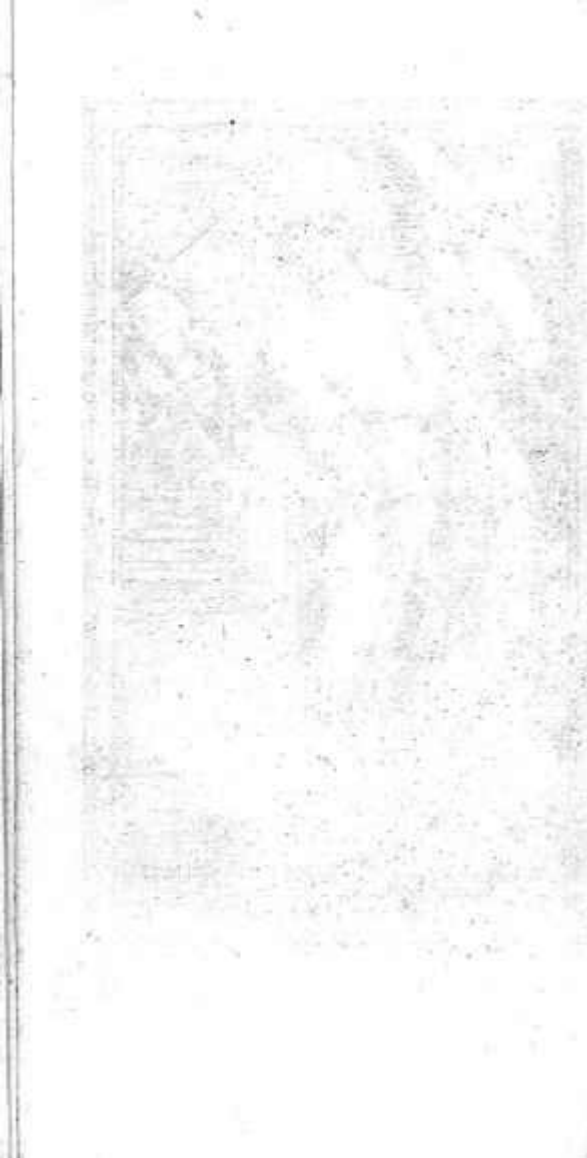
DEL ECCE-HOMO.

A Cabada la Coronacion , y escarnio del Salvador , tomòle el Juez por la mano afsi como estaba tan maltratado , y facandole à vista del Pueblo furioso , dixoles : Ecce-Homo. Como si dixera : Si por embidia le procurabades la muerte , veisle aqui tal , que no està para tenerle embidia , fino lastima. Temiades no se hiciessè Rey , veiflo aqui tan desfigurado , que apenas parece hombre. De estas manos atadas què os temeis? A este hombre azotado , què mas le demandais?

Por aqui puedes entender, Anima mia , què tal faldria entonces el Salvador , pues el Juez creyò que bastaba la figura , que
alli



Eccè Homo.



alli traia , para quebrar el cora-
zon de tales enemigos. En lo
qual puedes bien entender , quan
mal caso sea no tener un Chris-
tiano compafsion de los dolo-
res de Christo ; pues ellos eran
tales , que bastaban (segun el
Juez creyò) para ablandar unos
tan fieros corazones. Donde hay
amor , hay dolor. Pues còmo
dice. que tiene amor de Christo,
quien no tiene compafsion de
Christo , viendole en esta figura?

Y si tan gran mal es no com-
padecerse de Christo , què ferà
acrecentar sus martyrios , y aña-
dir dolor à su dolor ? No pudo
ser mayor crueldad en el mundo,
que despues de mostrada por el
Juez tal figura , responder los
enemigos aquella tan cruel pala-
bra: Crucificalle, crucificalle. Pues
si tan grande fue esta crueldad,

quàl ferà la de un Christiano, que con las obras dice otro tanto, ya que con las palabras no lo diga? No dice San Pablo, (1) que el que peca buelve otra vez à crucificar al Hijo de Dios, pues quanto es de su parte, hace cosa con que le obligaria otra vez à morir, si la muerte passada no bastàra? Pues còmo tienes tù corazon, y manos para crucificar tantas veces al Señor de esta manera? Debrias confiderar, que afsi como el Juez presentò aquella figura tan lastimèra à los Judios, creyendo que no havia otro medio mas eficàz para apartarlos de su furor, que aquella vista; afsi el Padre Eterno la representa hoy à todos los pecadores, entendiendo, que à la verdad no hay otro medio mas po-

(1) *Hebr. 6.*

poderoso para apartarlos del pecado, que ponerles delante tal figura. Haz, pues, ahora cuenta, que te la pone èl tambien à ti delante, y te està diciendo: Ecce-Homo. Como si dixesse: Mira este hombre qual està, y acuerdate que es Dios, y que està de la manera que aqui lo ves, no por otra causa, sino por los pecados del mundo. Mira qual pararon los pecados à Dios. Mira que fue menester para satisfacer por el pecado. Mira quan aborrecible es à Dios el pecado, pues tal parò la cara de su Hijo por destruirlo. Mira la venganza que tomarà Dios del pecador por sus pecados propios pues tal la tomò del Hijo por los agenos. Mira, finalmente, el rigor de la Divina Justicia, y la malicia del pecado, la qual

tan espantofamente resplandece en la cara de Christo. Pues què mas se pudiera hacer para que los hombres temieffen à Dios , y aborrecieffen el pecado?

Perseverando en la contemplacion de este mismo passo, (demàs de el aborrecimiento del pecado) puedes tambien de aqui tomar grande esfuerzo para confiar en Dios , considerando esta misma figura ; la qual afsi como es poderosa para mover los corazones de los hombres , afsi tambien lo es , y mucho mas para mover el de Dios. Para lo qual debes considerar , que la misma figura , que facò entonces el Salvador à los ojos del Pueblo furioso , essa misma representa hoy à los del Padre piadoso , tan fresca , y tan corriendo sangre , como estava aquel mismo

mo dia. Pues què imagen puede fer mas eficaz para amansar los ojos del Padre, que la cara amancillada de su Hijo? Este es el Propiciatorio de Oro, (1) este es el arco de diversos colores, puesto entre las nubes del Cielo, con cuya vista se aplaca Dios. (2) Aqui se apacentaron sus ojos, aqui quedò satisfecha su Justicia, aqui se le restituyò su honra, aqui se le hizo tal servicio, qual convenia à su grandeza.

Pues dime, hombre flaco y desconfiado, si en este passo estaba tal la figura de Christo que bastaba para amansar los ojos crueles de tales enemigos, quàn to mas lo estará para amansar los ojos de aquel Padre piadoso, especialmente padeciendo

Q 4

por

(1) *Exod. 25.*

(2) *Genes. 9.*

por su honra , y obediencia todo aquello que padecia ? Comparame ojos con ojos , y persona con persona , y veràs quanto mas segura tienes tú la misericordia del Padre , presentandole esta figura , que tuvo Pilato la de los Judios , quando alli se la presentò. Pues en todas tus oraciones , y tentaciones , toma este Señor por escudo , y ponle entre tí , y Dios , y presentale ante èl , diciendo : Ecce-Homo. He aqui , Señor Dios mio , el hombre que tú buscabas tantos años ha , (1) para que se pudiesse de por medio entre tí , y los pecadores. He aqui el hombre tan justo , como à tu Bondad convenìa ; y tan justificado , quanto nuestra culpa demandaba. Pues , ò Defensor nuestro . (2) miranos , Señor,

(1) *Ezech. 22. Jer. 5.* (2) *Psal. 83.*



La Cruz a cuestras

ñor, y para que afsi lo hagas pon los ojos en la cara de tu Christo. Y Tú, Salvador, y medianero nuestro, no cesses de presentarte ante los ojos del Padre por nosotros; y pues tuviste amor para ofrecer tus miembros al verdugo, para que los atormentasse, tenle, Señor, para presentarlos al Padre Eterno, para que por Tí nos perdone.

*DE COMO EL SALVADOR
llevò la Cruz acuestas.*

Pues como Pilato vieffe, que no bastaban las justicias que se havian hecho en aquel Santo Cordero, para amansar el furor de sus enemigos, entrò en el Pretorio, y assentòse en su Tribunal, para dár final sentencia en aquella causa. Estaba

ya à las puertas aparejada la Cruz, y affomaba por lo alto aquella temerosa vanderá, amenazando à la Cabeza del Salvador. Dada, pues, ya, y promulgada la fentencia cruel, añaden los enemigos una crueldad à otra, que fue cargar sobre aquellas espaldas, tan molidas, y despedazadas con los azotes, el madero de la Cruz. (1) No reusó, con todo esto, el piadoso Señor esta carga, en la qual iban todos nuestros pecados, sino antes la abrazò con suma caridad, y obediencia por nuestro amor; y afsi camina su camino, como otro verdadero Isaac, con la leña en los hombros, al lugar del sacrificio. Repartida ya la carga entre los dos; el Hijo lleva la leña, (2) y el cuerpo

(1) Joann. 15. (2) Genes. 22.

po que ha de ser sacrificado; y el Padre lleva el fuego, y el cuchillo, con que le ha de sacrificar. Porque el fuego del amor de los hombres, y el cuchillo de la Divina Justicia pusieron en la Cruz al Hijo de Dios: estas dos virtudes litigaron en el pecho del Padre pidiendo cada una su derecho. El amor decia, que perdonasse à los hombres; y la justicia, que castigasse à los pecadores. Pues porque los hombres quedassen perdonados, y los pecados castigados, dióse por medio, que muriese el Inocente por todos. Este es el fuego, y el cuchillo que llevaba en sus manos el Patriarca Abraham para sacrificar à su Hijo, porque el amor de nuestra salud, y zelo de la justicia, hicieron al Padre Eterno ofrecer su Hijo à la Cruz.

Camina , pues , el Inocente con aquella carga tan pesada sobre sus hombros tan flacos , siguiendo mucha gente , y muchas piadosas mugeres , que con sus làgrimas le acompañaban. Quièn no havia de derramar làgrimas , viendo al Rey de los Angeles caminar passo à passo con aquella carga tan pesada , temblando las rodillas , (1) inclinando el cuerpo , los ojos mefurados , el rostro sangriento , con aquella guirnalda en la cabeza , y con aquellos tan vergonzosos clamores , y pregones que daban contra èl ?

Entre tanto , Anima mia , aparta un poco los ojos de este cruel espectaculo , y con passos apresurados ; con aquejados gemidos , con ojos llorosos , camina

(1) *Lucæ 23.*

na para el Palacio de la Virgen, y quando à ella llegares, derribado ante fus pies, comienza à decirla con dolorosa voz: O Señora de los Angeles, Reyna del Cielo, Puerta del Paraíso, Abogada del Mundo, Refugio de los Pecadores, Salud de los Justos, Alegria de los Santos, Maestra de las Virtudes, Espejo de la limpieza, Dechado de paciencia, y toda perfeccion: Ay de mi! Señora mia, para què se ha guardado mi vida para esta hora? Còmo puedo yo vivir, habiendo visto con mis ojos lo que ví? Para què son mas palabras? Dexo à tu Unigenito Hijo, y mi Señor, en manos de sus enemigos con una Cruz acuestas, para ser en ella justiciado.

Què fentido puede aqui alcanzar hasta donde llegò este do-

dolor à la Virgen? Desfalleció aqui su Anima, y cubrióse la cara, y todos sus Virginales miembros de un fudor de muerte, que bastàra para acabarle la vida, si la dispensacion divina no la guardàra para mayor trabajo, y para mayor corona.

Camina, pues, la Virgen en busca del Hijo, dandola el deseo de verle las fuerzas que el dolor la quitaba. Oye desde lejos el ruido de las armas, y el tropel de la gente, y el clamor de los pregones con que lo iban pregonando. Ve luego resplandecer los hierros de las lanzas, y alabardas, que affomaban por lo alto: halla en el camino las gotas, y el rastro de la sangre, que bastaban ya para mostrarle los passos del Hijo, y guiarla sin otra guia. Acercase mas, y
mas

mas à su amado Hijo , y tien-
de sus ojos , obscurecidos en el
dolor , para ver , si pudieffe , al
que amaba su Anima. O amor
y temor del corazon de Maria!
Por una parte deseaba verle , y
por otra reusaba de ver tan lasti-
miera figura. Finalmente , lle-
gada ya donde le pudieffe ver,
miranse aquellas dos Lumbreras
del Cielo una à otra , y atravies-
fense los corazones con los ojos,
y hieren con la vista sus Ani-
mas lastimadas. Las lenguas es-
taban enmudecidas , para ha-
blar ; mas al corazon de la Vir-
gen hablava el afecto natural
del Hijo dulcissimo , y la decia:
Para què veniste aqui Paloma
mia, querida mia , y Madre mia?
Tu dolor acrecienta el mio , y
tus tormentos atormentan à mi.
Buelve , Madre mia , buelvete à
tu

tu posada, que no pertenece à tu pureza virginal compañía de homicidas, y ladrones. Si lo quifieres así hacer: templarfeha el dolor de ambos, y quedarè yo para ser sacrificado por el mundo; pues à Tí no pertenece este oficio, y tu inocencia no merece este tormento. Buelvete, pues, ò Paloma mia, à la Arca, hasta que cessen las aguas del diluvio, pues aqui no hallaràs donde descanfen tus pies. Alli vacaràs à la oracion, y contemplacion acostumbrada; y alli, levantada sobre Tí misma, pasaràs como pudieres este dolor.

Pues al corazon del Hijo responderia el de la santa Madre, y le diria: Por què me mandas esto, Hijo mio! Por què me mandas alexar de este lugar! Tú sabes, Señor mio, y Dios mio, que
en

en prefencia tuya todo me es lícito, y que no hay otro Oratorio, fino donde quiera que Tú estas. Còmo puedo yo partirme de Tì. sin partirme de mì? De tal manera tiene ocupado mi corazon este dolor, que fuera de èl, ninguna cosa puedo pensar. A ninguna parte puedo ir sin Tí, y de ninguna pido, ni puedo recibir consolacion. En Tì està todo mi corazon, y dentro del tuyo tengo hecha mi morada, y mi vida toda pende de Tí. Y pues Tú, por espacio de nueve meses, tuviste mis entrañas por morada; por què no tendrè yo estos tres dias por morada las tuyas? Si ahì dentro me recibieres, ahì ferè yo contigo, crucificado, crucificada; y contigo, sepultado, sepultada. Contigo beberè de la hiel, y vinagre; y con-

tigo penarè en la Cruz, y contigo juntamente espirarè.

Tales palabras en su corazon iria diciendo la Virgen nuestra Señora, y de esta manera se anduvo aquel trabajoso camino, hasta llegar al lugar del sacrificio.

Contemplantès el Mysterio de la Cruz, y aquellas siete Palabras, que el Señor en ella hablò.

SIGUESE EL TEXTO.

VInieron(*dice el Evangelista*)
(1) *al lugar que se dice Golgotha, que es el Monte Calvario, y alli dieron à beber al Señor vino mezclado con hiel: y como lo gustasse, no lo quiso beber. Era entonces hora de tercia, y crucificaronle, y con èl crucifi-*
ca-

(1) Joann. 19.

caron dos ladrones , uno à la diestra , y otro à la siniestra. Y allí se cumplió la Escritura , que dice : Con los malos fue reputado. Escribió tambien un Titulo Pilato , y puso sobre la Cruz , (1) y estaba escrito en él : JESUS NAZARENO REY DE LOS JUDIOS. Este titulo leyeron muchos Judios , porque el lugar donde Jhesus fue crucificado estaba cerca de la Ciudad. Y estaba escrito en letras Hebreas , (2) Griegas , y Latinas. Decian , pues , à Pilato los Pontifices de los Judios : No escribas Rey de los Judios , sino que él dixo : Rey soy de los Judios. Respondió Pilato : Lo escrito escrito. Mas los Soldados , despues que le huvieron crucificado , tomaron sus vestiduras ,

(1) Isai. 53. Marc. 15.

(2) Joann. 19.

ras, y repartieronlas en quatro partes, para que les cupiesse à cada uno la suya. Y tomaron tambien la Tunica, (1) la qual no era cosida, sino texida de alto à baxo. Digeron, pues, entre sì los Soldados: No partamos esta Tunica, sino echemos suerte sobre quien se la llevará. Para que se cumpliesse la Escritura, que dice: Partieron mis vestiduras entre sí, y sobre mi vestidura echaron suertes. (2) Esto fue lo que hicieron los Soldados.

Y los que passaban por aquel camino blasfemaban del Señor, meneando las cabezas, y diciendo: Ha, que destruyes el Templo de Dios, (3) y en tres dias lo vuelves à reedificar, hazte salvo à ti mismo. Si eres Hijo de Dios,

(1) Joann. 19. Matth. 17. (2) Psal. 21. (3) Matth. 27. Marc. 15.

Dios, desciende de la Cruz. Asimismo los Principes de los Sacerdotes escarnecian de èl, con los Letrados de la Ley, y con los Ancianos, y decian: A otros hizo salvos, y à sî no se puede salvar? Pues que es Rey de Israèl descienda de la Cruz, y creeremos en èl. Tiene su esperanza en Dios, librole sî quiere librarle, pues èl dixo: Hijo soy de Dios.

(1) Y con aquellas mismas palabras le daban en cara los ladrones, que estaban crucificados con èl. Mas Jhesus decia: (1. palabra.) Padre, (2) perdonalos, que no saben lo que se hacen.

Y uno de los ladrones, que estaban alli colgados, le blasfemaba, diciendo: Si tù eres Christo, (3) salva à tî, y à nos. Y ref-

(1) *Matth. 27.*(2) *Luc. 21.*(3) *Luc. 23.*

respondiendo el otro, decia: Ni aun tù temes á Dios, estando padeciendo la misma pena? Nosotros justamente padecemos, pues recibimos el pago de nuestras obras; mas este no ha hecho mal ninguno. Y decia à Jhesus: Señor, acuerdate de mí, quando estuvieres en tu Reyno. Y dixole Jhesus: (2. palabra.) En verdad te digo, hoy seràs conmigo en el Paraíso.

Y estaba en pie, junto á la Cruz de Jhesus, su Madre. (1) y una hermana de su Madre, que se decia Maria, muger de Cleophàs, y Maria Magdalena.

Pues como viesse Jhesus à la Madre, y al Discipulo que él amaba, que assimismo estaba allí, dixo à su Madre: (3. palabra.) Muger, mira abì à tu hijo.

(1) Joann. 19.

jo. Y luego al Discipulo: Mira
ahi à tu Madre. Y desde aque-
lla hora el Discipulo la tomó por
Madre.

Y à la hora de nona clamò
Jesús con gran voz, diciendo:
Elì, Elì, lammafabactani? (1)
Que quiere decir: (4. palabra.)
Dios mio, Dios mio, por què me
desamparaste? Y algunos de los
circunstantes decian: A Elìas lla-
ma este. Otros decian: Esperad,
veamos si viene Elìas à librarle.

Despues de esto, sabiendo Je-
sus, que ya todas las cosas eran
cumplidas, porque se cumpliesse
la Escritura, dixo: (5. pala-
bra.) Sed tengo. Y estaba alli à
la sazon un vaso lleno de vina-
gre, y ellos tomando una espon-
ja llena de vinagre, y atandola
en una caña con una rama de hy-
so-

(1) Matth. 27. Marci 15.

sopo, pusieronfela en la boca. Y como tomasse Jhesus el vinagre, dixo: (6. palabra.) Acabado es.

Y clamando otra vez, con una voz grande, dixo: (7. palabra.) Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu. Y desde la hora de sexta se hicieron tinieblas sobre toda la Tierra, hasta la hora de nona. Y el velo del Templo se partiò en dos partes desde lo alto hasta lo baxo, y la Tierra temblò, y las piedras se partieron, y muchos cuerpos de Santos, que dormian, resuscitaron. Y estaban todos sus amigos, y conocidos, y las mugeres, mirandole desde lexos, entre las quales estaban Maria Magdalena, y Maria, madre de Santiago el Menor, y de Joseph, y Salomè; las quales, quando el Señor estaba en Galilea, le seguian, y proveian
lo





El Monte Calvario.

lo necessario de sus haciendas ; y otras muchas mugeres , que juntamente con èl havian subido á Jerusalèn.

*MEDITACION SOBRE
estos Passos del Texto.*

VENIDO havemos , Anima mia , al Sacro Monte Calvario , y llegado á la cumbre el Mysterio de nuestra reparacion. O què maravilloso es este lugar! Verdaderamente esta es Casa de Dios , Puerta del Cielo , Tierra de Promission , y lugar de salud. (1) Aqui está plantado el Arbol de la Vida , aqui está assentada aquella Escalera mystica , que viò Jacob , que junta el Cielo con la Tierra , por donde los

R

An-

(1) Genes. 3. 28.

Angeles descienden à los hombres , y los hombres suben à Dios. Este es , ò Anima mia, lugar de oracion , aqui debes adorar , y bendecir al Señor, y darle gracias por este fumo beneficio , diciendo asì : Adoramos-te, Señor Jesu-Christo , y bendecimos tu santo nombre ; pues por medio de esta santa Cruz redimiste el mundo. Gracias sean dadas à Tì clementissimo Salvador , porque asì nos amaste , y lavaste de nuestros pecados con tu sangre , y te ofreciste por nosotros en esta Cruz , para que con el olor suavissimo de este noble sacrificio , encendido con el fuego de tu amor , satisfacieses , y aplacases à Dios. Bendito seas para siempre, Salvador del mundo, Reconciliador de los hombres , Reparador de los An-
ge-

geles , Restaurador de los Cielos , Triunfador del Infierno, Vencedor del demonio , Autor de la vida , Destruidor de la muerte, y Redemptor de los que están en tinieblas , y sombra de muerte. (1)

Todos , pues , los que teneis sed , venid à las aguas , y los que no teneis oro , ni plata , venid à recibir todos los bienes de valde. Los que deseais agua de vida , esta es aquella piedra mystica, herida con la Vara de Moysès en el Desierto , (2) de la qual salieron aguas en abundancia, para el Pueblo sediento. Los que deseais paz , y amistad con Dios, esta es tambien aquella piedra que rociò el Patriarca Jacob con olio , (3) y la levantò por titulo de amistad , y paz , entre Dios,

R 2

y

(1) *Isai.* 55. (2) *Exod.* 17. (3) *Genes.* 35.

y los hombres. Los que deseais vino para curar vuestras llagas este es aquel Racimo, que se traxo de la Tierra de Promission à este valle de làgrimas, (1) el qual ahora es pisado, y estrujado en el lagar de la Cruz, para nuestro remedio. Los que deseais el olio de la Divina Gracia, este es aquel vaso precioso de la viuda de Eliféo, (2) lleno de olio, con que todos hemos de pagar nuestras deudas; y aunque el vaso parece pequeño para tantos, no mireis à la cantidad, sino à la virtud; la qual es tan grande, que mientras huviere vaso que henchir, siempre correrà la vena de este sagrado licor.

Despierta, pues, ahora Anima mia, y comienza à pensar
el

(1) *Num.* 13.(2) *4. Reg.* 4.

el Myfterio de esta Santa Cruz, por cuyo fruto se reparò el daño de aquel venenoso fruto del Arbol vedado, como lo significó el Esposo à la Esposa, en los Cantares, quando dixo: Debaxo de un Arbol te refuscité, (1) Esposa, porque debaxo de otro arbol fue deshonorada tu madre (2) quando fue engañada por la antigua Serpiente.

Mira, pues, como llegado ya el Salvador à este lugar, aquellos perversos enemigos, (porque fuese mas vergonzosa su muerte) le desnudan de todas sus vestiduras, hasta la túnica interior, que era toda texida de alto à baxo, sin costura alguna. Mira, pues, aqui con quanta mansedumbre se dexa defollar aquel innocentissimo Cor-

R 3 de-

(1) Cant. 8.

(1) Genes. 3.

dero , sin abrir su boca , ni hablar palabra contra los que así le trataban. Antes , de muy buena voluntad , consentia ser despojado de sus vestiduras , y quedar à la verguenza desnudo ; porque con elles se cubriessè mejor que con hojas de higuera , (1) la desnudèz de aquellos , que por el pecado havian perdido la vestidura de la inocencia , y la gracia recibida. Dicen algunos Doctores , que para desnudar al Señor esta tunica , le quitaron con grande crueldad la Corona de Espinas , que tenia en la cabeza ; y despues de ya desnudo , se la bolvieron à poner de nuevo , è hincarle otra vez las Espinas por el cerebro , y hacer nuevas aberturas , y llagas en èl. Y es de creer cierto , que usarian

(1) *Genes. 3.*

rian de esta crueldad los que de otras muchas , y muy estrañas usaron con èl en todo el proceso de su Pafsion.

Y como la tunica estaba pegada à las llagas de los azotes, y la sangre estaba ya helada , y abrazada con la misma vestidura , al tiempo que la desnudaron (como eran tan agenos de piedad aquellos malvados) despegaronfela de golpe , y con tanta fuerza , que le defollaron , y renovaron todas las llagas de los azotes , de tal manera , que el santo Cuerpo quedò por todas partes abierto , y como desconcertado , y hecho todo una grande llaga , que por todas partes manaba sangre.

Confidera , pues, aqui, Anima mia , la alteza de la Divina Bondad , y Misericordia , que

en este Myfterio, resplandece. Mira como aquel, que viste los Cielos de nuves, y los campos de flores, y hermosura, es aqui despojado de todas sus vestiduras. Mira como la hermosura de los Angeles es aqui afeada, y la alteza de los Cielos humillada, y la Magestad, y grandeza de Dios abatida, y avergonzada. Mira como aquella Sangre Real corre hilo á hilo por el cerebro, y por los cabellos, y por la barba sagrada, hasta teñir, y regar la tierra. Considera el frio que padecería aquel Santo Cuerpo, estando, como estaba, despedazado, y desnudo, no solo de sus vestiduras, sino tambien de los cueros, y de la piel, y con tantas puertas, y ventanas de llagas abiertas por todo él. Y si estando San Pedro vestido, y cal-

calzado la noche antes , (1) padecia frio , quànto mayor lo padeceria aquel delicadissimo Cuerpo , estando tan llagado , y desnudo ?

Despues de esto , considera como el Señor fue enclavado en la Cruz , y el dolor que padeceria al tiempo que aquellos clavos gruesos , y esquinados entraban por las mas delicadas partes del mas delicado de todos los cuerpos. Y mira tambien lo que la Virgen sentiria , quando viesse con sus ojos , y oyesse con sus oídos los crueles , y duros golpes , que sobre aquellos miembros divinales tan à menudo caian. Mira como luego levantaron la Cruz en alto , y como la fueron à meter en un hoyo que para esto tenian hecho ; y

R 5

co-

(1) *Joann. 18.*

como (segun eran crueles los ministros) al tiempo del assentar, la dexaron caer de golpe, y assi se estremeceria todo aquel Santo Cuerpo en el ayre, y se rasgarian mas las llagas, y crecerian mas sus dolores.

Pues, ò Salvador, y Redemptor mio, què corazon havrà tan de piedra, que no se parta de dolor, pues en este dia se partieron las piedras, considerando lo que padeces en essa Cruz? Cercadotehan, Señor, dolores de muerte, y embestidohan sobre Tì las olas del Mar; atolladotehas en el profundo de los abyssos, y no hallas sobre que esfrivar. (1) El Padre te ha desamparado, què esperas, Señor mio, de los hombres? Los enemigos te dàn grita, los amigos te

(1) *Matth. 27. Psal. 17. Psal. 68.*

te quiebran el corazon, tu Anima està afligida, y no admities consuelo por mi amor. Duros fueron, cierto, mis pecados, y tu penitencia lo declara. Veote, Rey mio, cosido con un madero; no hay quien sostenga tu Cuerpo, sino tres garfios de hierro; de ellos cuelga tu sagrada carne, sin tener otro refrigerio. Quando cargas el Cuerpo sobre los pies, desgarranse las heridas de los pies con los clavos que tienes atravesados; quando le cargas sobre las manos, desgarranse las heridas de las manos con el peso del Cuerpo. No se pueden socorrer los miembros unos à otros, sino con igual perjuicio. Pues la Santa Cabeza atormentada, y enflaquecida con la Corona de Espinas, què almoha la sostendrá? O quan

bien empleados fueran alli vuestros abrazos, Serenissima Virgen, para este oficio! Mas no serviràn ahora alli los vuestros, sino los de la Cruz. Sobre ellos se reclinarà la Sagrada Cabeza, quando quisiere descansar, y el refrigerio que de ellos recibirà, serà hincarse mas las espinas por el cerebro. Sobre todo esto, veo las quatro llagas principales, como quatro fuentes, que estàn siempre manando sangre: veo el suelo encharcado, y arroyado de sangre: veo esse tan precioso licor hollado, y derramado sobre la tierra, dando voces, y clamando mejor, que la sangre de Abèl, (1) pues aquella pedia venganza contra el homicida, mas esta pide perdon para el pecador. (2)

DE(1) *Gen^{es}. 4.*(2) *Ad Hebr. 12.*





Christo en la Cruz.

DE LA COMPASSION
del Hijo á la Madre, y de la
Madre al Hijo en la Cruz.

CRecieron los dolores del Hijo con la presencia de la Madre, con los quales, no menos estaba su corazon crucificado de dentro, que el Sagrado Cuerpo lo estaba de fuera. Dos Cruces hay para Tí, ò buen Jesus, en este dia: una para el Cuerpo, y otra para el Anima, la una es de pafsion, y la otra de compafsion. La una traspaffa el Cuerpo con clavos de hierro, y la otra tu Anima Santifsima con clavos de dolor. Quièn podrá, ò buen Jesus, declarar lo que sentias, quando considerabas las angustias de aquella Anima
ma

ma Santísima, la qual tan de cierto sabías estar contigo crucificada en la Cruz? Quando veías aquel piadoso corazon traspasado, y atravesado con cuchillo de dolor? Quando tenías los ojos sangrientos, y mirabas aquel Divino Rostro cubierto de amarillèz de muerte? Y aquellas angustias de su Anima, sin muerte, ya mas que muerta, y aquellos rios de lágrimas, que de sus purísimos ojos salian, y oías los gemidos que se arrancaban de aquel sagrado pecho exprimidos con el peso de tan grave dolor? Verdaderamente no se puede encarecer lo mucho que esta invisible cruz atormentaba tu piadoso corazon.

Y quièn, otrosì, podrá, ò bendita Madre, declarar la grande-

deza de los dolores , y ansias de tus entrañas , quando veías morir con tan graves tormentos al que viste nacer con tanta alegría ? Quando veías escarnecido , y blasfemado de los hombres aquel que alli viste alabado de Angeles ? Quando veías aquel Santo Cuerpo , que Tú tratabas con tanta reverencia , y criaste con tanto regalo , tan maltratado , y atormentado de los malos ? Quando mirabas aquella Divina Boca , que tu con leche del Cielo recreaste , amargada con hiel , y vinagre ? Y aquella Divina Cabeza , que tantas veces en tus virginales pechos reclinaste , ensangrentada , y coronada de espinas ? O quantas veces alzabas los ojos á lo alto , para mirar aquella divina figura , que tantas veces alegrò
tu

tu Anima mirandola; y se bol-
vian los ojos del camino, por-
que no podia fuffrir tu vista la
ternura del corazon.

Pues què lengua podrà de-
clarar la grandeza de este dolor?
Si las Animas, que verdadera-
mente aman à Chrifto, quando
contemplan estos dolores ya pas-
fados, tan tiernamente fe com-
padecen de èl; què harias tu
fiendo Madre, y mas que Ma-
dre, viendo de presente contus
ojos padecer à tal Hijo tal Pas-
fion? Si aquellas mugeres, que
acompañaban al Señor, quan-
do caminaba con la Cruz, (1)
fin haverle nada, ni tenerle pa-
rentefco, lloraban, y lamen-
taban, por verlo ir con tan
lastimèra figura; quales ferian
tus làgrimas, quando viesfes à
quien

(1) *Luc. 23.*

quien tanto te tocaba , no fo'o llevando la Cruz acuestas , sino enclavado yá , y levantado en la misma Cruz?

Y con ser tan grandes estos dolores , no rehusaste , Virgen bendita , la compañía de la Cruz , ni le bolviste las espaldas , sino alli estuviste junto á ella , no caída , ni derrivada , sino en pie , como columna de fortaleza , contemplando con inexplicable dolor al Hijo en la Cruz ; para que afsi como Eva , mirando con deleyte aquel fruto , (1) y arbol de muerte , intervino en la perdicion del mundo ; afsi tù , mirando con tan grande amargura el fruto de vida , que de aquel arbol pendia , intervinieffes en el remedio del mundo.

DE-

(1) *Genes.* 3.

DE LA PACIENCIA
que havemos de tener en los
trabajos à imitacion
de Christo.

ENseñadomehas, Señor, desde esta Cathedra las leyes de la templanza, enseñame tambien ahora las de la paciencia, que me es mucho necessaria. Curadohas la parte concupiscible de mi Anima, cura tambien la irascible; pues tu Cruz es medicina de todo el hombre, y las hojas de este Arbol Sagrado son sanidad de las Gentes. (1) Algunas veces he dicho entre mi: No querria ayrarme con nadie, con todos querria tener paz; y por esto me parece que seria bien

(1) *Ezech. 47. Apoc. 22.*

bien huír de toda compañía, por escusar todas las ocasiones de turbacion, y de ira.

Mas ahora conozco en esto mi flaqueza, porque no es vencer la ira, huír de la compañía, sino cubrir la imperfeccion. Quiero, pues, de aqui adelante estár aparejado para hacer vida, no solamente con los buenos, sino tambien con los malos, y tener paz con los que aborrecen la paz. Yo propongo de lo hacer afsi; dame Tú, Dios mio, gracia para que lo pueda cumplir. Si me quitaren la hacienda, no por esso me entristezca yo, pues te veo en essa Cruz tan despojado, y desnudo. Si me quitaren la honra, tampoco esto me haga perder la paz, pues ahì te veo tan deshonrado, y abatido. Si me falta-

ta-

taren los amigos, no por esso me confunda yo, pues ahì te veo solo, y desamparado, no solo de tus Discipulos, y amigos, sino tambien de tu mismo Padre. Y si de Tí me pareciere alguna vez que foy desamparado, no por esso pierda la confianza, pues no la perdiste Tú, que acabando de decir: Dios mio, Dios mio, por què me desamparaste? (1) Luego encomendaste tu espiritu en las manos de aquel que te havia desamparado. Pues yo os llamo desde aqui, angustias, y persecuciones, que vengais à dár sobre mì; pues no me podeis hacer otra cosa, que darme ocasion para ser imitador de mi Señor Jesu-Christo.

Mas, ò Señor mio, si los tra-

(1) *Matth. 27. Luc. 23.*

trabajos fueron largos, y prolijos, con què me consolarè? Porque los tuyos, aunque fueron grandes, parece que fueron breves, porque aun no durò veinte horas todo el martyrio de tu Pasion. Pues el que ha diez años que està en una cama, ò en una carcel, ò en continuas necesidades, y guerra dentro de su misma casa, què consuelo hallarà en Típara tan larga contienda? Responde Señor mio, à esta pregunta, pues Tú eres la Palabra y la Sabiduría del Padre. (1) Dime, si eres Tú el consuelo universal de todos los males, aunque sean prolijos, ò si hemos de

(1) *Hæc habentur lib. 2. Contemptus mundi, cap. 12. Et ita dicit Salvator, Luc. 12. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor usque dum perficiatur.*

de buscar para estos otro consolador ? Ciertamente no es menester otro consuelo , sino Tú: porque sin duda essa Cruz en que padeces , no fue martyrio de un solo dia , sino de toda la vida : porque desde la misma hora , y punto de tu Santissima Concepcion , se te puso delante , assi la Cruz , como lo que en ella havias de padecer ; y assi la traxiste delante de los ojos effos dias que viviste. Porque assi como todas las cosas passadas , y venideras , estaban presentes à tu divino entendimiento , assi tambien lo estaban todos los martyrios , è instrumentos de tu Pasion. Alli estaban la Cruz , los clavos , los azotes , las espinas , y la lanza cruel : alli estaban todos estos cuchillos , tan presentes , como quando los
vis-

viste con tus ojos el mismo Viernes de la Cruz. Nosotros, por recios males que padezcamos, siempre tenemos alguna hora de reposo; quando la medicina, ò el alivio nos le dà; mas tu pena, casi siempre fue continua, ò à lo menos muchas veces te atormentaba en el Anima, mientras en este mundo viviste. Y aunque esta pena no te atormentàra; bastaba para continuo tormento el zelo de la honra del Padre, y de la salud de nuestras Animas; el qual, de verdad, comia, y despedazaba tu corazon, y te era mas cruel martyrio, que el de la misma muerte. Juntabase con esto la obstinacion de aquel Pueblo rebelde, y la dureza de todos los otros pecadores, para cuyo remedio fuiste embiado: los qua-
les

les no havian de querer aprovecharse de este beneficio , ni reconocer el tiempo de su visitacion. De aqui nacieron aquellas piadosas lagrimas , que deramaste sobre Jerusalén ; (1) y de aqui aquella quexa , que dixiste por Isaias , diciendo : Yo dixé: En una noche he trabajado de valde , y sin causa he gastado mi fortaleza. (2)

Pues aqui tienes , Anima mia , con quien te acompañar , y consolar en los largos trabajos : porque aunque los trabajos postremos de aquel Santo Cuerpo fueron breves , los de su piadoso Corazon , y Anima fueron proligos , y largos.

Contemplantas la lanzada que se dió al Salvador , y el descendimiento de la Cruz , con el llanto

(1) *Luc. 19.* (2) *Isai. 49.*

de nuestra Señora, y oficio de la
Sepultura.

EL TEXTO DE LOS EVAN-
gelistas dice afsi:

EN aquel tiempo los Judios,
(porque era Pasqua) (1) no
queriendo que los cuerpos se que-
dassen en la Cruz el dia del Sa-
bado , (porque era muy solemne
aquel dia del Sabado) rogaron á
Pilato, que les quebrassen las pier-
nas , y los quitassen de la Cruz.
Vinieron , pues , los Soldados , y
quebraron las piernas del primero
de los crucificados ; y luego del
otro. Y como viniessen á Jhesus, y
le viesse ya muerto , no le que-
braron las piernas , sino uno de los
Soldados abrió con una lanza su
Costado , y luego salió de èl san-
gre,

(1) Joann. 19.

gre , y agua. Y el que lo viò , dà de ello testimonio , y sabemos que su testimonio es verdadero.

Y como se llegasse yà la tarde , vino Joseph de Arimathia , noble Cavallero , el qual esperaba tambien el Reyno de Dios , y ossadamente entrò à Pilato , y pidió el Cuerpo de Jhesus. Y Pilato maravillòse de que yá fuesse muerto. Y llamando al Centurion , preguntòle si yá era muerto. Y como supiesse de èl que lo era , concediò à Joseph el Cuerpo. Vino tambien con èl Nicodemus , aquel que havia venido à hablar à Jhesus de noche , el qual trahia casi cien libras de unguento , (1) hecho de mirrha , y aloe , y Joseph com-

(1) Libra aqui , no es peso , sino medida. Vide Budæum , in lib. de Mensuris , & ponderibus.

comprò una sabana, y baxando-
le de la Cruz, embolvieronle en
aquel lienzo con aquellos olores,
segun que los Judios tienen por
costumbre sepultar los muertos. Y
havia en aquel lugar donde le
crucificaron un Huerto, y en el
Huerto un Sepulcro nuevo, don-
de ninguno havia sido sepultado.
Alli, pues, por razon de la Pas-
qua de los Judios, (porque esta-
ba cerca la sepultura) pusieron à
Jesús ; (1) y Maria Magdalena,
y la madre de Joseph, miraban
el lugar donde le ponian.

(2) Marc. 15.



MEDITACION SOBRE *estos passos del Texto.*

HAsta aqui has celebrado, Anima mia, la muerte, y los dolores del Hijo; tiempo es ya, que comiences á celebrar, y lamentar los de la Madre. Pues para esto afsientate ahora un poco á los pies del Profeta Jeremias, (1) y tomandole las palabras de la boca, con amargo, y doloroso corazon, suspirando, dí afsi: Como quedas ahora sola, innocentissima Virgen? Como quedas viuda, la Señora del Mundo? Y sin tener ninguna culpa, te han hecho tributaria de tanta pena? O Virgen Santissima, querria consolar-

(1) *Thren.* I.



Lalanzada a Christo.



1. The first part of the book is a general introduction to the subject of the book, and is written by the author.

larte: y no sè còmo; querria aliviar un poco la grandeza de tus dolores, y no sè por que camino. Reyna del Cielo, si la causa de tus dolores eran los de tu Hijo bendito, y no los tuyos, (porque mas amaba á èl, que á Tí) ya han cessado sus dolores, pues el Cuerpo no padece, y toda su Anima es ya gloriosa. Cesse, pues, la muchedumbre de tus gemidos, pues cessò la causa de tu dolor. Lloraste con el que lloraba, justo es que goces ahora con el que ya se goza. Cierrense las fuentes de essos purísimos ojos, mas claros que las aguas de Efebòn; (1) y ahora turbios, y obscurecidos con la lluvia de tantas lágrimas. Aplacada es ya la ira del Señor, con el sacrificio del verdadero Noè;

S 3

ces-

(1) *Cantic. 7.*

cesse , pues , el diluvio de tus facratísimos ojos , y esclarezcase la tierra con nueva serenidad. Salida es ya la Paloma del Arca , (1) señales traerà quando buelva de la Clemencia Divina : alegrate con esta esperanza , y cesen ya tus gemidos. El mismo Hijo tuyo pone silencio à tus clamores , y te convida à nueva alegría en sus Cantares , diciendo: El Invierno es ya pasado , las lluvias , y los torvellinos han cessado , las flores han aparecido en nuestra tierra , (2) levántate , querida mia , hermosa mia , y Paloma mia , que moras en los agujeros de la piedra , y en las aberturas de la cerca , que es en las heridas , y llagas de mi Cuerpo , dexa ahora esta morada , y vén conmigo.

Bien

(1) *Genes. 8. v. 8.*

(2) *Cant. 2.*

Bien veo , Señora , que no basta nada de esto para consolaros , porque no se ha quitado , sino trocado vuestro dolor. Acabòse un martyrio , y comienza otro. Renuevanse los verdugos de vuestro Corazon , è idos unos , succeden otros con nuevos generos de tormentos , para que con tales mudanzas se os doble el tormento de la Pasion. Hasta aqui llorabades sus dolores , ahora su muerte ; hasta aqui su Pasion , ahora vuestra soledad ; hasta aqui sus trabajos , ahora su ausencia : una ola passò , y otra viene á dár de lleno en lleno sobre Vos , de manera , que el fin de su pena es principio de la vuestra.

Y como si esta pena fuera pequeña , veo que os aparejan otra no menor. Cerrad , Señora

ra mia, cerrar los ojos, y no mireis aquella lanza que va enristrada por el ayre, donde va á parar. Cumplido es ya vuestro deseo, escudo fois hecha de vuestro Hijo, pues aquel golpe á Vos hiere, y no á él. Deseabades los clavos, y las espinas: esso era para su Cuerpo, la lanzada se guardaba para Vos. O crueles ministros! O corazones de hierro! Y tan poco os parece lo que ha padecido el Cuerpo vivo, que no lo quereis perdonar despues de muerto? Què rabia de enemistad hay tan grande, que no se aplaque, quando ve al enemigo ya muerto delante de si? Alzad un poco essos crueles ojos, y mirad aquella cara mortal, aquellos ojos difuntos, y aquel caimiento de Rostro, y aquella amarillèz,
y

y sombra de muerte, que aunque seais mas duros que el hierro, y que el diamante, y que vosotros mismos, viendole, os amansareis. Por què no os contentais con las heridas del Hijo, sino tambien quereis herir á la Madre? A ella heris con essa lanza, á ella tira esse golpe, á sus entrañas amenaza la punta de este hierro cruel.

Llega, pues, el ministro con la lanza en la mano, y atraviesala con gran fuerza por los pechos desnudos del Salvador. Estremeciòse la Cruz en el ayre con la fuerza del golpe, y faliò de alli agua, y sangre, con que se lavan los pecados del mundo. O Rio, que sales del Paraíso, y riegas con tus corrientes toda la haz de la tierra! O Llaga del Costado pre-

cioso, hecha mas con el amor de los hombres, que con el hierro de la lanza cruel ! O Puerta del Cielo, Ventana del Paraíso, Lugar de refugio, Torre de fortaleza, Santuario de los Justos, Sepultura de peregrinos, Nido de las palomas sencillas, y Lecho florido de la Esposa de Salomón ! Dios te salve, Llaga del Costado precioso, que llagas los devotos corazones ; Herida que hieres las Animas de los Justos ; Rosa de inestimable hermosura, Rubí de precio inestimable, Entrada para el Corazon de Christo, Testimonio de su amor, y Prenda de la vida perdurable. Por Tí entran los animales à guarecerse del diluvio en el Arca del verdadero Noè ; (1) à Tí fe-

(1) *Genes. 7.*

se acogen los tentados ; en Tì
se consuelan los tristes ; conti-
go se curan los enfermos ; por
Tì entran al Cielo los pecado-
res ; y en Tì duermen , y re-
posan dulcemente los desterra-
dos , y peregrinos. O Fragua
de amor , Casa de paz , The-
soro de la Iglesia , y Vena de
agua viva , que salta hasta la
vida eterna ! Abreme , Señor,
essa puerta , recibe mi corazon
en essa tan deleytable morada,
dame por ella passo á las en-
trañas de tu amor : beba yo
de esta dulce fuente , sea yo
lavado con esta santa agua , y
embriagado con esse tan precio-
so licòr. Adormezcase mi Ani-
ma en esse Pecho Sagrado , ol-
vide aqui todos los cuidados
del mundo : aqui duerma , aqui
coma , aqui cante dulcemente

con el Profeta : diciendo : Esta es mi morada , en los siglos de los siglos aqui morarè , porque esta morada escogì. (1)

*DEL DESCENDIMIENTO
de la Cruz , y llanto de la
Virgen.*

DEspues de esto , considera como fue quitado aquel Santo Cuerpo de la Cruz , y recibido en los brazos de la Virgen. Llegan , pues , al mismo dia sobre tarde aquellos dos Santos Varones , Joseph , y Nicodemus , (2) y arrimadas sus escaleras à la Cruz , descenden en brazos el Cuerpo del Salvador. Como la Virgen vió, que acabada ya la tormenta de la Cruz , llegaba el Sagrado Cuer-

(1) *Psal.* 131. (2) *Jcann.* 19.



El descendimiento de la Cruz.



Cuerpo à tierra , aparejase ella para darle puerto seguro en sus pechos , y recibirle de los brazos de la Cruz en los fuyos. Pide, pues , con grande humildad á aquella noble gente, que pues no se havia despedido de su Hijo , ni recibido de él los postreros abrazos en la Cruz al tiempo de su partida, la dexten ahora llegar à él , y no quieran que por todas partes crezca su desconfuego , si haviendosele quitado por un cabo los enemigos vivo , ahora los amigos se le quitan muerto. O por todas partes desconfolada Señora ! porque si te niegan lo que pides desconfolarte has, y si te lo dán (como lo pides) no menos te desconfolaràs. No tienen tus males consuelo , sino en sola tu paciencia. Si por una

una parte quierēs escusar un dolor , por otra parte se dobla. Pues què hareis , Santos Varones ? Què consejo tomareis ? Negar à tales lagrimas , y à tal Señora cosa que pida , no conviene ; y darle lo que pide , es acabarle la vida. Temeis por una parte desconsolarla , y temeis por otra no seais por ventura homicidas de la Madre como fueron los enemigos del Hijo. Finalmente, vence la piadosa porfia de la Virgen , y pareció á aquella noble gente (segun eran grandes sus gemidos) que sería mayor crueldad quitarla el Hijo , que quirlarle la vida , y así se le huvieron de entregar.

Pues quando la Virgen le tuvo en sus brazos , què lengua podrá explicar lo que sintió?

tiò ? O Angeles de paz llorad con esta Sagrada Virgen ! Llorad , Cielos ; llorad Estrellas del Cielo , y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de Maria. Abrazase la Madre con el Cuerpo despedezado , aprietalo fuertemente en sus pechos, (para esto solo le quedaban fuerzas) mete su cara entre las espinas de la Sagrada Cabeza, y juntese Rostro con Rostro, tiñese la cara de la Madre con la Sangre del Hijo , y riegame la del Hijo con lagrimas de la Madre. O dulce Madre , es esse por ventura vuestro dulcissimo Hijo ? Es esse el que concebisteis con tanta gloria , y paristeis con tanta alegria ? Pues què se hicieron vuestros gozos passados ? Dònde se fueron vuestras alegrías antiguas ? Donde

es-

està aquel Espejo de hermosura , en quien Vos os mirabades ? Yà no os aprovecha mirarle à la cara , porque fus ojos han perdido la luz. Yá no os aprovecha darle voces , y hablarle , porque fus orejas han perdido el oír ; yà no se menèa la lengua que hablaba las maravillas del Cielo ; ya están quebrados los ojos , que con su vista alegraban al mundo. Còmo no hablais ahora , Reyna del Cielo ? Còmo han atado los dolores vuestra lengua ? La lengua estaba enmudecida , mas el Corazon allá dentro hablarìa con entrañable dolor al Hijo dulcissimo , y le dirìa:

O vida muerta ! O lumbre obscurecida ! O hermosura afeada ! Y què manos han sido aquellas , que tal han parado vuest-

vuestra divina figura ? Què corona es esta, que mis manos hallan en vuestra Cabeza ? Què herida es esta que veo en vuestro Costado ? O Sumo Sacerdote del mundo, què insignias son estas que mis ojos ven en vuestro Cuerpo ? Quièn ha manchado el Espejo, y hermosura del Cielo ? Quièn ha desfigurado la cara de todas las gracias ? Estos son aquellos ojos, que obscurecian el Sol con su hermosura ? Estas son las manos, que resucitaban los muertos á quien tocaban ? Esta es la voca por donde salian los quatro Rios del Paraíso ? Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios ? Hijo mio, y Sangre mia, de dònde se levantò á deshora esta fuerte tempestad ? Què ola ha sido esta, que así te me ha lle-

llevado ? Hijo mio , que harè fin Tì ? Adònde irè ? Quièn me remediará ? Los padres , y los hermanos afligidos venian á rogarte por sus hijos , y por sus hermanos difuntos ; y Tù con tu infinita virtud , y clemencia los consolabas , y socorrias. Mas yo , que veo muerto á mi Hijo , y mi Padre , y mi Hermano , y mi Señor , á quièn rogarè por èl ? Quièn me consolará ? Dònde está el buen Jesus Nazareno , Hijo de Dios vivo , que consuela á los vivos , y dà vida á los muertos ? Dònde está aquel grande Profeta , poderoso en obras , y palabras ?

Hijo , antes de ahora descanso mio , y ahora cuchillo de mi dolor ; què hiciste por que los Judios te crucificassen ? Què cau-

causa hubo para darte tal muerte ? Estas son las gracias de tantas buenas obras ! Este es el premio que se dá la virtud ! Esta es la paga de tanta doctrina ! Hasta aqui ha llegado la maldad del mundo ! Hasta aqui la malicia del demonio ! Hasta aqui la bondad , y clemencia de Dios ! Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene contra el pecado ! Tanto fue menester para satisfacer por la culpa de uno ! Tan grande es el rigor de la Divina Justicia ! En tanto tiene Dios la salud de los hombres !

O dulcísimo Hijo mio , que harè sin Tì ? Tù eres mi Hijo , mi Padre , mi Esposo , mi Maestro , y toda mi compañía. Ahora quedo como huérfana sin Padre , viuda sin Esposo , y sola
fin

fin tal Maestro, y tan dulce compañía. Ya no te verè mas entrar por mis puertas cansado de los discursos, y predicacion del Evangelio. Ya no limpiarè mas el sudor de tu Rostro, asoleado, y fatigado de los caminos, y trabajos. Ya no te verè mas asfentado á mi mesa, comiendo, y dando de comer á mi Anima con tu divina prefencia. Fenecida es ya mi gloria; oy se acaba mi alegria, y comienza mi soledad.

Hijo mio no me hablais? O lengua del Cielo, que á tantos consolasteis con vuestras palabras, á tantos disteis habla, y vida! Quièn os ha puesto tanto silencio, que no hablais á vuestra Madre? Còmo no me dexais fiquiera alguna manda con que yo me consuele? Yo
la

la tomarè, con vuestra licencia. Esta Corona Real ferá la manda; de estos clavos, y de esta lanza quiero ser vuestra heredera. Estas joyas tan preciosas guardarè yo siempre en mi corazon, alli estarán hincados vuestros clavos, alli estará guardada vuestra Corona, y vuestros azotes, y vuestra Cruz. Este es el mayorazgo, que yo elijo para mì mientras me duráre la vida.

Còmo dura poco la alegria en la tierra, y còmo se siente mucho el dolor despues de mucha prosperidad! O Bethelèen, y Jerusalèn, quàn diferentes dias he llevado en vosotras! Què noche fue aquella tan clara, y què dia este tan obscuro! Què rica entonces, y que pobre ahora! No podia ser pequeña la pérdi-

dida de tan gran theforo ! O Angel bienaventurado , dòn-de estàn ahora aquellas tan grandes alabanzas de la antigua salutacion ? No era vana mi turbacion , (1) ni mi temor en aquella hora , porque à grandes alabanzas , por fuerza es que se ha de seguir , ò grande caida , ò grande Cruz. No quiere el Señor que estèn sus dones ociosos , nunca dà honra sin carga , ni mayoria sin servidumbre , ni mucha gracia , sino para mucho trabajo. Entonces me llamaste llena de gracia , ahora estoy llena de dolor. Entonces bendita entre las mugeres , ahora la mas affligida de las mugeres. Entonces dixiste : El Señor es contigo , ahora tambien està conmigo , mas no vivo , sino muer-

(1) *Luc. 1.*

muerto, como le tengo en mis brazos.

O dulce Redemptor mio, fue alguna culpa tenerte yo en mis brazos con tanta alegría recién nacido , por donde viniese ahora á tenerte en ellos tan atormentado ? Fue algun pecado recibir tanto gozo en darte la dulce leche de mis pechos, porque ahora me hayas querido dár á beber un caliz de tanta amargura ? Fue algun yerro mirarme yo en tu rostro , como en un espejo luciente , porque ahora has querido que te vea yo tan afeado, y atormentado ? Fue algun delito amarte tanto, porque ahora has querido que el amor se me hiciesse verdugo , y que tanto mas padeciese, quanto mas te amè ?

O Padre Eterno ! O Amador

dor de los hombres, piadoso para con ellos, y para con vuestro Hijo riguroso! Vos sabeis quan grandes sean las olas, y tempestad de mi corazon. Vos sabeis, que quantos azotes, y heridas ha recibido este Santo Cuerpo, tantas muertes ha llevado este Corazon. Mas con todo esto, yo la mas afligida de todas las criaturas, os doy gracias infinitas por este dolor. Bastame quererlo Vos, para que yo me consuele. De vuestra mano, aunque sea el cuchillo, lo meterè yo en mis entrañas. Por los favores, y por los dolores igualmente os doy las gracias; y por el usufruto de vuestros bienes, de que hasta aqui he gozado, os bendigo; y porque ahora me lo quitaís no me indigno, sino antes os vuelvo vuestro

vuestro deposito con hacimiento de gracias. Por lo uno , y por lo otro os bendigan los Angeles , y mis lagrimas tambien con ellos os bendigan. Mas suplicoos, Padre mio , (si Vos de ello fois servido) os deis por contento con treinta y tres años de martyrio , que hasta aqui se han passado. Vos sabeis , que desde el dia que aquel Santo Simeòn me anunció este martyrio , (1) se echò acibar en todos mis placeres , y desde entonces traygo este dia atravesado en el Corazon. En medio de mis alegrías me salteaba siempre la memoria de este dolor , y nunca tuve gozo tan puro , que no se aguasè con los dolores , y temores de este dia. Bien sè , que todo esto fue encaminado por

T

vues-

(1) *Luc. 2.*

vuestra providencia, y que vos quisisteis, que desde entonces tuviese yo conocimiento de este Mysterio, para que assi como el Hijo traxo siempre la Cruz ante los ojos desde el dia de su Concepcion, assi tambien la traxesse la Madre. Assi quereis Vos, que los vuestros en esta vida siempre padezcan; y en este valle de lagrimas no quereis que sean grandes, ni perpetuas nuestras alegrias, aunque sean en Vos. Pues, ò Rey mio, habed ya por bien, que sea este el postrero de mis martyrios, si Vos de ello sois servido; y si no, hagase en esto, y en todo vuestra divina voluntad. Si para una muger os parece poco un Martyrio, bien sabeis Vos, que tantas veces he sido Martyr, quantas fue herido

do el Cuerpo de mi Salvador. Ya se acabaron sus martyrios; y el mio, viendole, se renueva. Mandad á la muerte, que buelva por los despojos que dexò, y lleve á la Madre con el Hijo á la sepultura. O dichosa sepultura, que has succedido en mi oficio, y la corona que á mí quitan, á tí la dán; pues encerrarás dentro de tí al que tuve yo encerrado en mis entrañas! Mis huesos se alegrarian, si alli se vieffen, y alli seria de verdad mi vida en la sepultura. El Corazon, y Anima que yo puedo, yo la sepultaré; mas Vos tambien, Señor, mio, el Cuerpo, que yo no puedo sin Vos. O muerte, por què eres tan cruel, que me apartas de aquel, en cuya vida estaba la mia? Mas cruel eres á las veces en perdo-

T 2

nar,

nar , que en matar. Piadosa fueras para mì , si nos llevàras à entrambos ; mas ahora fuiste cruel en matar al Hijo , y mas cruel en perdonar á la Madre.

Tales palabras en su corazon dirìa la Virgen , y semejantes las dirìan aquellas santas Marias , que la acompañaban. Lloraban todos los que presentes estaban , lloraban aquellas santas mugeres , lloraban aquellos nobles Varones , lloraba el Cielo , y la Tierra , y todas las criaturas acompañaban las lagrimas de la Virgen. Lloraba , otrosì , el Santo Evangelista , y abrazado con el Cuerpo de su Maestro , decia : O buen Maestro , y Señor mio , quièn me enseñarà de aqui adelante ? A quièn irè con mis dudas ? En
cu-

cuyos pechos descansarè ? (1)
Quien me dará parte de los se-
cretos del Cielo ? Què , mudan-
za ha sido esta tan estraña ? An-
tenoche me tuviste en tus fa-
grados pechos , dandome ale-
gria de vida , y ahora te pago
aquel tan grande beneficio te-
niendote en los mios muerto?
Este es el Rostro que yo ví
transfigurado en el Monte ? (2)
Esta es aquella figura mas cla-
ra que el Sol de mediodia?

Lloraba tambien aquella fan-
ta Pecadora , y abrazada con
los pies del Salvador , decia : O
Lumbre de mis ojos , y Reme-
diode mi Anima , si me viere
fatigada de los pecados , quièn
me recibirá ? Quièn curará mis
llagas ? Quièn responderá por
mí ? Quièn me defenderà de
T 3 los

los Fariseos ? (1) O quàn de otra manera tuve yo estos pies , y los lavè , quando en ellos me recibiste ! O Amado de mis entrañas , quièn me diese ahora que yo muriese contigo ! O Vida de mi Anima , còmo puedo decir que te amo , pues estoy viva , teniendote delante de mis ojos muerto ?

De esta manera lloraba , y lamentaba toda aquella santa compa˜nia , regando , y lavando con lagrimas el Cuerpo sagrado. Llegada , pues , yà la hora de la sepultura , embuelven el santo Cuerpo en una sabana limpia , atan su Rostro con un sudario , y puesto encima de un lecho , caminan con èl al lugar del Monumento , y alli depositan aquel precioso Theforo. El
Se-

(1) *Luca* 7.

Sepulcro se cubrió con una losa, y el Corazon de la Madre con una obscura niebla de tristeza. Allí se despide otra vez de su Hijo: allí comienza de nuevo á sentir su soledad: allí se ve ya desposeída de todo su bien; y así se le queda el Corazon sepultado donde quedaba su Theforo.

Contemplantos en el Mysterio de la Santa Resurreccion, en el qual podras meditar estos quatro passos principales; conviene à saber, la descendencia del Señor, al Limbo, la Resurreccion de su Sagrado Cuerpo, el aparecimiento à nuestra Señora, y despues à la Magdalena, y à los Discipulos.

EL TEXTO DE SAN JUAN

Evangelista dice así:

EL Domingo siguiente después del Viernes de la Cruz, (1) vino Maria Magdalena muy de mañana, antes que esclareciesse, al Sepulcro, y vió quitada la piedra de él, y que no estaba allí el Cuerpo. Pues como no le halló, estabase allí fuera de la casa del Monumento en el Huerto llorando. Y estando así llorando, inclinóse, y miró en el Monumento, y vió dos Angeles assentados, vestidos de blanco, uno à la cabecera, y otro à los pies del lugar donde fuera puesto el Cuerpo de Jhesus. Los quales la dixeron: Muger, por qué lloras? Y ella respondió: Porque han llevada-

(1) Joun. 20. Marc. 16. Luc. 24.

vado à mi Señor, y no sè donde le pusieron. Y como dixo esto, bolvió el rostro, y vió al Señor, y no le conoció. Díxole, pues, el Señor: Mujer, por qué lloras? A quién buscas? Ella creyendo que era el Hortelano de aquel Huerto, díxole: Señor, si tú le tomaste, dime donde le pusiste, que yo le llevaré. Dixo entonces el Señor: Maria? Respondió ella: Maestro? Dícele el Señor: No toques en mí, sino vé, y di à mis hermanos, que subo á ver à mi Padre, y à vuestro Padre: à mi Dios, y à vuestro Dios. Vino luego Maria Magdalena, y dió cuenta de esto à los Discipulos, diciendo: Vi al Señor, y díxome esto, y esto, que os díxe.

En este mismo día en la tarde, estando las puertas cerradas,

donde estaban ayuntados los Discipulos por medio de los Judios, vino el Señor, y puso en medio de ellos, y dixoles: Paz sea con vosotros: y como esto dixese, mostròles las manos, y el Costado. Alegraronse, pues, los Discipulos, visto el Señor. Dixoles otra vez: Paz sea con vosotros. Así como el Padre me embió al mundo, así yo embio à vosotros. Y dichas estas palabras, soplo, y dixoles: Recibid el Espíritu Santo: cuyos pecados perdonaredes, serán perdonados; y los que retuvieredes, serán retenidos.

En este tiempo Thomàs, uno de los doce, que se llamaba por otro nombre Didymo, no estaba con los Discipulos quando vino Jesus. Y despues de venido, dixeronle los otros Discipulos: Vis-
to

to havemos al Señor. A los quales él respondió : Si no viere en sus manos los agujeros de los clavos , y pusiere mi dedo en el lugar de ellos , y mi mano en su Costado , no lo creerè. Y passados ocho dias , estando otra vez los Discipulos dentro del Cenaculo , y Thomàs tambien con ellos , vino el Señor otra vez , cerradas las puertas , y puesto en medio de ellos dixoles : Paz sea con vosotros. Y luego dixo à Thomàs: pon aquí tu dedo , mira mis manos , y llega tu mano , y ponla en mi Costado , y no quieras ser incrédulo , sino fiel. Respondió Thomàs , y dixo : Señor mio , y Dios mio. Y dixole el Señor: Porque me viste , Thomàs , creíste : Bienaventurados los que no me vieron , y creyeron. Otras muchas señales hizo Jhesus en pre-

sencia de sus Discipulos , que no están escritas en este libro. Mas estas se escribieron , para que creais , que Jesu-Christo es Hijo de Dios ; y para que creyendo assi , alcanceis vida por él.

MEDITACION SOBRE
estos Passos del Texto.

Este es el dia que hizo el Señor , gocemonos , y alegremonos en él. (1) Todos los dias hizo el Señor , que es el Hacedor de los tiempos ; mas este señaladamente se dice , que hizo él , porque en este acabò la mas excelente de sus obras, que fue la obra de nuestra Redempcion. (2) Pues assi como esta se llama por excelencia la obra

(1) *Psalms. 117.* (2) *Joann. 4.*

obra de Dios, por la ventaja que hace à todas sus obras, assi tambien se llama dia de Dios, porque en èl se acabò esta, que fue la mas excelente de todas sus obras.

Dicese tambien, que este dia hizo el Señor, porque todo lo que hay en èl, fue hecho por sola su mano. En las otras Fiestas, y Mysterios del Salvador, siempre se halla algo que hayamos hecho nosotros, porque siempre hay en en ellos algo de pena, y la pena nació de nuestra culpa, y por esto hay algo de nos. Mas este dia no es de trabajo, ni de pena, sino destierro de toda pena, y cumplimiento de toda gloria; y assi todo èl es puramente de Dios. Pues en tal dia como este quien no se alegrará? En este dia se
ale-

alegrò toda la humildad de Christo, y se alegrò la Madre de Christo, y se alegraron los Discipulos de Christo, y se alegrò el Cielo, y la Tierra, y hasta al mismo Infierno cupo parte de esta alegria. Mas claro se ha mostrado el Sol este dia, que todos los otros; porque razon era, que sirviessè al Señor con su luz en el dia de sus alegrías, así como le sirvió con sus tinieblas en el dia de su Pasion. (1) Los Cielos, que viendo padecer al Señor, se havian obscurecido por no ver à su Criador desnudo; estos ahora parece que con singular claridad resplandecen, viendo como sale vencedor del Sepulcro. Alegrese, pues, el Cielo; y tú Tierra, toma parte de esta alegria, por-

(1) *Matth. 27.*

porque mayor resplandor nace hoy del Sepulcro, que del mismo Sol, que alumbra en el Cielo. Dice un Doctor contemplativo, que todos los Domingos, quando se levantaba à Maytines, era tanta la alegría que recibia, acordandose del Myfterio de este dia, que le parecia que todas las criaturas del Cielo, y de la Tierra, en aquella hora cantaban à grandes voces, y decian: En tu Resurreccion, Christo, Alleluya: los Cielos, y la Tierra se alegren, Alleluya.

Pues para sentir algo del Myfterio de este dia, piensa primeramente, como el Salvador, acabada ya la jornada de su Passion, con aquella misma caridad que subió por nosotros en la Cruz, descendió à los

In-

Infiernos à dár fin á la obra de nuestra reparacion. (1) Porque afsi como tomò por medio el morir, para librarnos de la muerte; afsi tambien el descender al Infierno, para librar à los fuyos de él.

Desciende, pues, el Triunfador à los Infiernos, vestido de claridad, y fortaleza, cuya entrada describe Eusebio Emiseno, por estas palabras: O Luz hermosa, que resplandeciendo desde la alta cumbre del Cielo, vestiste de subita claridad à los que estaban en tinieblas, y sombra de muerte! Porque en el punto que el Redemptor alli descendió, luego aquella eternal noche resplandeció, y el estu-

(1) *Psalm. 15. Ephes. 4. Zachar. 9. Actor. 2. Ecclesiastes. 24. Offic. 15. in Humil. 2. in die Resurrectionis.*

truendo de los que lamentaban
cesò , y toda aquella cruel tien-
da de atormentadores temblò
viendo al Salvador presente. Allí
fueron conturbados los Princi-
pes de Edòn , y temblaron los
poderosos de Moab , y pasma-
ron los moradores de la tierra
de Chanaan. (1) Luego todos
aquellos infernales atormenta-
dores , en medio de sus obscu-
ridades , y tienieblas , comenza-
ron entre sí á murmurar , di-
ciendo : Quièn es este tan ter-
rible , tan poderoso , y tan res-
plandeciente ? Nunca tal hom-
bre como este se viò en nues-
tro Infierno : nunca á estas cue-
bas tal persona nos embiò haf-
ta hoy el mundo. Acometedor
es este , no deudor : quebran-
tador es , no pecador : Juez
pa-

(1) *Exod.* 15.

parece, no culpado: à pelear viene, no à penar. Decidme, dònde estaban nuestras guardas, y porteros, quando este Conquistador rompiò nuestras cerraduras, y por fuerza nos entrò? Quièn será este, que tanto puede? Si este fuesse culpado, no sería tan ofiado; y si traxera alguna obscuridad de pecado, no resplandecieran tanto nuestras tinieblas con su luz. Mas si es Dios, què tiene que ver con el Infierno? Y si es hombre, còmo tiene tanto atrevimiento? Si es Dios, què tiene en el sepulcro? Y si es hombre, còmo ha despojado nuestro Limbo? O Cruz, que así has burlado nuestras esperanzas, y causado nuestro daño! En un madero alcanzamos todas nuestras riquezas, y ahora en un
ma-

madero las perdimos. (1)

Tales palabras murmuraban entre sí aquellas infernales compañías , quando el noble Triunfador entrò alli à libertar fus cautivos. Alli estaban recogidas todas las Animas de los Justos, que desde el principio del mundo , hasta aquella hora , havian salido de esta vida. Alli vierades un Profeta aserrado , (2) otro apedreado , otro quebradas las cervices con una barra de hierro ; y otros , que con otras maneras de muertes glorificaron á Dios. O compañía gloriosa ! O nobilissimo Theforo del Cielo ! O riquissima parte del triunfo de Christo ! Alli estaban aquellos dos primeros hombres , que po-

(1) *Genes. 3.*

(2) *Isai. secund. Epiphan. & Hier. in ejus vita. Jerem. & Amos.*

poblaron el mundo , (1) que afsi como fueron los primeros en la culpa , afsi fueron en la Fè, y en la Esperanza. Alli estaba aquel Santo Viejo , que con la fabrica de aquella grande Arca guardò simiente , para que se bolvièsse á poblar el mundo despues de las aguas del diluvio. (2) Alli estaba aquel primer Padre de los creyentes, el qual mereciò , primero que todos , recibir el Testamento de Dios , y la señal , y divisa de los suyos en su carne. (3) Alli estaba su obediente hijo Isaac , (4) que llevando acuestas la leña , en que havia de ser sacrificado , representò el Sacrificio , y el Remedio del mundo. Alli estaba el Santo Padre

(1) *Adam , & Eva. Genes. 2. & 3.*

(2) *Noè. Gen. 8.*

(3) *Abraham. Gen. 17.*

(4) *Isaac. Gen. 22.*

dre de los doce Tribus , (1) que ganando con ropas ajenas , y habito , peregrino , la bendicion del Padre , figurò el Myfterio de la Humanidad , y Encarnacion del Verbo Divino. Alli estaba tambien como huesped , (2) y nuevo morador de aquella tierra el Santo Bautista , y el Bienaventurado viejo , que no quiso salir del mundo , hasta que viese con sus ojos el Remedio del mundo , (3) y le recibiese en sus brazos , y cantase antes que muriese , como Cisne , aquella dulce cancion. Tambien tenia su lugar alli el pobrecito Lazaro del Evangelio , que por medio de sus llagas , y paciencia , mereciò ser participante de tan noble compa^{nia} , y esperanza. (4)

To-

(1) *Jacob. Gen. 27.* (2) *Matth. 14.*(3) *Luc. 2.*(4) *Luc. 16.*

Todo este Coro de Animas Santas estaban alli gimiendo , y suspirando por este dia ; y en medio de ellos (como Maestro de Capilla) aquel Santo Rey, (1) y Profeta repetia sin cessar aquella su antigua lamentacion, diciendo : Como el ciervo desea las fuentes de las aguas , asì desea mi Anima á Tì, mi Dios. Fueronme mis lagrimas pan de noche , y de dia , mientras dicen á mi Anima : Dònde està tu Dios ? O Santo Rey , si essa es la causa de tu lamentacion, cessa yà de esse cantar , porque aqui està yà tu Dios presente, y aqui està tu Salvador. Muda, pues , ahora esse cantar , y canta lo que mucho antes en es-
piritu cantaste , quando escribiste : Bendixiste , Señor , à tu
Tier-

(2) *Psalm.* 41.

Tierra, (1) y sacaste à Jacob de cautiverio. Perdonaste la maldad de tu Pueblo, y dissimulaste la muchedumbre de sus pecados. Y tù, Santo Jeremias, que por el mismo Señor fuiste apedreado, cierra ya el libro de las Lamentaciones, que escribías por ver à Jerusalèn destruida, y el Templo de Dios assolado; porque otro mas hermoso Templo que esse, veràs de aqui à tres dias reedificado, y otra mas hermosa Jerusalèn, por todo el mundo renovada.

Pues como aquellos bienaventurados Padres vieron ya sus tinieblas alumbradas, y su destierro acabado, y su gloria comenzada, qué lengua podrá explicar

(1) *Psal. 84. Jeremias fuit lapidatus in Egypto à Judæis, qui ipse Propheta prohibente fugerant. Auctores sunt Hieronim. & Epiphanius in vita ipsius. Exod. 15.*

car lo que sentiría ? Quan de veras (viendose yá salidos del cautiverio de Egypto , y ahogados sus enemigos en el Mar Bermejo) cantarían todos , y dirían: Cantemos al Señor , que gloriosamente ha triunfado , pues al cavallo , y el Cavallero arrojó en el Mar. Con què entrañas aquel primer Padre de todo el genero humano , derribado ante los pies de su Hijo , y Señor , diría : Veniste ya , muy amado Señor , y muy esperado , á remediar mi culpa : veniste á cumplir tu palabra ; y no echaste en olvido á los que esperaban en Ti: venció á la dificultad del camino la piedad grande , y á los trabajos , y dolores de la Cruz, la grandeza del amor.

No se puede con palabras explicar la alegría de estos Padres;

dres , mas mucho mayor era, sin comparacion , la que el Salvador tenia , viendo tanta muchedumbre de Animas remediadas por su Pasion. Por quan bien empleados darias entonces , Señor , los trabajos de la Cruz, quando vieses el fruto que comenzaba ya á dár aquel Arbol Sagrado ? Con dos hijos que nacieron al Patriarca Joseph en la Tierra de Egypto , ya no hacia caso de todos sus trabajos passados. (1) Y en significacion de esto , al primero que en aquella Tierra nació , puso por nombre Manasés , diciendo : Hecho me ha Dios. olvidar de todos mis trabajos , y de la casa de mi padre. Pues qué sentiría el Salvador , quando se viesse ya cercado de tantos hijos , acabado el

V

mar-

(1) *Genes. 14.*

martyrio de la Cruz ? Quando se vieſſe aquella oliva precioſa con tantos , y tan hermoſos pimpollos al rededor de ſì ?

*DE LA RESURRECCION
del Cuerpo del Salvador.*

MAS, ò Salvador mio , qué haceis , que no dais parte de vueſtra gloria á aquel Cuerpo Santifſimo que os eſtà aguardando en el Sepulcro ? Acordaos , que la ley de repartimiento de los deſpojos dice , que igual parte ha de caber al que ſe queda en las tiendas , que al que entra en la batalla. (1) Vueſtro Santo Cuerpo quedò aguardandoos en el Sepulcro ; y vueſtra Anima Santifſima entró à pelear en el Infierno ; repartid
con

(1) *Jofue* 22. *Num.* 31. *1. Reg.* 30.



La Resurrecion



con èl de vuestra gloria , pues ha yá vencido la batalla.

Estaba el Santo Cuerpo en el Sepulcro , con aquella dolorosa figura que el Señor le havia dexado , tendido en aquella losa fria , amortajado con su mortaja , cubierto el Rostro con un fudario , y sus miembros todos despedazados. Era ya despues de la media noche , á la hora del Alva , quando queria prevenir el Sol de Justicia al de la mañana , y tomarle en este camino la delantera. Pues en esta hora tan dichosa entra aquella Anima gloriosa en su Santo Cuerpo , y qué tal (si piensas) le paró , no se puede esto explicar con palabras ; mas con un exemplo se podrá entender algo de lo que es. Acaece algunas veces estár una nube muy obf-

cura , y tenebrosa ázia la parte del Poniente ; y si quando el Sol se quiere ya poner la toma delante , y la hiere , y embiste con sus rayos , fuele pararla tan hermosa , tan arrebolada , y tan dorada que parece al mismo Sol. Pues afsi aquella Anima gloriosa despues que embistió en aquel Santo Cuerpo , entró en él , y todas sus tinieblas convirtió en luz , y todas sus fealdades en hermosura ; y del cuerpo mas afeado de los cuerpos , hizo el mas hermoso de todos ellos. De esta manera resuscita el Señor del sepulcro , todo ya perfectamente glorioso , como primogenito de los muertos , y figura de nuestra Resurreccion. Este es aquel Santo Patriarca Joseph , (1) salido ya de la carcel,

(1) *Genes.* 47.

cel , trasquilados los cabellos de su mortalidad , vestido de ropas inmortales , y hecho Señor de la Tierra de Egypto. Este es aquel Santo Moyfés , facado de las aguas , y de la pobre canastilla de juncos , (1) que despues vino à destruir todo el poder , y carros de Faraón. Este es aquel Santo Mardoquéo , despojado ya de su faco , (2) y filicio , y vestido de vestiduras Reales ; el qual , venciendo à su enemigo , y crucificandole en su misma Cruz , librò á todo su Pueblo de la muerte. Este es aquel Santo Daniél , (3) salido ya del lago de los Leones , sin haver recibido perjuicio de las béstias hambrientas. Este es aquel Fuerte Sanfón , (4)

V 3 que

(1) *Exod.* 2.

(2) *Esther* 6. 7. & 8.

(3) *Dan.* 14.

(4) *Judic.* 16.

que estando cercado de sus enemigos, y encerrado en la Ciudad, se levanta á la media noche, y quebranta sus puertas, y cerraduras, dexando burlados los propósitos, y consejos de sus adversarios. Este es aquel Santo Jonás, entregado á la muerte, por librar de ella á sus compañeros, (1) el qual, entrando en el vientre de aquella gran béstia, al tercero día es lanzado en la ribera de Ninive. Quién es este, que estando entre las hambrientas quixadas de la béstia carnícera, no pudo ser comido de ella? Y engolfado en los abismos de las aguas, gozó de ayres de vida? Y sumido en lo profundo de la perdición, la misma muerte le sirvió? Este es nuestro Salvador
glo-

(1) *Jenæ. 2.*





La Aparicion del Señor

glorioso , à quien arrebatò aquella cruel bèstia , que jamàs se harta , que es la muerte ; la qual , despues que le tuvo en la boca , conociendo la presa, tembló en tenerla. Porque dado caso , que la tierra , despues de muerto le tragò ; mas hallandole libre de culpa , no pudo detenerle en su morada , porque la pena no hace al hombre cul pado , fino la causa.

*DE COMO EL SALVADOR
apareció à la Virgen nuestra
Señora.*

YA , Señor , haveis glorificado , y alegrado essa carne Santissima , que con Vos padeciò en la Cruz , acordaos, que tambien es vuestra carne la de vuestra Madre ; y que tam-

bien padeció ella con Vos viendoo padecer en la Cruz. Ella fue crucificada con Vos , justo es , que tambien resuscite con Vos : sentencia es de vuestro Apostol , (1) que los que fueron compañeros de vuestras penas tambien lo han de ser de vuestra gloria ; y pues esta Señora os fue fiel compañera desde el Pesebre hasta la Cruz en todas vuestras penas , justo es, que tambien ahora lo sea de vuestras alegrías. Serenad aquel Cielo obscurecido : descubrid aquella Luna eclipsada : deshaced aquellos nublados de su Anima entristecida : enjugad las lágrimas de aquellos virginales ojos ; y mandad que buelva el Verano florido , despues del Invierno de tantas aguas.

Ef-

(1) *Roman. 6.*

Estaba la Santa Virgen en aquella hora en su Oratorio recogida , esperando esta nueva luz. Clamaba en lo intimo de su corazon , y como piadosa Leona , daba voces al Hijo muerto al tercero dia , diciendo : Levantate , Gloria mia : levántate , Psalterio , y Vihuela : (1) buelve , Triunfador , al Mundo : recoge , buen Pastor tu ganado : oye , Hijo mio , los clamores de tu afligida Madre ; y pues estos fueron parte para hacerte baxar del Cielo á la Tierra , estos te hagan ahora subir de los Infiernos al Mundo. En medio de estos clamores , y lágrimas , resplandece subitamente aquella pobre casita con lumbre del Cielo , y ofrecese á los ojos de la Madre

V 5

el

(1) *Psal. 56.*

el Hijo resuscitado , y glorioso. No sale tan hermoso el Luce-
ro de la mañana , no resplan-
dece tan claro el Sol de medio-
dia , como resplandeció en los
ojos de la Madre aquella Cara
llena de gracias , y aquel Espe-
jo sin mancilla de la Gloria di-
vina. Vè el Cuerpo del Hijo
resuscitado , y glorioso , despe-
didas ya todas las fealdades pas-
fadas , buelta la gracia de aque-
llos ojos divinos , y restituída,
y acrecentada su primera her-
mosura. Las aberturas de las
llagas , que eran para la Ma-
dre cuchillos de dolor , (1) vè-
las hechas fuentes de amor. Al
que viò penar entre Ladrones,
vèlo acompañado de Santos , y
Angeles. Al que la encomen-
daba desde la Cruz al Discipu-
lo,

(1) *Joann. 19.*

lo, vè como ahora estiende sus amorosos brazos, y le dá dulce paz en su Rostro. Al que tuvo muerto en sus brazos, vèlo ahora resuscitado ante sus ojos. Tienele, y no le dexa: abrazale, y pidele que no se le vaya. Entonces, enmudecida de dolor, no sabía que decir; ahora, enmudecida de alegría, no puede hablar.

Què lengua, què entendimiento podrá comprehender hasta donde llegó este gozo? No podemos entender las cosas que exceden nuestra capacidad, sino por otras menores, haciendo una como escalera de lo baxo á lo alto, y conjeturando las unas por las otras. Pues para sentir algo de esta alegría, considera el alegría que recibió el Patriarca Jacob quando

despues de haver llorado con tantas lágrimas á Joseph, (1) fu muy amado hijo, por muerto, le dixerón, que era vivo, y Señor de toda la Tierra de Egypto. Dice la Escritura Divina, que quando le dieron estas nuevas, fue tan grande su alegría, y espanto, que como quien despierta de un pesado sueño, así no acababa de entrar en su acuerdo, ni podia creer lo que los hijos le decian. Y ya que, finalmente, lo creyò, dice el Texto, que bolvió su espíritu á revivir de nuevo, y que dijo estas palabras: Bastame este solo bien, si Joseph mi hijo es vivo, iré, y verlohe antes que muera. Pues dime ahora, si quien tenia otros once hijos en casa, tanta alegría re-

(1) *Genes. 45.*

cibió en saber , que uno solo, á quien èl tenia por muerto, era vivo ; qué alegría recibiría la que no tenia mas que uno , y esse tal , y tan querido , quando despues de haverle visto muerto ; le viesse ahora resuscitado, y glorioso ; y no Señor de toda la Tierra de Egypto , sino de todo lo criado ? Hay entendimiento que esto pueda comprender ? Verdaderamente tan grande fue esta alegría , que no pudiera su corazón sufrir la fuerza de ella , si por especial milagro de Dios no fuera para ello confortado. O Virgen bienaventurada , bastate solo esse bien ! Bastate que tu Hijo sea vivo , y que le tengas delante , y que le veas antes que mueras , para que no tengas mas que desear. O Señor , y
como

como Tú sabes consolar á los
que padecen por Tí! No pare-
ce ya grande aquélla primera
pena , en comparacion de esta
alegria. Si afsi has de consolar
á los que por Tí padecen, bien-
aventuradas , y dichosas sus
pafsiones , pues afsi han
de fer remuneradas.

* *
*



TABLA

DE LA EXPLICACION
de las Sagradas Ceremonias que
usa la Iglesia nuestra Madre en
la Semana Santa.

Capitulo primero. Do-
mingo de Ramos.

pag. 1.

Procefsion de dicho dia.

pag. 4.

Miffa de la dicha Dominica.

pag. 9.

Ceremonias antiguas. pag.

11.

Cap. 2. Lunes. Fer. 2. pag. 14.

Cap. 3. Martes Fer. 3. Miffa.

pag. 17.

Como fe canta en eftos dias
la

454

la Pafsion. pag. 19.

Cap. 4. Miercoles Santo. Fer.

4. Miffa. pag. 24.

Oficio en el Coro. pag. 30.

Cap. 5. Jueves Santo. Fer. 5.

Reconciliacion de los Penitentes. pag. 45.

Confagracion de los Oleos, y el Santo Chrifma. pag. 77.

De la Bula de la Cena. pag. 135.

De la Miffa. pag. 139.

Del Lavatorio de los Altares. pag. 154.

Cap. 6. In Parasceve, Viernes Santo. Fer. 6. pag. 159.

Procefsion, y Miffa. pag. 172.

Cap. 7. Sabado Santo. pag. 187.

TA-

TABLA

DE LAS MEDITACIONES
de los Sagrados Mysterios de la
Pasion , y Muerte de nues-
tro Redemptor Jesu-
Christo.

EL Texto de los Evange-
listas sobre el Lavatorio
de los pies, è Institucion del
Santissimo Sacramento.
pag. 216.

Meditacion del Lavatorio
pag 220.

Del Santissimo Sacramento, y
de las causas por qué fue
instituido. pag. 237.

El

El Texto de los Evangelistas
sobre la Oracion del Huer-
to, y Prision del Salvador.
pag. 261.

Meditacion sobre estos Passos
del Texto. pag. 265.

De como fue preso el Salva-
dor. pag. 293.

De los que espiritualmente
atan las manos à Christo.
pag. 289.

El Texto de los Evangelistas
sobre las presentaciones del
Señor ante los Pontifices, y
Jueces; y de los Azotes á la
Columna. pag. 293.

Meditacion sobre estos Passos
del Texto. pag. 298.

De

De los trabajos que el Salvador pasó en aquella noche de su Pasión, y de la negación de San Pedro. pag. 306.

De los azotes que el Señor recibió en la Columna. pag. 318.

El Texto de los Evangelistas sobre la Coronación de espinas, y el Ecce-Homo; y como el Salvador llevó la Cruz acuestas. pag. 331.

Meditación sobre estos Pasos del Texto. pag. 334.

Del Ecce-Homo. pag. 344.

De como el Salvador llevó la Cruz acuestas. pag. 351.

Prosigue el Texto sobre el
Myf-

Myfterio de la Cruz , y las
fiete Palabras, que el Señor
en ella hablò. pag. 360.

Meditacion fobre eftos Passos
del Texto. pag. 367.

De la compaffion del Hijo à la
Madre , y de la Madre al
Hijo en la Cruz pag. 379.

De la paciencia que havemos
de tener en los trabajos à
imitacion de Christo pag.
384.

El Texto de los Evangeliftas
fobre la lanzada que fe diò
al Salvador, el descendi-
miento de la Cruz, y oficio
de la Sepultura. pag. 391.

Meditacion fobre eftos Passos
del

del Texto. pag. 394.

Del descendimiento de la Cruz , y llanto de la Virgen. pag. 402.

El Texto de San Juan Evangelista sobre el Myfterio de la Resurreccion, y aparicion del Señor. pag. 422.

Meditacion sobre estos Passos del Texto. pag. 426.

De la Resurreccion del Cuerpo de nuestro Redemptor Jesu-Christo. pag. 440.

De como el Salvador apareció à la Virgen nuestra Señora. pag. 445.